



Luis Humberto Bejar

Nació en Tafí Viejo (Argentina) en 1964. Vive en el altiplano peruano hace 21 años. Estudió bachillerato y profesorado de teología en la Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires. Realizó estudios de postgrado: maestría en Doctrina Social de la Iglesia en la Universidad Católica Santa María de Arequipa y maestría en Comunicación y Gestión de Entidades Sociales y Solidarias en la Universidad Abat Oliba CEU de Barcelona (Catalunya, España). En la actualidad estudia el doctorado en Educación en la U.C.S.M. de Arequipa

Sacerdote. Ha sido docente de diversas asignaturas en los seminarios como en las universidades Néstor Cáceres Velásquez de Juliaca y en la actualidad invitado como profesor en la Universidad Católica de Santa María de Arequipa. Actualmente es presidente de la Asociación Civil *Musuq Illary* y párroco de la parroquia Santa Isabel de Pucará.



ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA, EL REVERSO DE LA HISTORIA

ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA, EL REVERSO DE LA HISTORIA

ENSAYO DE ECONOMÍA TRANSFORMADORA

Luis Humberto Bejar



compas
Grupo de capacitación e investigación pedagógica

Desde un estilo confrontativo, dialéctico de lo que representa la economía vista desde sus raíces etimológicas y repercusiones prácticas; ante un modelo imperante, como lo es el neo-post-liberalismo, reflexionaré sobre las economías sociales y solidarias pertenecientes a un modelo con clara opción por los/as excluidos/as, ubicándose de un lado, en el de los/as pobres, en disonancia clara con la globalización de la economía, que fue abarcando el mercado mundial con la consecuente denigración de los Estados-Nación.

En este ensayo, en concordancia con el pensamiento del primero referido a la educación, me centraré en la Asociación Civil *Musuq Illary*, perteneciente al tercer sector de la economía social y solidaria. Asociación, una entre varias, que pretende ser el reverso del mercado.

La opción por economías que tengan como fin el Bien Común, son economías éticas, contrarias al mercado actual sin principios y prácticas deshumanizantes.

**ECONOMÍA SOCIAL
Y SOLIDARIA,
EL REVERSO
DE LA HISTORIA**

ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA, EL REVERSO DE LA HISTORIA

ENSAYO DE ECONOMÍA TRANSFORMADORA

Luis Humberto Bejar

Primera edición: enero de 2018
Editorial Compás
Guayaquil, Ecuador
© Luis H. Bejar, 2017
Email: luishba@Hotmail.com

ISBN:

Corrección de textos:
María Elena Bejar

Ilustración de la carátula:
Juan José Palacios (Petu)

Diagramación y diseño de carátula:
Katuska Zeballos Velarde

Impresión:
Acreart E.I.R.L. Pizarro 306, of. 202

Arequipa, Perú

A la Universidad Abat Oliba CEU de Barcelona, cuyo ensayo tiene que ver con el trabajo final de la maestría.

Agradezco especialmente a Carmen Parra y Carlos Castagnola, docentes que se la juegan por la economía social y solidaria creando conciencia en diferentes lugares del mundo.

A la Asociación Civil Musq Illary, a la Asociación Civil Amigos de Mons. Juan Godayol C. de Mataró y a la Asociación Civil Giordano Liva de Pisa, donde cristalizamos una economía que tiene que ver con el bien común.

Pregón

Señor que no me mira
mire un poco
yo tengo una pobreza para usted

Limpia
nuevita
bien desinfectada
vale cuarenta
se la doy por diez

señor que no me encuentra
busque un poco mueva la mano
desarrime el pie
busque en su suerte
en todos los rincones
piense en las muchas cosas
que no fue

le vendo la pobreza
es una insignia
en la solapa puede convencer
qué cosas raras pasan en el mundo
usted tiene agua
yo no tengo sed

tiene su cáscara
su dios
su diablo

su fe en los cielos
y su mala fe
lo tiene todo menos la pobreza
si no la compra
llorará después

va como propaganda
como muestra
quizá le guste y le coloque cien
pobreza sin los pobres
por supuesto
ya que los pobres nunca huelen bien

pobreza abstracta
sin harapos
pulcra
noble al derecho
noble al revés
pobreza linda para ser contada
después del postre
y antes del café

señor que no me mira
mire un poco
yo tengo una pobreza para usted
mejor no se la vendo
le regalo
la pobreza por esta única vez.

Mario Benedetti,
Periodista y Escritor Uruguayo (1920–2009)

SUMARIO

Prólogo

Introducción

I. Economía global vs. Economía social y solidaria

II. Economía desde el reverso de la historia

III. Asociación Civil *Musuq Illary*, una entre varias

Epílogo

Referencias

Índice general

PRÓLOGO

Al leer este libro del P. Luis Humberto Bejar, me surgieron varias reflexiones. El autor nos presenta aquí un enfoque clásico y contemporáneo a la vez de la economía. Clásico, porque la economía (desde la definición que le dio Aristóteles en su *Ética* a Nicómaco como la norma para la gestión de la casa: *oikos – nomos*) por esencia es social y política. Contemporáneo, porque la disciplina económica se está orientando a pensarse ya no como una disciplina técnica, sino social, orientada a satisfacer el bien común.

La economía se ejerce en una sociedad dada, en una polis, con sus características. No es lo mismo gestionar la casa en el virreinato como en el siglo XXI, en una comunidad indígena de la selva, como en un barrio clase A de la capital. Por ello, las reglas económicas pueden ser ahistóricas por ser técnicas (p.ej. no se puede gastar más de lo que se tiene), pero su aplicación deberá contextualizarse según la sociedad en la que se ejerza. ¿Cómo gestionar la casa si 8 hombres tienen la misma riqueza que la mitad más pobre de la población mundial¹? ¿Cómo gestionar la

1. <https://www.oxfam.org/en/pressroom/pressreleases/2017-01-16/just-8-men-own-same-wealth-half-world>

casa cuando hay departamentos donde la desnutrición infantil afecta a tres de cada diez niños?

La economía tiene por objetivo el bien común. Es una verdad que nos hemos olvidado con demasiada facilidad. Para muchos la economía es la disciplina que se ocupa de satisfacer las necesidades al menor costo posible. O la disciplina que describe cómo crecer en riqueza. Sin embargo, la economía debe estar al servicio del bien común. Es una idea tan evidente y tan olvidada que un gran economista francés le acaba de dedicar un voluminoso libro².

Hablar de economía en términos de bien común implica orientar los mayores esfuerzos hacia los grupos que más alejados están de una vida digna. Es una de las ideas que el autor defiende en su obra. Por ello también su insistencia en la sostenibilidad de la economía, en la toma en cuenta de los equilibrios ecológicos. Es la doble solidaridad a la que llama, la primera para con los más vulnerables, la segunda con el ecosistema. El último capítulo describe algunas aplicaciones locales de economía solidaria. Sería interesante esperar la reflexión del autor sobre la economía solidaria a nivel regional e internacional.

La apuesta economía social y solidaria que presenta el autor es una apuesta apasionada. Este libro es como un ensayo que defiende las opciones del autor. Como él mismo advierte en su Introducción, esta obra “*no es un trabajo técnico sobre economía*” No hay que buscar desarrollos técnicos, hay que leer los concep-

2. TIROLE, Jean (2016) *Économie du bien commun [Economía del bien común]*. Paris : PUF, 629 p.

tos y desarrollos entre las líneas del testimonio. Este libro es en primera instancia una obra testimonial, antes que un tratado teórico. Se nota que el pensamiento del autor nace de la realidad que vive cotidianamente. Por ello el entusiasmo con el que opta por cierto tipo de economía. Uno puede discrepar o estar de acuerdo con el autor, la lectura del libro suscitará preguntas que, ojalá, llevan a reflexiones y a un consecuente cambio de actitudes, para volver a una economía a medida de los hombres y las mujeres más vulnerables de nuestras sociedades, basada en la solidaridad y el bien vivir.

Bruno Van der Maat

INTRODUCCIÓN

Cuando en la sociedad existen muchos/as pobres, es porque existen pocos/as ricos/as, no como parte de la naturaleza, como dado por Dios o porque así debe de ser. Este trabajo de reflexión abierta, mejorable, a ser confrontado, quiere ser una herramienta para discernir, desde la economía, de lo que está en juego: la humanidad y su felicidad.

Se pondrá en tela de juicio todo lo que parece natural, para ser cuestionado, indagando las causas de las situaciones de pobreza generalizada, la que debido a la reducción de la economía, vista solamente, desde las perspectivas de balances económicos financieros, surgida como uno de los pilares de la degradación de lo humano.

Abordaré, en un estilo confortativo, lo que representa la economía vista desde sus raíces etimológicas y repercusiones prácticas; ante un modelo imperante, como lo es el neoliberalismo vigente. Las economías sociales y solidarias pertenecientes a un modelo con clara opción por los/as excluidos/as, ubicándose de un lado, en el de los/as pobres, en disonancia clara con la globalización de la economía, que fue abarcando el mercado mundial con la consecuente denigración de los Estados-Nación.

No es un trabajo técnico sobre economía en el cual presente programas para realizar adecuadamente balances que tengan que ver con cargas impositivas, mejoras del marketing con el propósito de producir mejor y vender más para que se traduzca en ganancias. No se trata de esto, sino de ahondar en las raíces de la economía desde principios éticos que iluminen a todos los espacios, tanto a los/as que desarrollan prácticas destinadas al bien común como a aquellos/as que sólo miran sus intereses particulares.

El primer capítulo nos ubica ante la realidad, el panorama latinoamericano y mundial a grandes rasgos, la influencia del mercado global en los gobiernos locales y las consecuencias que éste provoca. Abordaré sobre la importancia de la economía social y solidaria, como lo constituye el tercer sector, como expresión del compromiso por los “desechos” de la globalización de la economía.

El segundo capítulo servirá para profundizar desde diversos temas transversales sobre la importancia de que la economía tiene que ver con la administración de todo lo que existe en el planeta para no caer en la cosificación propia de las “economías de los/as poderosos/as. Es por ello que, vista desde criterios humanos, precisa de un nuevo “mayo” global, en el que el valor de la solidaridad se exprese de manera mundial, respetando el ambiente. Se toma la persona de Jesús desde su contexto como clave ya que su comportamiento marca profundamente su posicionamiento.

En cuanto al tercer capítulo, que parte de la propia experiencia, realizaré un recorrido por los compromisos, habiéndolo

los adquiridos a través de la Asociación Civil *Musuq Illary*, sin fines de lucro que en la actualidad está al servicio, desde diferentes proyectos, comprometida con las culturas de los lugares. Este tercer sector se posiciona como un espacio de interlocución con otros espacios de organizaciones civiles y privadas en la búsqueda del bien común, dirigidas especialmente a los/as más vulnerables de los pueblos y comunidades andinas de la sierra y la selva.

Lo que pretendo demostrar en este trabajo es cómo las economías pertenecen al colectivo, a la sociedad en su conjunto y a los gobiernos en particular, motivados por el interés o la finalidad creativa de velar por el bien común, en contraposición con la mirada reduccionista de las visiones neoclásicas que pretenden, permanentemente, adueñarse de la economía, como únicos depositarios de proteger los intereses de la comunidad. De cómo las economías sociales y solidarias son una apuesta fundamental dentro de políticas de gobiernos nacionales y populares, o de resistencias revolucionarias dentro de gobiernos neoliberales, pero siempre bajo postulados humanizantes, dignificantes y transformadores.

Quiero agradecer a Carlos Castañola Sánchez, docente la Universidad Abat Oliba CEU, por haberme animado a estudiar, sabiendo la labor que vengo desempeñando en el altiplano peruano; el cual, de manera insistente me decía “este es tu campo, estudia”; gracias amigo.

Agradezco a Carmen Parra Rodríguez, docente y coordinadora del programa de la universidad. Gracias por el acompañamiento incondicional, por las esperanzas y compromiso por una

sociedad más humana y por el trabajo conjunto; servicio que se avecina a favor de niños, adolescentes y jóvenes de los proyectos de la Asociación Civil *Musuq Illary*.

Quiero agradecer a Bruno Van Der Maat, docente y amigo de la Universidad Católica de Santa María de Arequipa. Siempre atento a los signos de los tiempos y el coraje que lo caracteriza en su compromiso con la dignidad de los/as más pobres. Gracias por el ánimo de siempre.

En este tiempo de estudios del doctorado, agradezco a Osbaldo Turpo Gebera porque desde las clases y algunos cafés aportaron y alentaron a que este ensayo, entre otras producciones, sean posibles. Gracias Marianyela Lizárraga Pérez por tu amistad, atención y capacidad de escuchar lo que pensaba con relación a este tema.

Con mucha alegría agradezco a la Universidad Abat Oliba CEU, por permitirme ser parte de sus proyectos educativos. Gracias por las personas que estuvieron atentas a mis necesidades, a los/as docentes, al personal administrativo y a las autoridades que gestionan con mucho cariño esta entidad de formación.

Y agradezco a la Asociación Civil *Musuq Illary*, por ser parte de mi vida. Gracias amigos y amigas.

El Máster en Gestión y Comunicación de Entidades Sociales y Solidarias enriqueció mi reflexión y solidificó el compromiso y opción por la economía transformadora e inclusiva.

I

Economía global vs. economía social y solidaria

La economía global, en términos planteados por el poder económico, centralizada en corporaciones económicas, multinacionales, transnacionales, no tiene nada que ver con la economía desde su significado profundamente humano y planetario, la cual representa el cuidado del planeta y de todo lo que en él se encuentra. Aquellas economías arraigadas en el neoliberalismo se cristalizan en la mercantilización de todo lo que se mueve. Dicha mercantilización deshumanizante degrada e impulsa el individualismo degenerando las relaciones y organizaciones sociales.

Las economías sociales y solidarias son y serán un espacio de recreación de lo humano, de organización para diversos emprendimientos. Un espacio en el que la inclusión sea su desafío para fortalecer la dignidad golpeada.

Es una tarea permanente crear opinión, recrear organizaciones populares, refundar los partidos políticos al servicio de bien común y sostener la institucionalidad democrática entre otras prácticas que permitan que un país y los países fortalezcan la conciencia de comunidad, de pueblo.

1.1. Economía global vs. economía territorial

Si nos preguntáramos quién fue primero, la economía global o la territorial, nos llevaría a una simple respuesta que no tiene que ver con el trasfondo del subtítulo, ya que el interés del tema está encaminado hacia una reflexión del porqué ambas se presentan como confrontadas y hasta muchas veces irreconciliables.

Las economías en los pueblos, en sus mercados, en sus calles, de los países pobres y emergentes, están fuera del control de los que imponen una economía centralizada, que no escapa al control del Estado, a la evasión de impuestos. Estas economías barriales no adecuadas al sistema, son economías de subsistencias de las mayorías pobres. Si nos ponemos a pensar, podríamos cuestionar si son correctas. No resulta fácil determinarlo, ya que al ver las diversas situaciones de injusticias sociales, caemos en la “trampa” de justificar el uso de las mismas.

También podemos constatar la existencia de pequeños emprendedores, de diversos rubros, con múltiples iniciativas comerciales que se encuentran bajo el sistema legal impositivo, que cumplen con el ordenamiento que en cada lugar se establece, que luchan por sobrevivir bajo reglas generales tanto para grandes emporios comerciales como para estos pequeños, cada vez menos, ya que son captados por las megaempresas.

No hay dudas que tenemos más formas de economías, como las de los vecinos/as, de grupos de amigos/as, de esas que se ejercen desde las redes de comunicación como lo es el *Facebook*, *Whatsapp*, etc., en la que se ofertan productos realizados en las casas, sean de comida, artesanías, literarias... econo-

mías que se sitúan en la esfera de la creatividad y superan los límites del mercado impositivo. Se realizan, hasta con fórmulas que superan la compra y venta con dinero, como los trueques o intercambios de un producto por otro y, que hacen que sean de primera necesidad.

Las economías tienden a centralizarse, a cerrarse cada vez más, dirigidas por unos cuantos empresarios que manejan las bolsas de finanzas a escalas mundiales y que no dejan nada al azar. La globalización de la economía o economía global no es un capricho de gente que quería pensar en el bien común, sino fueron ideas, pensamientos, maniobras a grandes escalas para implementar una política para intereses sectarios de pequeñas minorías dominantes. D' Ambrosio (2005) afirma:

A partir de los años ochenta, sobre todo, hemos asistido a una expansión del capitalismo tal que, gracias a las nuevas tecnologías y en particular a las situaciones sociopolíticas, las empresas han globalizado recursos financieros, producción, comercio, consumos e incluso hasta modelos socioculturales occidentales. Con ritmos vertiginosos, las multinacionales han comenzado a ocupar lugares de producción, a fundar y crear nuevas sociedades, a menudo sin respetar ningún límite nacional o ley estatal. Mientras, los Estados asisten impotentes, sufriendo la lógica del sistema, ya que la mayoría de las decisiones vitales para el orden económico-político no se toman por las instituciones políticas, sino por los diferentes globalizadores (*global players*). Muchas veces el único patrón es el mercado. (p. 48)

La economía neoliberal, cristaliza su actuación, no solo en la dimensión económica, sino, también, en las dimensiones políticas, culturales, religiosas... en la década de 1990 en adelante y, con más ímpetu, teñida de rasgos dictatoriales, sobre todo en América Latina y el Caribe; durante el presente, hace que los criterios económicos que se manejan, se sitúen por encima de cualquier economía que no responda a estas formas neoliberales, que arraiga sus principios en el individualismo y la libertad de comercialización para el pueblo, mas no para los que persiguen sus propios intereses económicos, en la que se unen para obtener beneficios propios.

Las economías, vistas desde esta confrontación con el neoliberalismo, como las que se señaló en los primeros párrafos, se presentan como economías de subsistencia, pero no fuera de principios, digamos de baja monta, del neoliberalismo; ya que siguen sus mismas reglas, no porque las haga explícitas, sino porque el neoliberalismo las hace y las construye en la sociedad. En realidad, no están confrontadas, todo lo contrario, estas economías de bolsillo sirven al sistema, y ayudan a que no haya un caos social por falta de posibilidades.

Un ejemplo y aunque parezca una superficialidad, se presenta en las promociones que realizan los supermercados grandes, los de las grandes cadenas en un país. Promocionan un producto que solo se les puede vender hasta dos o tres miembros de una familia. Evidentemente compra el vecino, el primo, etc. Luego de obtener muchos de estos productos, van a sus propias tiendas barriales y las revenden a un precio intermedio, en las que ganan tanto el centro comercial y como los/as que

compraron en ese centro para la reventa. ¿Cuál es la diferencia entre uno y otro? Proporcionalmente hablando, ninguna, ya que ambos siguieron los mismos principios y leyes del mercado neoliberal. Si a este ejemplo lo trasladamos hasta los que venden su producto por internet, nos damos cuenta que no existen diferencias en los principios o criterios.

En consecuencia, la economía neoliberal no deja nada al azar, como se dijo anteriormente. Cuenta con todo lo que la gente realiza, siempre y cuando sigan las mismas pautas a pequeñas escalas. Los que regulan los precios, aunque no parezca que sea así, son los que dominan el mercado. Los demás, reproducen el sistema. Solo que más bajo y no tan elevado, para que también gane el revendedor. Esta economía de subsistencia es para las grandes mayorías y la de opulencia, para las pequeñas minorías.

La economía territorial se sitúa en otro campo de la economía ya que no se rige por los criterios del libre comercio individual, de intereses sectarios. Todo lo contrario, las economías territoriales tiene que ver con la creación de redes de organizaciones sociales, de familias, de iniciativas de producción, y estando dentro del sistema económico, representan espacios de productos de consumo que contempla el bien común de la sociedad. Las economías territoriales no ponen por encima el *shopping*, sino las organizaciones de una comunidad, de un pueblo. Se contraponen al neoliberalismo económico porque buscan las mejores formas de sustentabilidad social y no sólo de una sostenibilidad individual. Burgueño (2013) plantea:

La idea de sostenibilidad no solo implica un compromiso medioambiental, sino básicamente un modelo de desarrollo que busque eliminar las externalidades negativas y las “deseconomías” del crecimiento. Es decir, un modelo que haga partícipes de los beneficios del desarrollo a todos los actores del territorio, lo que implica la compensación proporcional a la contribución sin excluir que se garanticen condiciones mínimas dignas a los miembros más vulnerables. (p. 9)

Las economías territoriales son globales en la medida que buscan el respeto por los/as demás. Por eso, tenemos por un lado los Tratados de Libre Comercio o T.L.C y por el otro lado el Mercosur, hoy manipulados por los grupos de poder teniendo como empleados a presidentes como Mauricio Macri, Michel Temer, Horacio Cartes, Pedro P. Kuczynski, entre otros. Los mercados globales territoriales tienen que ver con las búsquedas de la solidaridad mundial, con la búsqueda de convivir bien, de que todos tengan acceso a lo fundamental para la dignidad. La equidad es para todos/as y no para algunos/as.

La globalización de la economía no tiene nada que ver con la glocalización de la economía o la economía territorial, ya que ésta busca afanosamente que la gente se encuentre bien, en cambio la anterior, busca, a que un grupo se encuentre bien a costa de la posterior economía. La territorialidad económica despierta en las personas las iniciativas por recrear el tejido social desquebrajado por la globalización económica. Coraggio (2016) establece que:

Las prácticas autodenominadas de “economía solidaria” comienzan generalmente desde el nivel microsocioal, en que los actores son pequeños grupos de personas pobres y/excluidas que —por propia iniciativa o por la inducción de promotores mediadores de recursos— se asocian voluntaria y solidariamente para efectivizar su propio trabajo autogestionado, como vía de (re) inserción en el mercado que los expulsó o nunca los integró como trabajadores asalariados. (p. 18)

Estamos ante dos maneras de ver a la sociedad, dos maneras de ver al mundo: una, desde los grupos dominantes, desde los grupos que manipulan la economía de un país, de sus territorios, logrando que la producción y el consumo responda a capitales sin banderas políticas y; la otra manera, mínima, que tiene que ver con iniciativas que nacen en las localidades territoriales y pasa por organizaciones populares insertas en el mercado, como lo constituyen las economías solidarias (ONG, asociaciones, cooperativas, pymes...) u organizaciones pequeñas que se insertan en el mercado de producción y consumo generando trabajo y responsabilidad social territorial.

La economía territorial puede constituir una amenaza a la economía global, cuando no responde a los criterios del neoliberalismo. Por el contrario, solo serviría a esta, no siendo territorial sino como una extensión de los poderosos. La economía territorial, ésa que nace del pueblo consciente de lo que sucede en el país, en el continente y en el mundo, que toma partido o posturas de acción ante lo que acontece, esa economía que no es

ingenua, que despierta consciencia y prácticas liberadoras de esclavitudes por parte de las economías opresoras, monopólicas o multicapitalistas, la economía que se expresa desde las necesidades colectivas y responde a ellas, restableciendo la miles de fracturas que existen a causas de políticas asociadas a los emporios capitalistas, son las economías que se transforman en amenazas.

Nos preguntaríamos una vez más ¿Por qué son amenazas las economías territoriales? Simplemente porque escapan al control de las grandes empresas, no siendo entes recaudadores para éstas. En la que, a pesar de que el Estado debe garantizar su práctica, no siendo sólo para las impuestas por el neoliberalismo; sino también de las economías territoriales, las que escapan de los tentáculos del mercado con gusto a economicismo.

Lo expresado, se torna difícil de aceptar cuando un país es gobernado por post-neo-liberales, tema que abordaremos más adelante. Ya que estamos ante dos modelos bien delineados y, uno de ellos representa el límite del otro.

Si la economía territorial se torna multiterritorial, es decir, que se pueden tener iniciativas económicas en todo el territorio de un país con criterios o principios de respeto a las autonomías, con solidaridad, subsidiaridad, respeto al medioambiente, a las culturas, etc. representaría, por así decirlo con énfasis, la ruina del neocapitalismo, ya que se generaría lo contrario, una globalización local desde principios humanos y humanitarios, con igualdades de derechos, de oportunidades y con mayor dignidad.

Las economías de los Estados pobres, responden a los países poderosos como lo son el gigante asiático China y EE.UU.

Las economías emergentes territoriales pasaron a ser o tendrían que ser una alternativa diferente que genere todo un proceso que tenga que ver con lo local, no siendo mano de obra barata de otros. Difícil posición ante lo instalado en la sociedad, ya que los enemigos de las economías territoriales la constituye la sociedad misma en su gran mayoría, a la que se le instaló el chip consumista, que le produce la sensación de vivir bien, contentándose con las migas que el neoliberalismo deja caer de la mesa de negociados. El valor supremo que está representado por el principio de dignidad está disfrazado, pero en realidad, se tendría que recobrar este principio con la práctica del buen convivir.

Lo que es versus es versus y no puede haber punto de encuentro, ni conciliación, ya que no es un partido de fútbol, sino una manera de ver al mundo, a la sociedad, a la persona. El respeto a la dignidad no se transa, no se vende, no se discute.

1.2. Economía de exclusión vs. economía de inclusión

Continuando con la reflexión puede resultar fácil afirmar, según el mercado global, que el mercado excluye, es decir saca a muchas personas de su foco de atención porque no sirve a sus intereses. La situación es mucho más maquiavélica ya que el mercado cuenta con todos, no excluye a nadie, ni al vendedor ambulante, ni al que tiene una tienda comercial en su barrio y menos a los grandes empresarios, ya que como dijimos anteriormente, todos sirven a éste, ya sea por ignorancia o por simple acomodación a un sistema impuesto. ¿Podemos dejar

fuera el término exclusión? Pues no, debido a que la exclusión también pasa por la asunción de ésta por parte de la población o de las grandes mayorías que sienten opacados sus derechos de igualdad de oportunidades. Por eso, la exclusión, también pasa por la no toma de conciencia de lo que sucede. Tamayo-Acosta (2003) afirma:

¿Qué se pretende con la globalización como construcción ideológica? Fundamentalmente tres cosas: ocultar la asimetría de poder a nivel planetario en las relaciones entre los pueblos; hacer ver que vivimos en un mundo interdependiente, cuando en realidad estamos sometidos a nuevas formas de dependencia; mostrar que la globalización posibilita como ningún otro modelo de relaciones económicas la universalización de lo local y la localización de lo universal, cuando lo que realmente se universaliza es la cultura capitalista del primer mundo, sin posibilidad de autodefensa por parte de las culturas y economías locales. (p. 192)

Desde el mercado no existen excluidos porque éste no deja nada librado al azar, pero desde la mirada de los marginados con conciencia, sí existe la exclusión. La sociedad puede llegar a un punto de no sentirse fuera, por la razón de no quererse ver en el lugar que nadie quiere encontrarse; negando su condición de exclusión y avalando, de alguna manera, a una economía que tampoco quiere producir, en el colectivo, una mirada de este modo, por el hecho de que la toma de conciencia produciría problemas dentro de la supuesta armonía existente.

Si la mayoría no quiere estar en el lugar de los excluidos y ni el mercado pretende que las mayorías se sientan así. Entonces, con más razón, el mundo negará, estigmatizará, juzgará a las capas sociales que pasan a ser los “desechos” del mundo. Los cuales, en muchas oportunidades, hasta son los culpables de ser desechos. Si no se quiere ser excluidos, menos se aceptará ver la realidad de los desechos humanos, de esos que no cuentan para las grandes mayorías, solo para los más cercanos que son los otros desechos como para aquellos con conciencia de excluidos o para los/as comprometidos/as con los excluidos y los desechos del mundo.

La economía del mercado global mercantilizada por las multinacionales, transnacionales asociadas a la derecha nefasta en la historia, fabrica grandes capas de desechos, a causa de las guerras con intereses comerciales, produce las migraciones de poblaciones a países productores de conflictos internacionales. Las esclavitudes generadas por las empresas mineras en América Latina, la infravaloración de lo humano por tener los campos de refugiados, los desechos en las barcas que huyen por el mediterráneo, las pobrezas cada vez más crecientes en los cinturones periféricos de las grandes ciudades, los desechos humanos que se encuentran bajo el flagelo del desempleo, de la droga generada por los cárteles en muchos lugares, los desechos de niños/a pidiendo en las calles.

Los desechos humanos solo sobreviven en la marginalidad de las laderas, ni siquiera en la vera del camino. Esta es la economía que mata. El S. P. Francisco (2013) en el N° 53 de su exhortación plantea:

Así como el mandamiento de «no matar» pone un límite claro para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir «no a una economía de la exclusión y la inequidad». Esa economía mata. No puede ser que no sea noticia que muere de frío un anciano en situación de calle y que sí lo sea una caída de dos puntos en la bolsa. Eso es exclusión. No se puede tolerar más que se tire comida cuando hay gente que pasa hambre. Eso es inequidad. Hoy todo entra dentro del juego de la competitividad y de la ley del más fuerte, donde el poderoso se come al más débil. Como consecuencia de esta situación, grandes masas de la población se ven excluidas y marginadas: sin trabajo, sin horizontes, sin salida. Se considera al ser humano en sí mismo como un bien de consumo, que se puede usar y luego tirar. Hemos dado inicio a la cultura del «descarte» que, además, se promueve. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y de la opresión, sino de algo nuevo: con la exclusión queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está en ella abajo, en la periferia, o sin poder, sino que se está fuera. Los excluidos no son «explotados» sino desechos, «sobrantes». (p. 45-46)

Para la economía neoliberal, los/as excluidos/as son los/as incluidos/as y para una gran mayoría de la población excluida, que se ven como incluidos/as, los/as desechos, simplemente, no existen, no están a su alcance, no son parte de sus intereses.

Difícil transitar cuando el hilo es delgado, cuando el sentido de desclasamiento se desdibuja bajo el barniz del consumismo, que permite la adquisición de electrodomésticos y no la adquisición de análisis crítico de su propia realidad. El hilo es delgado cuando la justificación permanente hacia los que planean estratégicamente cómo mantener al mundo y especialmente a los países pobres, bajo su tutela. Justifican su accionar por el solo hecho de que cierto conformismo es mejor que estar en el lugar de los desechos, producido por el mercado global y la falta de conciencia colectiva. Los obispos de América Latina en la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y de El Caribe, Consejo Episcopal latinoamericano (2007), en la conclusión N° 61, ven con claridad la globalización y sus consecuencias al reducirla a una dimensión solamente económica, y afirman:

La globalización es un fenómeno complejo que posee diversas dimensiones (económicas, políticas, culturales, comunicacionales, etc.). Para su justa valoración, es necesaria una comprensión analítica y diferenciada que permita detectar tanto sus aspectos positivos como negativos. Lamentablemente, la cara más extendida y exitosa de la globalización es su dimensión económica, que se sobrepone y condiciona las otras dimensiones de la vida humana. En la globalización, la dinámica del mercado absolutiza con facilidad la eficacia y la productividad como valores reguladores de todas las relaciones humanas. Este peculiar carácter hace de la globalización un proceso promotor de inequidades e

injusticias múltiples. La globalización, tal y como está configurada actualmente, no es capaz de interpretar y reaccionar en función de valores objetivos que se encuentran más allá del mercado y que constituyen lo más importante de la vida humana: la verdad, la justicia, el amor, y muy especialmente, la dignidad y los derechos de todos, aún de aquellos que viven al margen del propio mercado. (p. 53-54)

La inclusión debe pasar por el mundo de las posibilidades para todos/as, no sólo en el mundo del trabajo; sino también, en el mundo del deporte; de las artes; del ocio; de la garantía de los derechos humanos; en el mundo de poder salir y regresar a casa sin peligro de robo, maltrato; en el mundo de los estudios; en el mundo de las organizaciones populares; de los sindicatos; en fin, de buscar la felicidad con otros/as. La inclusión tiene que ver explícitamente con la toma de conciencia de lo que acontece en la realidad, de las luchas por las reivindicaciones, que no son otras que la permanente utopía por la inclusión desde principios colectivos, no individualistas.

Las economías sociales son alternativas al neoliberalismo, son la contracara que busca permanentemente la inclusión del mundo en su propio mundo, en su propio territorio. La inclusión en el mercado acepta las diferencias culturales en un proceso de interculturalidad y no de marginalidad de una cultura sobre otra. El Centro de Culturas Indígenas del Perú (2012) plantea:

La interculturalidad significa entre culturas, pero no simplemente un contacto entre culturas; sino un intercambio que se establece en términos equitativos, en condiciones de igualdad. Un proceso permanente de relación, comunicación y aprendizaje entre personas, grupos, conocimientos, valores y tradiciones distintas, orientada a generar, construir y propiciar un respeto mutuo.

La interculturalidad intenta romper con la historia hegemónica de una cultura dominante y otras subordinadas y, de esa manera, reforzar las identidades tradicionalmente excluidas para construir, en la vida cotidiana, una convivencia de respeto y de legitimidad entre todos.

La interculturalidad tiene el rol crítico, central y prospectivo, en todas las instituciones de la sociedad, de reconstruir, paso a paso, sociedades, sistemas y procesos educativos, sociales, políticos y jurídicos, y de accionar entre todos... (p. 33)

La inclusión en el mundo de la economía revaloriza la globalización de la economía como procesos de construcciones sociales que ponen al trabajo por encima del capital, a la persona por encima de la producción.

La historia, de hecho, se presenta como un espacio que conserva la memoria en la que se pueden encontrar acontecimientos que denotan las desigualdades excluyentes como acontecimientos en la que se expresan las luchas por la inclusión de todos los sectores sociales.

La contracara de la inclusión la representa el efecto Trump, por lo que en América Latina y El Caribe se expandió la mentalidad de que el mercado neoliberal puede salvarnos, justificando acciones en contra de la convivencia buena, dignificante. El neoliberalismo entró con todo, mostrando su lado dictatorial, arrasando con las economías locales en torno al cooperativismo, a los pequeños emprendimientos como sucedió en Argentina, Brasil, ..., mandando a las mayorías al campo de la desocupación, creando nuevos pobres y en muchos casos, nuevos desechos. Ruiz (2013) al departir sobre el rol que deben asumir los Estados, plantea que “descuidar los aspectos sociales que acompañan al crecimiento económico puede conllevar consecuencias fatales para la propia economía y la sociedad” (p. 5). En todo caso, el rol del Estado es salvaguardar los intereses de las mayorías.

La inclusión debe conllevar en sí a la mejora del mundo y sus habitantes, ya que en la inclusión nadie debe quedar fuera. Pero ¿Cómo quedar dentro? Pues, nuevamente insistimos en que la inclusión no pasa por estar dentro de un mercado que sigue los parámetros del neoliberalismo, sino en la generación de redes de economías sociales y solidarias que ayudan sobremanera a regenerar el tejido fraccionado por las economías de intereses particulares, sean estos de grandes multinacionales, o de pequeños mercados barriales individualistas.

No basta con hablar de inclusión por el hecho de que las producciones y el consumo barrial estén en marcha, si éstos responden a criterios deshumanizantes por falta de generar colectivos de reivindicación de la dignidad. La inclusión no se reduce

al campo económico, pues las economías de mercado neoliberales reducen lo humano a su mínima expresión. Las economías inclusivas tampoco pueden reducirse a la inclusión de personas con alguna incapacidad o a la inclusión de la mujer por el tema real de la desigualdad de género, ya que las economías sociales de inclusión deben hacer referencia a todas las personas, especialmente a los/as marginados/as, siendo la inclusión una voz de resistencia ante las economías de disgregación de la humanidad.

Los procesos de inclusión en un mundo en el que se impone la marginalidad como exclusión, se torna difícil desde aspectos en el que las migraciones de personas a los cordones urbanos propagan la centralización de las economías de las grandes capitales, las que desfavorecen sobremanera al desarrollo territorial, comunal. Es claro, cómo las poblaciones migran dejando su lugar a expensas de las empresas que explotan los minerales o el petróleo, fenómeno actual en Perú. Las migraciones son provocación de aquellos que persiguen intereses económicos en detrimento de las mayorías pobres que salen en busca de mejores oportunidades.

Por eso, es que uno de los aspectos, ante los fenómenos migratorios provocados, también a causa de las guerras, las que generan mano de obra barata en los países ricos, deberían ser un foco de resistencia, de denuncia que estén conducidos a revalorar cada lugar como un potencial humano.

El proceso de inclusión, contrario al desplazamiento forzado, debe estar acompañado por la asunción de protagonismos ciudadanos, políticos, que garantice la valoración de las culturas, de lo simbólico, del mundo de las diferencias... que lleven

al enriquecimiento de cada comunidad, las que luchan por la dignificación del colectivo, no siendo objetos de “buen trato” por aquellos que se adueñan de las tierras, es decir, de la vida de la gente.

La inclusión social trae aparejada la inclusión al sistema de producción y a la comercialización de lo que diversos sectores tienen como iniciativas, siempre y cuando sean espacios de solidaridad comunal y un lugar de protesta ante las políticas discriminatorias. De lo contrario, sólo serán afines al neoliberalismo. La inclusión pasa por tomar protagonismo organizado tanto en la producción como en la puesta en marcha de un consumo de necesidades dirigidas a la dignidad y no a un mero consumismo, propio de las empresas neocoloniales.

Ser consciente de la exclusión, de la marginalidad, de la situación de desechos humanos, nos sitúa en el lado de la toma de consciencia para adquirir un rol diferente ante estas situaciones impuestas. La organización, la solidaridad, el protagonismo, la búsqueda de derechos, los procesos de justicias, etc., sitúan al ser humano en el mundo de los incluidos, que como fuerza militante transforma la realidad. Las economías asociales deben tomar en cuenta toda la realidad para que el cambio no sea sólo coyuntural sino estructural.

Hemos abordado, no conceptualmente, sino, vivencialmente ambas posturas, opuestas tajantemente ya que es allí, en la realidad, donde se comprueban las diferentes maneras de exclusiones generadas por las economías neoliberales, como así la producción de simples desechos humanos. Toda decisión económica no está al alcance de las poblaciones, siempre vulnera-

das en sus derechos fundamentales, sino están al alcance de los siempre incluidos en la educación, la religión, las políticas de gobiernos, representadas en las elites del poder.

La exclusión de las grandes mayorías, los/as desgraciados/as cual gueto de la Alemania nazi, no son parte del mundo de los incluidos porque se les arrebató hasta su propia casa, su propia libertad de decidir. El neoliberalismo no deja nada librado al azar, como se dijo antes, y menos que otros desconocidos, extraños, es decir los marginados, puedan decidir sobre sus propias vidas.

Un mundo nuevo es posible, esta frase refleja la esperanza de muchos/as por una sociedad inclusiva. Así fue expresada en Porto Alegre, recogida por Tamayo (2011):

El lugar social, político y geográfico del nuevo paradigma teológico no puede ser Davos, donde se reúnen los globalistas de todos los países con el grito neoliberal de «propietarios del mundo, unidos», y elaboran su peculiar teología neoliberal, revelada a Hayek por el dios de la religión del mercado, sino Porto Alegre, donde nos reunimos los movimientos religiosos liberadores con los movimientos alterglobalizadores y elaboramos una teología para OTRO MUNDO POSIBLE, intentando aportar las mejores tradiciones solidarias, emancipadoras y fraterno-sororales de las distintas religiones. (p. 147)

Por lo tanto, una economía nueva es posible, una economía **glocalizada** que despierte en la población nuevas maneras

de ser y hacer, nuevas economías que despierten en la población un alto sentido altruista, solidario e inclusivo.

1.3. Estado, economía y política

Los Estados nacionales, gobernados por representantes elegidos por la población, deberían ser, en su mayoría, Estados conscientes, formados con miras a asumir su rol protagónico, sabiendo que los/as elegidos/as para el gobierno, no son una delegatura, sino una representación del mismo Estado.

La organización social de una comunidad elige un sistema democrático de gobierno con diversas características, pero siempre como representación, lo cual no hace que el resto se desvincule de las opiniones, discusiones, confrontaciones y decisiones.

La democracia representativa tiene como uno de los principios políticos: la aspiración o finalidad, que debe garantizar el bien común de todos/as los/as ciudadanos/as que se encuentran en el Estado.

Se dice que los Estados gozan de un principio fundamental, como lo es el de autonomía, en la que sus políticas le incumben al propio Estado en su gobierno democráticamente elegido, no como el de Brasil, que en la actualidad está gobernado por el golpista “democrático” Michel Temer. O como sucede en la mayoría de los países gobernados por la mano derecha del mercado neoliberal.

El proceso de globalización de la economía planteada, después de la caída del muro de Berlín y de la reforma rusa o Perestroika, en que se proclamó el fin de las ideologías ha dado amplio margen a que la globalización se plantee en térmi-

nos económicos con rasgos eminentemente economicistas en la que el capital está por encima del hombre. Estas maneras de concebir la economía en términos globales a partir de 1990 en América Latina y el Caribe llevada a cabo por las multinacionales, empresas monopólicas que trascienden las banderas de cada país, fueron imponiendo un mercado global en los territorios nacionales, instalando sus empresas con el aval de gobiernos que veían en ellas una posibilidad de desarrollo.

El neoliberalismo fue haciendo, teniendo como base, lo que los principios del liberalismo de Adam Smith planteaban, con el añadido del nuevo imperialismo, ya que el contexto era diferente. Las conquistas de la tierra a través de armas cual gestas medievales, habían pasado para instalarse, las conquistas que pasaban y pasan por la compra de los propios gobiernos elegidos democráticamente. La imposición de la economía a los gobiernos de turno va acompañada de la compra-venta de la voluntad popular que ve en estas empresas, el futuro de sus vidas y la de sus hijos/as.

Las renovadas economías en esta década, de la mano de la imposición dictatorial en sus formas y bajo el manto de las elecciones, logrando imponerse a través del voto democráticamente manipulado, llevaron a que muchos gobiernos sean serviles a las economías neoliberales. Las economías mercantilistas están por encima de los intereses comunes, que hacen a todos/as que viven en el territorio nacional. Las políticas gubernamentales dejaron de ser políticas en su esencia, para transformarse, los gobiernos, en entes administrativos colaboradores del capital. Sorge (1996) dice:

El nuevo capitalismo mantiene intacto el principio fundamental del liberalismo clásico, es decir, la total libertad de la iniciativa económica y de mercado, aunque se rechacen los extremismos de la política del *laissez faire*, dando paso a la llamada «economía mixta»: junto a la plena iniciativa privada, el Estado no ha de cumplir solo funciones de gendarme, sino que ha de intervenir para equilibrar el libre juego de las fuerzas económicas. (p. 31)

América Latina y el Caribe vivieron procesos económicos diferentes marcando un antes y un después de las dictaduras militares en las décadas de los 70 y 80, especialmente. Los noventa fueron la panacea del neoliberalismo y durante la segunda década del 2000 se vivió en muchos países la presencia de gobiernos Nacionales y Populares, como sucedió en Brasil, Argentina, Ecuador, Bolivia, Paraguay, Uruguay, países que, en su mayoría sufrieron los llamados “golpes blandos” permitiendo la reinstalación del post-neo-liberalismo, más fuerte, con más descaro. Ya habiendo abordado este tema de manera somera en el punto anterior, la intención es remarcar el degrado de la política en mano de los intereses particulares.

Estamos viviendo un vaciamiento de lo que realmente significa la política y sus diversas maneras de verla ya que debería ser vista desde su esencia misma, siendo ésta abarcativa a la comunidad. Los Estados pasaron de tener representantes populares que velaban por el bien común como: Lula da Silva, Dilma Rousseff, Nestor Kirchner y Cristina Fernández, Fernando Lugo, Hugo Chávez, Nicolás Maduro, Evo Morales, Rafael

Correa, Raúl Castro y antes el líder revolucionario, el siempre Fidel, entre otros, a tener presidentes funcionales al poder económico centralizado o a las empresas transnacionales como: Michel Temer, Michelle Bachelet, Mauricio Macri, Pedro P. Kuczynski, Manuel Santos, entre otros. Se pasó a tener presidentes administradores de las mesas de cambistas, de comerciantes a altas escalas, de la usura del mercado, de tratantes de pueblos, de verdugos que reprimen toda acción reivindicativa y de socios históricos de dictadores como Hugo Banzer, Rafael Videla, Augusto Pinochet, Alfredo Stroessner, etc.

Asistimos a un nuevo Plan Cóndor neoliberal que no permite la disidencia, que no permite las voces fuera de la estructura impuesta, no democrática, aunque los gobernantes, salvo en Brasil, hayan sido elegidos con el voto popular. La gobernabilidad no da derechos de impunidad ante acciones que atentan contra la dignidad, principio primordial que se debe resguardar. Traicionando el valor de la política, la que fue privatizada por la economía de mercado y legitimizada por las mayorías al usar expresiones como: “yo no me meto en política”, “los/as políticos son corruptos”, “ellos/as saben lo que hacen”, “de lo que no tenemos que hablar es de religión y política”, etc. Expresiones que denotan la, no sólo ignorancia, sino la intención del sector de poder que introdujo e instaló estas expresiones con el designio de dejar en manos de los gobernantes la política y sumir al resto mayoritario el rol del silencio o el de la protesta.

El vaciamiento de la política en manos de muchos gobernantes, conjuntamente con el vaciamiento de representatividad de partidos políticos como referentes del pueblo, fue degradan-

do a la sociedad, otorgándole un rol pasivo. Los partidos políticos, en estos tiempos, no son ni deben ser como en las décadas de los 70, en la que acontecimientos mundiales imprimían una mística diferente como el Mayo Francés, antes, la revolución cubana, la lucha contra el apartheid, los movimientos que luchaban por la liberación de las dictaduras militares y tantos hechos históricos. Se deberían recuperar los partidos de la mano de empresarios afines al neoliberalismo, para que los partidos políticos pasen a ser espacios de discusión, confrontación de estrategias, que plantean acciones que miran los intereses generales. Küng (2002) sentencia:

Pero en este tiempo de cambio, estoy más persuadido que nunca de esto: sin voluntad ética, sin impulso moral, sin energía moral, no se puede resolver, y ni siquiera plantear correctamente los grandes problemas del siglo XXI. Tanto en el campo de la política como en el de la economía, necesitamos nuevas estructuras, pero también necesitamos personalidades íntegras y un nuevo sentido de responsabilidad. Sólo así es posible realizar esa política de responsabilidad que trata de hacer viable ese precario equilibrio, que hay que seguir buscando, entre ideales y realidades. Sólo así cabe pensar igualmente en una economía de responsabilidad, capaz de unir estrategias económicas con convicciones éticas. (p. 176)

La sociedad está fraccionada, cosificada, dividida y no es fácil el camino inverso debido al fuerte trabajo maquiavélico

que fue realizando la ideología de derecha, la que instaló la globalización de la economía como eje integrador del mercado, que de hecho lo es, con consecuencias desintegradoras para la sociedad, explotando a las mayoría populares que sobreviven a como dé lugar. A diferencia de estas economías se plantean, desde los gobiernos populares, una economía regional integradora como lo es el MERCOSUR (Mercado Común del Sur), ahora en mano de los intereses económicos sectarios pero recuperables, el ALBA (Alianza Bolivariana para América) o los acuerdos entre diversos países que luchan por la igualdad social.

Es decir, que detrás del eje integrador de la economía neoliberal, existe una fuerte desintegración social en el campo religioso, cultural, político... que facilita la instalación despiadada de este nuevo neoliberalismo.

Estados, economía y política van de la mano, no puede haber contingencias ya que si la hubiese, vista desde el poder hegemónico, sería peligroso y vista desde Estados nacionales y populares, la contingencia es una esperanza. Sen (2000) señala:

El papel que desempeñan los mercados depende no sólo de lo que pueden hacer sino también de lo que se les permite que hagan. El funcionamiento fluido de los mercados puede servir perfectamente a los intereses de muchas personas, pero también puede perjudicar a los intereses establecidos de algunos grupos. Si estos últimos tienen más influencia y poder políticos, pueden tratar de conseguir que los mercados no tengan el debido espacio en la economía. Este problema puede ser muy grave cuando florecen las unidades

de producción monopolísticas —a pesar de la ineficiencia y de algunos tipos de ineptitud— gracias a que están aisladas de la competencia interior o extranjera. Los altos precios o la baja calidad que tienen los productos debidos a esa producción apoyada artificialmente pueden imponer un notable sacrificio a la población en general, pero un grupo de «industriales» organizado y políticamente influyente puede asegurarse de que sus beneficios estén bien protegidos. (p. 153)

La política debe estar al servicio de la población y no al servicio del capital, en consecuencia la tasa de empleos digna deben alcanzar a todos/as. El PBI no puede medirse sólo desde la perspectiva monetaria, sino que deben tener en cuenta las dimensiones sociales, ambientales, la que debe ir incrementándose en la medida que los recursos de un país son estatizados, siendo los Estados nacionales los dueños, que con fuerte conciencia de sostenibilidad y sustentabilidad administran correctamente sus propios recursos. La inflación es el monstruo de las economías de un país y ésta perjudica a los sectores mayoritariamente vulnerables y menos a los ricos.

Mientras en un país se continúen con las liberaciones económicas, siempre habrá evasiones impositivas y especulaciones. Mientras las empresas del Estado estén en mano de monopolios económicos, siempre habrá mano de obra barata, desocupación y subocupación.

Los Gobiernos se ven bajo la necesidad de generar asistencias sociales sin trabajo, no porque no lo quieren hacer,

sino porque es mejor hacerlo ya que los gastos son menos que las ganancias. Con esto queremos dejar claro, que los réditos económicos se los llevan las multinacionales, que garantizan, también, estas pequeñas inversiones sociales, con la colaboración intencionalmente de los gobiernos, opacando todo tipo de levantamiento en contra de las políticas públicas entregadas al capital.

Para ir finalizando este apartado se podría afirmar de manera tajante que el neoliberalismo produce un achique no sólo del Estado, sino también de la política, agrandando la dimensión económica que pasa a ser regentada por las empresas dentro del proceso de globalización. Los países poderosos se instalan, desde su liberalismo, en los países emergentes y pobres, no respetando fronteras ya que la globalización trastoca todo lo que hace a la sociedad, para adueñarse de todo lo que puede, con la complicidad de personas elegidas democráticamente. Los TLC (Tratados de Libre Comercio) son una de las caras del neoliberalismo que responden más a los países poderosos y con consecuencias graves para los países no colaborativos como pasa con Venezuela, que sufre el embate del gobierno de Estados Unidos con su permanente injerencia, ayudado por el opositor afín de Trump, como lo es Enrique Capriles y bajo permanente amenaza de intervención militar.

Vemos con mucha preocupación que en los países como Argentina, Brasil, que ha disminuido la tasa de empleo, generando desocupación, aumentos de los servicios básicos de la canasta familiar. El Estado disminuyó en su función, los costos sociales aumentaron y las empresas privadas también.

La libre empresa, la libre comercialización, la libre desregulación van acompañadas del libre individualismo, del libre narcisismo social, del libre consumismo que traen aparejada la fractura del tejido social y la desintegración de los Estados-Nación.

La recuperación de la política, la de los Estados con gobiernos autónomos que velan por los intereses comunes deben recuperar la economía que tiendan al cuidado de la casa en la que habitamos todos/as. La economía neoliberal va en contra de la misma esencia no siendo una economía sino un fuerte mercantilismo en el que todo se compra y todo se vende.

Finalizaríamos este apartado rescatando algunos aportes de Pedro Casaldáliga, obispo emérito en Brasil y de José María Vigil, sacerdote en San Salvador. Ambos, en un punto de su libro abordan el tema sobre la “Santidad política”, dicen que “Es, primer lugar, una santidad extrovertida. Una santidad que sale de sí y busca a los hermanos”, es decir que no es una política intimista, sino que la política tiene sentido en y desde los/as otros/as. La política no está encerrada “es una santidad «extra muros», en el mundo: en medio del mundo que Dios tanto amó (Jn 3, 16)” [...] Estando en el mundo con los pies bien puestos en la tierra”. La política cuya naturaleza es estar al servicio de todos/as busca, con la participación colectiva la salvación de todo en cuento existe. Ellos continúan diciendo que también “Es una santidad de las grandes virtudes; una santidad que hace de la veracidad, de la lucha por la justicia y por la paz, por los derechos humanos”. Por lo tanto “Es la santidad de las Grandes Causas: la Justicia, la Paz, la Igualdad, la Fraternidad, el Amor...”

Sus aportes a la reflexión conmueven el espíritu social que impulsa a hacer de la política un lugar inclusivo y de profunda reflexión transformadora, ellos dicen que “Es una santidad marcada por una gran sensibilidad hacia las mayorías [...] Una sensibilidad crítica que sabe ver al pobre colectivo, no como una mera suma de individuos, sino como conjunto orgánico, como clase, como pueblo, como raza marginada, como cultura oprimida, como sexo sometido...”. Finalizó sus aportes con unas palabras más amplias que iluminan la reflexión que venimos haciendo sobre el rol de la política en la sociedad:

La santidad política es una santidad de esperanza activa, que sabe superar el derrotismo de los pobres ante el *status quo*, ante el poder constituido, ante el capitalismo y el imperialismo que se recomponen, ante la ola de neoliberalismo, ante la avalancha del capital contra el trabajo, del Norte contra el Sur... Es una santidad que sabe soportar las olas oscuras para los pobres, que sobrelleva la ascética de la esperanza contra toda esperanza. (Casaldáliga y Vigil, 1992, p. 244-251)

Recuperar la economía es recuperar al otro/a como parte de la comunidad, de la ciudad, como parte del Estado al que se pertenece. Recuperar la política desde la gente y especialmente desde los/as pobres constituye la refundación de la santidad del Estado.

1.4. Tercer sector, un “desecho” del mercado

El sentido peyorativo de la palabra desecho, marca la tendencia que desde el mercantilismo se avizora. Lo contrario a esta tendencia es la que apreciamos desde adentro del tercer sector, perteneciente a las economías sociales y solidarias en sus diversas facetas con objetivos que tienden a recrear los valores humanos de inclusión social. Por el contrario, se puede afirmar que el tercer sector es visto como desecho desde el mercado global exclusivista cuyos principios éticos están ausentes por representar una violación constante hacia las mayorías, que este mismo mercado produce en complicidad con los gobiernos ausentes en las políticas públicas, como se expuso en el apartado anterior de manera somera y directa. De acuerdo con Sobrino (1982):

La defensa eficaz del pobre supone quitar el pecado real y objetivo que le empobrece; y ese pecado no se erradica sin asumir la condición de pobre, no se le devuelve su dignidad sin asumir su propia indignidad. (p. 231)

Las economías sociales y solidarias representan alternativas para muchas personas que se encuentran en la marginalidad por las diferentes situaciones. En la mayoría de estas situaciones responden a causas cuya responsabilidad cae sobre los gobiernos y sobre las multinacionales en este proceso de globalización de la economía. Al quedar claro esta afirmación precedente, entramos a un conflicto interno ya que las iniciativas desde la economía social y solidaria se convierten en un parche a situaciones

que los gobiernos de cada Estado deben resolver. En cierta manera es coherente esta forma de pensar, porque si un gobierno puede responder a las grandes empresas, las que se presentan como las capaces de resolver asuntos internos suplantando la gobernabilidad, por la supuesta ineficiencia de las empresas del Estado o del Estado en sí, de la misma manera debería el gobierno plantear alternativas sociales y solidarias contando con la eficiencia del mismo Estado, con voluntad política de querer aspirar al bien común. Por lo cual, no se trata de capacidades sino de meros intereses mezquinos.

Los gobiernos cuentan con los emprendimientos sociales porque les facilita la tarea en su postura de achicar las funciones propias del Estado. Este fenómeno se presenta porque se siguen los criterios del neoliberalismo. Por lo tanto, este sector se convierte, por decirlo de alguna manera, en cómplice de lo que el Estado debiera hacer. Ahora bien, si un Estado con políticas inclusivas, con economías abarcativas a todos los sectores sociales en la que se generan oportunidades, entonces, las economías sociales y solidarias en sus diferentes formas, se convierte en un aliado en la que trabajan de manera conjunta, siendo las economías sociales y solidarias una extensión de la función del Estado logrando un empoderamiento en la cual el Estado somos todos/as.

El criterio de justicia dentro de la dimensión económica es inclusivo e igualitario a todas las personas y el tercer sector no puede escapar a este criterio, unido al discernimiento contextual. González (2005):

Desde el punto de vista de la justicia, dos cuestionamientos serios han sido lanzados contra el tercer sector. El primero se dirige a la tendencia de muchas organizaciones a ocuparse de su área de interés y su población de trabajos específicos, descuidando los grandes aspectos estructurales de la justicia social, y con ello de las causas de fondo de las situaciones que pretenden corregir. El segundo cuestionamiento considera que si una cierta distribución es de justicia, debe ser asumida por el Estado o al menos financiada por él. Asumirla desde el tercer sector significaría hacerla menos obligante, por tanto más cercana a la limosna y menos a la justicia. (p. 195)

El autor analiza los desafíos que las organizaciones se plantearon a raíz de los cuestionamientos. Continúa diciendo:

Desde su punto de incidencia concreto —un área de interés y una población con la que trabajan— realizan análisis estructurales desde la perspectiva de la justicia, proponen políticas públicas de acuerdo a esos análisis, y exigen del sector público —Estado o comunidad internacional— que asuma sus responsabilidades de justicia. Estas organizaciones no pueden ser entendidas ya como asistenciales, puesto que proyectan políticamente hacia el conjunto de la sociedad el concepto de justicia que tratan de realizar directamente en sus puntos de incidencia concretos. (p. 195)

Con la afirmación de la complicidad por parte de las economías sociales y solidarias ante un Estado que sigue los lineamientos de la política neoliberal, podríamos preguntarnos: ¿la postura de un gobierno decide la postura de las economías sociales y solidarias? Pues no, ya que estas iniciativas están llamadas a responder a una porción de la sociedad, realidad a la que no hay que ignorar, aunque sean ignoradas por los gobiernos neoliberales o contempladas por gobiernos nacionales y populares. La diferencia radica en que unos son excluyentes y las acciones están desintegradas de un gobierno que desecha a los/as vulnerables de la población y con los otros, se puede coordinar acciones tendientes a la mejora de calidad de vida de sus habitantes de manera coordinada, integrada. En consecuencia, las acciones que surjan de las economías sociales y solidarias deben estar atentas a los signos de los tiempos sin importar cuáles sean los gobiernos de turno. Los obispos expresaban en el Concilio Vaticano II:

El gozo y la esperanza, la tristeza y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de toda clase de afligidos, son también gozo y esperanza, tristeza y angustias de los discípulos de Cristo, y nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón... (S.P. Pablo VI, 1965, *Gaudium Et Spes*, 1, p. 165)

Las políticas económicas actuales en muchos lugares del mundo, producto del neoliberalismo, generadora de pobreza, miseria, guerras, etc., tiene un interés primordial como lo es el

dinero, máxima aspiración de los imperios. Estas economías, al generar no solo exclusión sino desechos, como marqué en el segundo apartado, por efecto domino, posicionan a las economías sociales y solidarias del lado de los/ marginados/as, siendo parte, en consecuencia, de los “desechos” del mundo. El tercer sector de la economía social y solidaria, de las que se expresan compromisos diversos con lo humano revalorizando la humanización de las personas y su entorno son sólo soportadas por los poderosos por estar del lado de los/as despreciados/ del mundo.

¿Cómo continuar siendo, el tercer sector, desechos para el neoliberalismo y no cómplices solapados de él?, parece fácil responder a esta pregunta pero no lo es. Algunas Asociaciones civiles guardan un *as* bajo la manga ya que muchas empresas crean fundaciones, asociaciones civiles correspondientes al tercer sector. Por ejemplo la minera Cerro Verde en Perú, Arequipa, otorga una cantidad de dinero a la Asociación Civil Cerro Verde (Andina, 2008). Es decir que la misma empresa explotadora de recursos naturales con índices alto de contaminación, lavan su cara neoliberal realizando una automoción, a través de una asociación creada por ellos mismos, para fines humanitarios. Con este ejemplo tenemos un tercer sector que se convierte en cómplices del neoliberalismo, de manera utilitaristas, buscando sus propios beneficios y no como acto, ni siquiera asistencialista.

Este estilo bien justificados legalmente, son de las asociaciones pertenecientes a los poderosos que saquean los recursos, contaminan el ambiente y se salvan de pagar el 1% del 28% de sus ganancias a la institución recaudadora de rentas (SUNAT),

ya que el dinero da vuelta regresando a su propia asociación civil. Usan los recursos económicos para obras, que se transforman en fines en sí mismo y la explotación de la tierra, la *Pachamama* en simples metáforas.

Lejos de una postura neocapitalista están las empresas que, desde su responsabilidad con la sociedad, colaboran desde sus fundaciones y asociaciones civiles, cobrando consistencia, identidad comunitaria ya que es su naturaleza, su misión. Tal como afirma Parra (2013) que “las acciones empresariales responsables construyen confianza y capital social, al mismo tiempo que contribuyen al desarrollo y mercados sostenibles” (p. 2). La tarea de las empresas tienen un alto sentido del cuidado a todos los niveles, un ejemplo lo tenemos con la empresa de colectivos de Tucumán, Argentina, la línea 19, B y V Transporte S.R.L., cuya empresa desde su responsabilidad social realiza tareas humanitarias con un alto compromiso por la dignidad. Empresa líder en su servicio y sensible en la misión social. El apoderado de la empresa Miguel Villagra, junto a otros miembros, creó la Fundación Ruah¹, independientemente de la empresa, la cual sirve a las poblaciones vulnerables, realiza tareas de reforestación, eventos sociales destinado a los más pobres, entre otras actividades de recuperación de la humanidad.

Es decir, que tenemos empresas afines al neoliberalismo como lo es Cerro Verde y empresas afines a las necesidades integrales del ser humano como lo es la Línea 19 B y V Transporte S.R.L. La diferencia es clara, una creó la asociación para justifi-

1. Para mayor información de las actividades que realiza la Fundación Ruah, visitar el sitio web <http://byvtransportes.com.ar>

car sus atropellos a la naturaleza solapando sus prácticas con el barniz de la asociación civil y la otra empresa tiene un alto sentido humanitario cuidando detalles como aspectos ambientales y humanos con la creación independiente de la fundación.

Las asociaciones civiles, fundaciones que presentan en su esencia, en su ser: el no perseguir lucros, ya que las rentabilidades, si existieren, porque muchas están unidas a la economía social, regresan a la misma asociación para continuar con su labor de inclusión social colaborando con la promoción humana, como fin de su existencia.

El tercer sector es un espacio que está relegado a gente que presenta un alto sentido social, a mentalidades catalogadas de “izquierda” y por ende relegadas a lo desechable por trabajar con la vulnerabilidad social. Afirmación un tanto dogmática ya que no todo es así. Claro que no todo es tal cual se expuso, ya que las asociaciones como la de Cerro Verde están para desgravar los impuestos en confabulación con el Estado que garantiza la explotación minera y las políticas privatizadoras en un Estado nacional.

Pero las asociaciones que nacieron siendo asociación, que no presentan empresas de respaldos y trabajan en zonas marginales, esperan ayudas para sobrevivir en su tarea, en su misión por un “mundo nuevo”. Se mueven en líneas delgadas para no perder el horizonte. Muchas veces reciben ayudas de empresas, las que se deben analizar antes de, porque se puede caer en la trampa de la mediocridad.

Por eso, el tercer sector debe ser un lugar de resistencia a la vida ante los acosos a ella, generadas por el mercado devas-

tador que no ve rostros sufriente, ni siquiera ve personas. Las asociaciones civiles deberían tener varios desafíos en tiempos en que la economía mundial va arrasando con las ganas de vivir. Algunos de ellos:

- **Ser focos de resistencia activa**, La resistencia a la vida es opción permanente a todo lo que atenta contra ella. Las asociaciones civiles, fundaciones y en general las entidades sociales y solidarias deben luchar por la paz social sin negar los conflictos en una región o país. Son espacios de posición a lo que se antepone a la dignidad. Por eso, no basta con solo hacer un trabajo social con olor a asistencialismo, sino un trabajo con olor a transformaciones sociales, políticas, económicas, culturales... En este tiempo en el que la mayoría de los gobiernos son serviles al Fondo Monetario Internacional (F.M.I.), se precisa un tercer sector demandante de políticas inclusivas.
- **Lugar de profundas transformaciones humanas** en la que las asociaciones civiles y fundaciones promueven la vida de manera integral e integrada a la sociedad. Los paradigmas que auspician un desinterés, o pasividad promulgados por las políticas mercantilistas son contrarios a las transformaciones humanas que colaboran con el ser humano para ser un gestor en su medio, un agente activo que dice algo a la sociedad, que conserva su identidad encarnada en su pueblo. Un ser integrado, es un ser íntegro y la aspiración es a mediar para que esto pueda acontecer en los beneficiarios/as de una asociación, que no se cierra en sus oficinas sino que la trasciende, en las calles, en los pueblos.

- **Comprometidos con los procesos históricos** en cuanto a que el tercer sector obra desde la realidad concreta y no se transforma en una secta o se cierra en sus oficinas siendo una cuestión administrativa y burocrática, como existe en muchos casos. La realidad o realidades contextualizadas son importantes para que las asociaciones lean esta realidad, analicen y actúen en consecuencia con los valores que la impulsan. Los procesos históricos al ser interpretados desde los indicadores vigentes o impuestos, no pueden hacer caso omiso. Se deben tomar posturas y ser parte de las opciones ante los acontecimientos.
- **Lugar de defensa de la democracia** ya que por ahora es el sistema sobresaliente que nos representa y al cual adherimos. La democracia se opone a toda forma de dictaduras, sean a través de golpes militares o los, ahora llamados, “golpes blandos”. La economía social y solidaria es opuesta a todas nuevas formas de dictaduras y actitudes dictatoriales, por éso es un espacio democrático que habla hacia dentro de la organización como hacia fuera de ella, siendo un referente para la sociedad. La defensa del bien común es un objetivo que se debe defender y trabajarlo porque recrea la ciudadanía como espacio de formación y protagonismo democrático.
- **Comprometidos con la integralidad del cosmos**, tema que abordaremos más adelante. El cosmos es todo y las asociaciones civiles guardan un alto grado de responsabilidad con el ambiente, con la casa en la que estamos hospedados. Hablar de cosmos es darle sentido a todo lo que habita

en el *oikos* y fuera de él. Por lo tanto, el desorden en los recursos naturales, humanos, atentan contra el espacio produciendo un caos. Evidentemente que esto tiene que ver con principios éticos y prácticas morales humanas y no corresponde a una visión positivista estructuralista propias del poder.

- **Defensa de las culturas** ya que las asociaciones no son un lugar de desclasamiento aunque hayan sufrido desplazamientos o migraciones a causa de la búsqueda de mejores posibilidades. Las culturas son parte de la identidad de las personas, su idiosincrasia fortalece su formación integral. Las asociaciones se recrean y crecen en la medida que el diálogo intercultural se asume como opción de aprehendizajes compartidos.
- **Ser profundamente marginales con conciencia de desechos** porque las asociaciones asumen con conciencia colectiva y social la marginalidad trabajando juntos a los/as desechados/as del mundo, en diversas situaciones personales, culturales, políticas, etc. Las asociaciones no son un club de damas y caballeros que comen caviar pensando y haciendo colectas para ayudar a los/as pobres. Son un grupo de personas que colaboran con proyectos de promoción humana, que accionan a que otros/as, desde la práctica, colaboren en la dignificación del ser humano golpeado por la discriminación, la xenofobia, la indiferencia. Tener claro que las asociaciones somos desechos nos sitúa en el camino de la permanente reivindicación para ser tenidos en cuenta, para salir de la vera del camino, para que los/

as más pobres se pongan de pie y puedan trabajar, estudiar, pensar, comer, simples necesidades humanas básicas.

1.5. A modo de (in) conclusión

La economía en América Latina y el Caribe viven tiempos difíciles en términos económicos, culturales, que desde las políticas gubernamentales, con clara influencia/injerencia de los países poderosos que continúan, con más fuerza y convicción el proceso de dominación, van profundizando la brecha entre unos/as y muchos/as. Esta tendencia es mundial, no solo afecta a un continente. Muestra de ello son los tantos conflictos desatados a causas de intereses comerciales, como las guerras, migraciones de poblaciones enteras, desocupación, manifestaciones... Todo ésto va causando un deterioro en el tejido social, fraccionando cada vez más las relaciones humanas, en un tiempo, también, de manera burlesca, en la que se predica la globalización de la economía, de la cultura, de la política, que en realidad trae como mensaje práctico el fraccionamiento de las interrelaciones humanas, porque ese es el objetivo de estas políticas. Parra y Porta (2011):

Las crisis económica trae como resultado incertidumbre, carencias y afectan fuertemente a las familias en todo orden. En lo económico, afectan a las personas y familias en cuanto a la capacidad de éstas para satisfacer sus necesidades básicas, en lo social, en cuanto su capacidad para favorecer su desarrollo humano y fundamentalmente sus posibilidades de vinculación social, y en lo cultural afecta a las capacidades de estas personas para creer en sus posibilidades individuales, afectando además

la capacidad para confiar en otros, ya sea hacia instituciones, autoridades o incluso hacia sus propios vecinos. (p. 192)

El neoliberalismo arraigado en los Estados/Nación se presenta, por definición, contrario a las economías sociales y solidarias, aunque mantengan buenas relaciones, soportables. Son contrarias porque en este contexto, se presente como un espacio de resistencia activa por encontrarse en la vera del camino al estar con los/as desechables del mundo a causa del poder. Las fundaciones, asociaciones civiles, cooperativas, etc., representan un contexto hostil, el lugar de los/as pobres en todas sus facetas. Estar presentes en este contexto, parafraseando a la frase expresada por “el Che”, significa estar siempre de pie con la gente y no arrodillados ante un sistema de dominación².

En los Estados en el que las políticas son inclusivas porque su ideología es Nacional y Popular, abierta al mundo de la solidaridad, de pactos en el que se revaloriza la dignidad, las economías sociales y solidarias, forman parte integral, que junto al Estado, trabajan por el bien común. Por ello, las economías sociales y solidarias son profundamente inclusivas, territoriales y garante, también, desde sus prácticas, de los tratados internacionales que garantizan los derechos humanos.

En el capítulo segundo abordaremos temas transversales, que permitan profundizar, a modo de reflexión hermenéutica, la realidad en la que estamos sumergidos.

2. La frase expresada por Ernesto Guevara Lynch es “antes morir de pie que vivir arrodillado”. La autoría original de la frase es de amplia discusión, puesto que se le atribuye a Dolores Ibarruri, Emiliano Zapata, Benito Juárez, José Martí, entre otros.

II

Economía desde el reverso de la historia

2.1. La economía sostenible y sustentable

Después de haber recorrido, en términos generales, sobre diversos aspectos de la economía en relación a la realidad y, especialmente, a posiciones encontradas y habiendo abordado de manera somera el significado de la economía; quisiera conceptualizarla, pues nos ofrece luces para el tema en cuestión. Corominas (1996) dice sobre la palabra economía lo siguiente: “1607, lat. *Economía*. Tom del gr. *Oikonomía* ‘dirección o administración de una casa’ [...] Otros cpt. Del gr. *oikos*: Ecología, S XX, formado por el gr. *lógos* ‘tratado’ con el sentido de ‘estudio del lugar donde vive o se halla algo’;” (p. 223).

Los términos sostenible y sustentable se usan en muchos lugares de manera indiscriminada, como slogan de marketing para vender un producto, no siendo coherentes con estos términos por no velar por el interés común, como sucede con el mercado mercantilista en lo referente, por ejemplo, a la explotación de hidrocarburos ya que su concepto de desarrollo, fini-

to y sin valores éticos y prácticos, contradicen dichos términos. Coraggio (2011), al abordar la sostenibilidad socioeconómica refiere:

El problema de la sostenibilidad suele ser planteado a nivel de un emprendimiento, sólo vinculado con otros o con consumidores finales a través de relaciones de competencia/cooperación mediadas por el mercado; tal sostenibilidad, se expresaría en una cuenta de “capital” (Weber, 1964) simplificada que registra en términos monetarios las previsiones de los movimientos y formas de los recursos y flujos económicos. Está muy instalado en el sentido común no sólo del público, sino de técnicos y profesionales así como de los mismos emprendedores, que sostenibilidad significa que “cuadren las cuentas” y eventualmente que quede un saldo monetario favorable entre ingresos y gastos (efectivos y/o imputados). (p. 145)

Y entrando en las economías sociales y solidarias, se puede afirmar que ambos términos son aplicables a la labor por el fin que persiguen, ya que se integran a la macroeconomía de la solidaridad, del bienestar común, del cuidado de la casa en la que habitamos.

Hasta aquí vamos dándonos cuenta de las contradicciones del uso de ambas palabras, sin haber ahondado de manera conceptual; pero con el hecho de lo que sí significa la economía. Podemos ver, de manera general, cómo las economías neoliberales contradicen hasta la misma sustancia del término economía.

Se ha constatado en sus prácticas que hay una clara oposición a los principios de sostenibilidad y sustentabilidad; lo contrario sucede con las economías solidarias expuestas en el párrafo anterior.

Un principio, constituye un consenso generalizado que ayuda a reflexionar, a cuestionar lo que se hace a favor o no de la dignidad humana/planetaria. El principio de sostenibilidad tiene que ver con la perdurabilidad de lo que hacemos, del tiempo que duran las acciones y, el principio de sustentabilidad tiene que ver con el cómo, el para qué, el dónde realizamos esto o aquella acción. Dichos principios recrean la identidad de la comunidad porque en ella se ven reflejadas nuestras maneras de ser y actual como país.

Continuando la reflexión desde la economía, entendida en los términos de búsquedas para lograr el bien común, no es difícil afirmar y con aire dogmático, que el neoliberalismo en su ideología, que al ser global hacia dentro de su misma concepción y organización, y desintegradora hacia fuera; es decir, hacia los países a los cuales producen una fuerte ruptura en su tejido interno, y que favorece, no solo a los gobiernos poderosos, sino, a las multinacionales que son parte de esta ideología imperialista, que son Estados colaboracionistas a los intereses supranacionales.

Los Estados que buscan permanentemente la unidad, en el caso de América Latina y el Caribe, en términos ideológicos y prácticos, como lo hace la llamada “Revolución Bolivariana”, que impulsó, en años anteriores, Hugo Chávez, uniendo a países como Bolivia, Cuba, entre otros; buscan afanosamente la

unidad mundial con acuerdo de Paz, que como base política proyecta una economía para todos/as.

La fractura que se vive hoy en el continente, con brechas provocadas por los países dominantes, que buscan quebrar las voluntades y soberanía de los países por la no aceptación de tratados que aspiran a llenar los bolsillos de los poderosos, muestran a los gobiernos socialistas como desestabilizadores. En consecuencia, nos encontramos ante un panorama en el que la sociedad se bate en medio de decisiones fundamentales para los destinos de la población. Los signos de la indiferencia a los principios de sostenibilidad y sustentabilidad se dejan ver en múltiples acciones impulsadas y disfrazadas por la economía global: las crecientes privatizaciones en los Estados que ideológicamente son de derecha, los acuerdos internacionales como el T.L.C., del Pacífico o acuerdos de Estados con empresas como Amazon, donde el Estado ofrece los datos personales de sus ciudadanos/as para dejarlos/as a merced del abuso de las empresas (Spinetta, 2017), entre muchas y, las que son subsidiarias de conglomerados económicos. La creciente desigualdad social, la falta de trabajo, la creciente ola de problemas sociales generados por la estructura de gobierno, etc. ¿Dónde están los principios señalados? Difícil de encontrarlos desde estos gobiernos marcados por la economía imperialista.

Las luchas que sostuvieron y sostienen personalidades como Evo Morales, Nicolás Maduro, Lula Da Silva, Cristina Fernández, Fernando Lugo, Raúl Castro, etc. Están destinadas a recrear los principios de sostenibilidad y sustentabilidad, los cuales son abarcativos a todas las dimensiones que hacen a las

personas, al planeta, al *kosmos*. Según los modelos de país que se quiere, regirá el respeto o no de los principios. Por eso, estamos ante dos frentes definidos.

Reducir los principios a la esfera de las responsabilidades de cada cual es rebajar a la mínima expresión las responsabilidades de la población, de su ciudadanía, en el rol que le corresponde como la de garantizar que estos principios tengan que ver con consensos de actuación por la que los gobiernos deben trabajar.

Garantizar la democracia de los Estados como nación y de éstos en unidad con otros Estados que se sienten animados por recrear la independencia ante el acoso permanente de los gobiernos/empresas, representa una lucha constante. Los Pueblos que resguardan los principios, son los que recuperan las empresas a favor del mismo Estado, son los que animan a la creación de organizaciones populares, sindicatos, organizaciones barriales, en fin, que animan a la democracia participativa y a acciones conjuntas como las campañas de salud internacional. Son Estados nacionales inspirados por una mística revolucionaria que contiene espiritualidad, política liberadora, prácticas morales dignificantes, economías inclusivas...

Las poblaciones empoderadas de principios y valores humanitarios son poblaciones de resistencia a la desintegración que emana del neoliberalismo como prácticas deshumanizantes. Para que un país sea sostenible, debe animar a la generación de conciencia comunitaria y a asumir posturas ante la ideologización (manipulación) de la política y no ante las ideologías que animan a políticas íntegras. El Estado al servicio del capital se

transforma en un Estado-patrón, del estilo que obliga a seguir los pasos que se señalan aceptando las injusticias instaladas. El Estado-patrón es obsecuente a las economías neoimperialistas sumergiendo sus tentáculos en la cultura, la religión, etc., usando herramientas poderosas como los medios de comunicación, que utilizan versos que adormecen a las personas o los sumergen en individualismos exacerbados con cuentos de autoayudas, autorrealización, excitismos, etc.; donde lo único que interesa es la propia felicidad, no importa si es que para ello se debe pasar sobre el bien de la comunidad; donde la sensibilidad social es un lujo en el que las personas-máquinas no pueden detenerse.

Los modelos nos sitúan bajo dos perspectivas que tienen que ver con el fin que persigue el ser humano, como lo es la felicidad: un bien preciado, por la que las personas se desviven en encontrarla. Cuando existe la iniquidad, la pobreza, la exorbitancia del trabajo cotidiano para comer, o la desocupación, la miseria o los individualismos despersonalizados, o existen la sinrazón de las búsquedas conjuntas, de falta de motivación comunitaria para salir de las injusticias impuestas; la felicidad se transforma no solo difícil de conseguir sino una aspiración irreal en la que se llega a creer que las consecuencias injustas son normales. No se hace sostenible ni la propia vida porque los valores de la justicia, la verdad, la igualdad... dejaron de ser principios sustentables. Panorama negativo, pesimista y totalmente creíble visto desde el pueblo que sufre.

El sistema neocapitalista vende productos, vende consumos, vende éxitos, vende satisfacciones, pero lo que no puede

hacer es borrar las aspiraciones que todo ser humano tiene impresa en su alma, como lo es la búsqueda de la felicidad. Aquí se encuentra la motivación por tener gobiernos que sean herramientas democráticas, con políticas públicas inclusivas que favorezcan a transformaciones sociales en la que el *oikos* sea para todos/as y no para el mercado. Hinkelammert (2007), sobre el capitalismo, asevera:

El capitalismo surge con la pretensión de ser instancia de salvación. Surge como tal en los siglos XV y XIV, pero en la segunda mitad del siglo XVIII con Adam Smith esta creencia aparece explícitamente y quizás por primera vez en la historia humana, que se expresa a través de teorías del mercado.

Las sociedades anteriores desarrollan ya en alto grado las relaciones mercantiles. Sin embargo, las ven con sospecha. Inclusive se las ve como peligrosas para la convivencia humana. Se les reprocha subvertir las relaciones humanas. Jesús las ve como dominio de un dios falso, Mamón contrario al reino de Dios que él anuncia. En los escritos de San Pablo la polarización es vista como entre amor al dinero y amor al prójimo. El amor al prójimo es considerado lo contrario del amor al dinero y el mercado es la esfera en la cual rige el amor al dinero. El mundo de la ley por un lado y el mundo del sujeto que se enfrenta a la ley por el otro.

Dice más adelante el autor refiriéndose al mercantilismo capitalista:

Resulta una espiritualidad del mercado. Su expresión a la vez teórica y moral más impactante se encuentra en la tesis de Adam Smith de la mano invisible. La expresión mano invisible viene de la Stoa y se refiere al Dios del cosmos. Vuelve a aparecer en Newton en referencia al sistema planetario, que según él es guiada por esta mano invisible. Smith la aplica ahora al mercado.

El neoliberalismo lleva estas tesis al extremo y a su aplicación universal y global. Su religiosidad y promesa de salvación es omnipresente hoy, aunque se amortigüe un poco en los últimos años como consecuencia de las experiencias que se tiene de los efectos desastrosos de la estrategia de globalización neoliberal. Pero la promesa sigue. (p. 90-91)

El sistema neoliberal sólo persigue rentabilidad a corto plazo sin importar las aspiraciones humanas; por eso el utilitarismo, como base de pensamiento, únicamente busca llegar a la meta, a la mayor acumulación de dinero, usando al ser humano como medio para ello, y evidentemente todo lo que puede beneficiar a sus intereses sectarios.

Las organizaciones populares en América Latina, no es algo pasado de moda, hasta esto vende el mercado como luchas pasadas. Las organizaciones que trabajan por los/a otros/as, hacen que la economía se transforme en un interés político inclusivo. En esta perspectiva, es que las economías sociales y solidarias son sostenibles y sustentables al estar dentro de políticas públicas animadas por Estados que velan por los intereses generales. De esta manera, la economía cobra su sentido original, tendien-

do no solo a la población de un país sino a la compasión por todas las poblaciones del mundo, buscando la mundialización de la economía para el Sumaq Kawsay (buen convivir) y no de la buena vida para una minoría.

La historia de nuestros pueblos pobres estuvo y está sumida bajo políticas económicas que demandan de parte de la población un giro urgente, un paso fundamental; es decir, de dar vuelta a la página y ver que en el reverso se puede hacer que la sociedad conquiste economías integradoras de la realidad, de respeto a la libertad, de inclusión de los/as excluidos/as y marginados/as. De recrear la visión sobre la persona, desde la perspectiva humanista en la que los principios de sostenibilidad y sustentabilidad atraviesan al planeta y al universo.

2.2. Economía, base de la sociedad

Tema que parece común, si lo enfocamos desde el punto de vista reduccionista como lo es el dinero y; complejo, si lo abordamos desde la economía que tiende al desarrollo integral e integrado a las múltiples interrelaciones personales, comunitarias y ambientales. Es este segundo enfoque, el que nos interesa, en contraposición dialéctica con los reduccionismos que fraccionan al ser humano en sólo el poder adquisitivo. Ya dijimos que la economía, que es eminentemente social, está dirigida a esta misma sociedad que busca afanosamente el bien común.

El bien común, finalidad de la comunidad política comprende cientos, expresión metafórica, de circunstancias que están insertas en los procesos históricos de la población. El desgaste de la política participativa llevó a la sociedad a ver la econo-

mía como dinero con el cual se puede vivir, la llevó a tener una mirada sesgada de la realidad, a ser indiferentes ante el resto del mundo mediato y mucho más hacia el mundo lejano casi como visto desde una mirada televisiva. El peligro, analizado, para las corporaciones mercantilistas representa que la población tome conciencia de quiénes deben ser los protagonistas centrales de las luchas por el bien común, ya que la toma de conciencia trae aparejado el empoderamiento que como pueblo, comunidad, trabaja por el bien común. Por eso, la economía es fundamental y eminentemente social porque se comprende dentro de estas aspiraciones colectivas.

El mercado concentrado en el poder sectario solo tiene un interés financiero, le interesa si suben o bajan las transacciones comerciales internacionales y de cómo ser parte manipuladora de los gobiernos que están a su servicio. El cambio de mirada social, en la que las finanzas con profunda mirada ética, en la que sus prácticas sean acordes a principios de dignidad, de respeto a las culturas, de luchar por la paz y para que nadie sufra por falta de alimento y agua, parece imposible para el poder concentrado, que solo tiene un interés desmedido por acaparar y degradar a la humanidad. Álvarez y Sáenz (2015), inciden en que:

El modelo económico imperante y las políticas sociales derivadas de éste, han promovido una situación de indefensión, pobreza y creciente vulnerabilidad social. A las limitaciones propias del modelo económico, particularmente en lo que refiere a desarrollo de políticas sociales idóneas para

hacer frente a la situación de pobreza y desigualdad social, se suman cambios derivados de la dinámica demográfica, que al modificar el perfil de las demandas de servicios imponen nuevos desafíos a las políticas sociales. Sin embargo, es importante cuestionarse, la importancia e impacto que ejercen los grupos de poder político y económico. Esta relación entre los grupos del poder político y económico, que se ha venido constituyendo de manera cada vez más intensa, afecta, limita, condiciona y restringe las iniciativas sociales de emprendimiento, por ejemplo, a personas y grupos que están precisamente fuera de esta relación de poder. En este sentido, la desigualdad social ocurre en otro plano, no siempre explorado, donde la desigualdad no es vista como una enfermedad en sí misma sino como un síntoma de una enfermedad que está directamente relacionada con esta correlación de poder entre el protagonista político de turno y ciertos grupos de poder económico que a través de prebendas o privilegios generan mayor desigualdad social producida por la coerción, evitando el desarrollo de políticas sociales idóneas para los sectores más vulnerables. (p. 16)

La desigualdad en las sociedades es una consecuencia de un sistema perverso que los grupos de poder económico promueven desde políticas que responden a un modelo económico postneoliberal, anulando cualquier atisbo de ética en su actuación.

Crear, recrear un sistema económico financiero con valores éticos que vele, conjuntamente con la participación ciudadana,

sería un reto para la humanidad. Las economías sociales y solidarias implican el cambio de paradigma ante el avasallamiento del mercado financiero mundial porque tienen como finalidad el bien común, máxima social. Gatica, Quinteros, Vásquez y Yañez (2014) plantean que:

El paradigma pone el énfasis en la relación que se establece entre la libertad (entendida como la libertad de oportunidades) y la participación de los procesos. Lo anterior sitúa al desarrollo humano como un proceso dinámico de participación yendo más allá de la mera satisfacción de las necesidades básicas. Sen lo plantea como, «el doble reconocimiento de que a los seres humanos les puede: 1) ir mucho mejor, 2) pueden hacer mucho más para que ello suceda» (Sen, PNUD, 2010: 13). En este entendido cobra especial importancia al logro de la calidad de vida de los sujetos. (p. 107)

Las economías sociales y solidarias hoy, son mínimas para las grandes necesidades que se presentan, no tienen la fuerza social, la participación necesaria para insertarse en el mundo de una sociedad que está invitada a comprometerse con el bien del otro/a. Pero desde los aportes pequeños se vela por la inclusión al trabajo con los beneficios adecuados, por la inclusión de sectores marginados. El capital de las iniciativas económicas sociales y solidarias lo constituye la persona y no las finanzas. En cambio, el capital de las corporaciones económicas mundiales lo constituyen los réditos financieros, aunque nos vendan el dis-

curso del desarrollo humano ante las crecientes economías de exclusiones por la innegable desocupación, guerras, injerencias de gobiernos invadiendo su democracia, el no respeto a todo el ambiente en el que vivimos, etc.

Una economía social es para la sociedad en la que, por la producción compartida, las utilidades se destinan para recrear la igualdad para todos y todas. Los gobiernos deben estar al servicio del ser humano y ser garante de que las empresas guarden el respeto por las personas, en la que los valores de respeto a los derechos humanos sean la consistencia de su acción. Por eso, las empresas, que en muchos lugares existen, buscan, también, un equilibrio en su acción procurando que el trabajo sea digno, la seguridad y las buenas remuneraciones, sabiendo que la finalidad no es el mayor rédito a costa de la explotación de los/as trabajadores/as. Las pequeñas empresas territoriales, con conciencia social, en la que están involucradas en procesos históricos políticos inclusivos, son empresas que velan por el bien común. Son cercanas a las iniciativas de economías sociales y solidarias por la finalidad aunque en su forma legal tengan diferencia.

Las empresas deberían definirse por el respeto a lo humano, a la sociedad, haciendo de su actividad un lugar de inclusión de igualdades en derechos dentro de las diferencias enriquecedoras. Por ello, los medios deben ser usados de la manera adecuada, sin que sean utilitaristas. Nada reemplaza al ser humano, ni las máquinas, ni las computadoras, porque esta visión permite considerar al ser humano como obsoleto y usado, también, con el fin de recaudar más, sin gastos mayores y produciendo inequidades sociales.

Como vemos, siempre estamos ante dos modelos diferentes, ante dos sistemas: uno poderoso, insustentable, insostenible y de puros intereses financieros en la que no le importa el bien común y; por otro lado, más reducida, con una alta carga de responsabilidad por el bien común, sustentable y haciendo un esfuerzo de sostenibilidad ante el mercado financiero que opaca las iniciativas de inclusión social por lo que demanda de la toma de conciencia y análisis de los procesos históricos.

Corresponde a la sociedad velar para que se creen iniciativas económicas que respeten la calidad, la estabilidad, la cooperación con toma de decisiones colectivas, consensuadas y que sean protagonistas en la democracia del país, respaldando gobiernos de estas características sociales en la que se respete a la persona por encima del capital, que vele por el bien común sin dejar a nadie en la vera del camino. Se debe tener convicción de que todos/as asuman el principio de la solidaridad, no como una mirada asistencialista, sino inclusiva: en la cultura del trabajo, el respeto a las diferencias étnicas, físicas, religiosas, en la que se vea en las diferencias una riqueza inagotable para que una sociedad se configure democráticamente. La cohesión social tiene como interés consensuado: el bien común; donde hay un diálogo compartido entre el Estado y la sociedad, Mallo y Rodríguez (2009) sugieren:

En este sentido, la profundización de la democracia, entendida como un sistema político basado en la garantía de los derechos económicos, sociales y culturales universales y que propicia la participación ciudadana, la transparencia

y la rendición de cuentas, es el modelo de organización social que debería sostener este proyecto de cohesión. Nos encontramos en un momento clave, en el cual el Estado tiene una oportunidad única para recuperar un espacio como garante de derechos, creador de oportunidades y compensador de desigualdades. Pero esta oportunidad conlleva igualmente responsabilidades, pues es necesario reapropiarse de un espacio de legitimidad social, perdido por décadas de “secuestro” del Estado por parte de poderes fácticos, y propiciar un Gobierno de corresponsabilidades entre Estado y sociedad civil. (p. 28)

Las diferentes iniciativas que una sociedad debe reflexionar y poner en práctica, se encuentran en torno a fortalecer sus aspiraciones con valores éticos, con conciencia de su rol como sociedad política. Por lo tanto, las iniciativas sociales-económicas constituyen la base para su enriquecimiento personal y colectivo. Iniciativas como las cooperativas, mutuales, asociaciones civiles, empresas de inserción para el trabajo, PYMES, fundaciones, organizaciones barriales productivas, bolsas de empleo y servicios, entre muchas organizaciones en la que la economía adquiere un trasfondo diferente a otras iniciativas más individuales.

La economía como base de la sociedad mantiene una mirada netamente inclusiva en la que se deben generar emprendimientos que dialoguen con otros, que se confronten con otros y que tomen decisiones y opciones ante las políticas gubernamentales de turno. De algo estamos convencidos y es de que las economías sociales están comprometidas con aquellos/as que

se mantienen excluidos/as del sistema, de los/as marginados/as sociales, de los/as desechados por condiciones físicas o religiosas o culturales...

La base de la sociedad es la economía porque en ella se recrea lo que a la sociedad le compete: sus formas de convivir en sociedad, de interrelacionarse, de situarse en la vida frente a las diversas instituciones, de posicionarse con un rol confrontativo ante las empresas mercantilistas, de asumir su responsabilidad en la generación de nuevos emprendimientos, su ser protagonistas en los cambios sociales, su manera de entenderse y valorarse como seres humanos, etc. La economía vista desde estas miradas, adquiere un tinte de integración e integralidad.

2.3. El valor de la economía

El lenguaje normal de la palabra valor hace alusión a algo que vale, que tiene su medida por, en algunos casos su costo y en lo referido a las personas, a sus cualidades, virtudes como ser respetuosa, honesta, etc. En lo referente a la economía, la mayoría usa el término, como un bien utilitario que surge de la compra-venta de algún producto, es decir, entra en el campo de la oferta y la demanda.

No siempre la manera de ver la realidad tiene un sentido integrador, en la que atribuimos ciertas características a diferentes realidades, cosificando cada vez más nuestras miradas y la realidad en sí. Un todo desintegrado, lo cual no significa que personas, historia, no tengan un cierto perfil, pero todo tiene que ver con un conjunto que tiende a ser armónico. Por el contrario, hay una tendencia en la que cada vez más dividimos,

subdividimos, se hacen muchos recetarios, fórmulas para llegar a obtener algo, cientos de tutoriales informáticos para dirigirnos hacia un mundo poco creativo. Por eso, una economía sin valores puede instalarse en sociedades que ven todo según costos o cualidades utilitaristas.

Es evidente que en términos monetarios un dólar es un dólar y un euro es un euro y con ellos se pueden adquirir algo según este valor monetario; pero la economía, y como lo venimos diciendo, no se reduce a la compra-venta de algo y menos de alguien, ya que si todo sería de esta manera, entonces, la economía dejaría de serlo para que todo pase a ser parte de las transacciones comerciales.

Muchos/as se atreven a catalogar, hasta, y en contra de lo que pensamos, a darle precio a todo, a decir, que el aire no tiene valor, o que las tierras en la que nadie habita no tiene valor, pero sí lo tiene la tierra de la ciudad, o que es peor, tiene valor esta persona más que la otra porque obtuvo un título, o pudo ingresar a una institución educativa o empresa de “prestigio”. ¿Dónde quedó el valor, ante miradas puramente economicistas en la que la vida en general se mercantilizó? Podemos afirmar que sólo vale lo que sirve para algo, lo demás entra al mundo de los desechos, lo mismo da un televisor medianamente viejo o una persona que no aporta al mercado. Es decir, que se está en un proceso de deshumanización. González Faus (2006) manifiesta:

Sería presuntuoso pretender encerrar en una definición lo verdaderamente humano. Precisamente por ese doble

rasgo de todo lo humano auténtico (ser dialéctico y misterioso), no se le puede caracterizar, de entrada, más que con una determinación de carácter más bien formal: lo verdaderamente humano implica el respeto a la alteridad, y en muchas ocasiones supone el perdón mutuo; lo verdaderamente humano implica un esfuerzo hacia la *diversidad sin diferencias, frente a esa uniformidad con diferencias sangrantes* que caracteriza a la globalización actual. Lo verdaderamente humano implica una dialéctica entre amor y libertad que tiende la identidad entre ambos. Una dialéctica muy típica de Jesús de Nazaret, pues entre las objetivaciones que más le dedican los evangelios están la de la libertad y la de las «entrañas conmovidas». (p. 356-357)

Las demandas de cierta porción de la sociedad rechaza planes sociales destinados a personas que entran en la desocupación por muchos motivos, por el hecho de que no producen, es decir que, también, se expresa explícitamente la falta de valor hacia las personas que no encuentran trabajo. Y, para colmo, se expresan diciendo que “esos vagos/as viven gracias a los impuestos de los contribuyentes asalariados/as”. La discriminación no tiene valor porque en sí hay una ausencia de principios éticos; porque si los hubiera, se pensaría, se reflexionaría sobre valores humanos de solidaridad ante el/la desocupado/a y se preguntaría el porqué de su situación.

La utilidad no es un principio para juzgar el valor, porque la utilidad, vista desde el positivismo lógico, no puede hablar sobre el valor por su incapacidad intrínseca, ya que esta cualidad

tiene que ver con la virtud, propia de lo humano. Ser virtuosos/as es lo que hace apreciar un objeto por su naturaleza y no cualquier objeto sino todos los objetos, no cualquier persona sino todas las personas.

Volvemos a la traumática y liberadora confrontación en la que situamos a la economía mercantilista, utilitarista, en el campo del disvalor y a las economías que respetan al *kosmos* con valores humanos por la que se comprometen. Entonces, situamos nuevamente a la economía desde su ser como englobante que tiende a la búsqueda irrenunciable por el bien común, que tiene como fin la felicidad del ser humano y el respeto al ambiente. Esta es la economía en la que se debe creer y por la que se debe luchar, porque en esta economía se trabaja por los valores. En cambio la mal llamada economía, que en realidad debe llamarse mercado, neoimperialismo, etc., no contempla los valores, sólo la utilidad de todo, sin importarle lo esencialmente humano.

Con lo dicho anteriormente no estamos negando la función de las empresas, de los múltiples emprendimientos de producción, de trabajo, sino que estamos afirmando que una economía que no vela por la inclusión, por el respeto al ser humano, por la dignidad del planeta, no es economía, solo es mercantilismo.

Lo que hace que una economía sea humana es que los valores que se encuentran en el interior tengan que ver con la estructura de su organización, ya sea en las empresas, en las economías sociales y solidarias, en la función de un Estado que promueve empresas propias o en la generación de alternativas ciudadanas. Es decir, que todas las instituciones estén surcadas con valores

transversales que le permiten prácticas que dignifican al ser humano. Los principios éticos en la economía representan un gran valor porque tienen como interés primordial al ser humano, base de la economía. San Juan Crisóstomo en la Homilía LXI, 3 citado en: (Ruiz Bueno, II, 274). Tomado de Sierra B. o.c.p. 260; sentenciaba:

¡Miserable espectáculo! Después de trabajar todo el invierno, después de consumirse al hielo y a las lluvias y a las vigi-
lias, tienen que retirarse con las manos vacías y encima cargados de deudas. Y más que por este hambre, más que por este naufragio, temen y tiemblan los infortunados ante las torturas de los administradores, las comparecencias ante los tribunales, las cuentas que se les piden, los suplicios a que se les conduce, las cargas inexorables que se les imponen. ¿Quién dirá los negocios que con ellos se emprenden, los viles tráficos a que se los somete, llenando sus amos lagares y graneros a costa del trabajo y sudor de aquellos infelices, mientras a ellos no se les consiente llevar a casa ni una mínima parte? Todo el fruto tiene que ir a llenar sus toneles de iniquidad, y Sólo unas monedas le tiran por ello al trabajador. (Citado en Alarcón, 2008, p. 26)

La economía, como venimos enfocándola desde lo social y solidario, está comprometida con valores como la justicia, ya que hace lo que los mercados no originan, trabajando por la igualdad de posibilidades y siendo un lugar de resistencia ante las injusticias generadas por los gobiernos de exclusión. Las personas

no tienen las mismas posibilidades por no encontrar el lugar y por la pérdida de iniciativas. Por ello, las economías sociales procuran que las personas recreen el valor de la libertad de elegir en un mundo sofocante, en recuperar la libertad de expresión, de ser diferentes, de ser incluidos/as, de tomar decisiones. Es tan importante el valor de la responsabilidad económica que invita a la persona a estar con otros/as para madurar a nivel personal como social-comunitario, a ejercer su rol como ciudadano/a, a ser agentes comprometidos con las transformaciones sociales y políticas. La responsabilidad se hace con la comunidad, desde allí se crece para tener iniciativas que favorezcan al bien común.

Son muchos los valores que hacen que una economía sea honesta, que se juegue por la transparencia, el consenso, el respeto confrontativo, las búsquedas por la verdad. La economía de un país se debe comprometer por el valor, que contemple y se comprometa con la igualdad de oportunidades para todos y todas, sea la que sea en la condición en que se encuentre, tanto en la religión como en su ideología. La igualdad de oportunidades colabora, sobremanera, a valorar al ser humano como el que quiere continuar madurando y aportando a la sociedad. La economía es profundamente solidaria. Este valor se expresa en la inclusión, en la superación de la pobreza, de la desocupación, etc. No se debe confundir solidaridad con asistencialismo. Las economías de los países deben ayudar a que el ser humano se dignifique con el trabajo no esclavizante.

Los valores económicos al tener que ver con el mundo, con la realidad humana y ambiental, se hacen diversos, no cosificados o caracterizados, sino que constituyen una interrelación que

enriquecen a la sociedad. Las economías sociales y solidarias contrarrestan el utilitarismo, como base de un positivismo, que ideológicamente responde al mercantilismo en la que todo tiene un costo monetario. El valor económico para las economías sociales responde a valores humanos en la que el centro es la persona, sus posibilidades y en especial el respeto por la dignidad como principio englobante.

Ver a la economía como un bien utilitario es reducir la naturaleza de la misma a considerar tanto a las personas como a la sociedad como un medio, el fin de la mirada economicista utilitarista. El máximo valor es ése, lo que sirve para la finalidad esperada, su felicidad es la mayor rentabilidad. Esta es la base del pensamiento neoliberal. Jeremy Bentham, James Mills y John Stuart Mill, representan dentro de la modernidad este pensamiento en la que la utilidad es la que le da el placer o felicidad. Araujo (2000), establece tres proposiciones que marcan el camino del utilitarismo:

- a) “La naturaleza puso al género humano bajo el dominio de dos señores soberanos: el dolor y el placer (...) Al trono de esos dos señores está vinculada, por una parte, la norma que distingue lo que es recto de lo que es errado y, por otra, la cadena de las causas y de los efectos”.
- b) El principio de la utilidad es simple derivación de la proposición anterior, tal y como él lo dice en el texto: “el principio que establece la mayor felicidad de todos aquellos cuyo interés está en juego como la justa y adecuada finalidad de la acción humana, y hasta la única finalidad justa, adecuada y universalmente deseable; digo de la acción humana

en cualquier situación o estado de vida, sobre todo en la condición de un funcionario o grupo de funcionarios que ejercen los poderes de gobierno. La palabra ‘utilidad’ no resalta las ideas de placer y dolor con tanta claridad como el término ‘felicidad’; tampoco el término nos lleva a considerar el número de los intereses afectados; número éste que constituye la circunstancia que contribuye en mayor proporción para formar la norma en cuestión: la norma de lo recto y de lo errado”.

- c) “Aquellos cuyo interés está en juego” siempre componen una “comunidad”. ¿Qué es una comunidad? “Si la palabra tuviese un sentido, sería el siguiente. La comunidad constituye un cuerpo ficticio, compuesto por personas individuales que se consideran como sus miembros. ¿Cuál es, en este caso, el interés de la comunidad? La suma de los intereses de los diversos miembros que integran la referida comunidad”. (p. 271)

Los daños deben ser lo menos posible, en la conquista del bien supremo: la felicidad. El utilitarismo contemporáneo que persigue el mercado mercantilista es el máximo bien económico, rentable; provocando también, el menor daño en esta ola creciente de pobreza, desocupación y, para menguar dicha realidad venden el discurso de pasividad social bajo muchas formas y usando, para ello, los medios de comunicación social.

Los/as utilitaristas de antes y los de ahora leyeron minuciosamente a Aristóteles para hacer exactamente lo contrario; ya que el polímita planteaba la felicidad como acto puro, pero no cualquier felicidad, sino aquella que procura el bien común. Por

lo que buscarla debe llevarnos a reflexionar que la economía es para procurar el interés público en la que todos y todas vivan dignamente, según los contextos; pero guiados por principios éticos universales que permanentemente cuestionan el *status quo* para que la búsqueda de la felicidad se base en principios humanamente dignos.

2.4. Economía solidaria: perspectiva mundial

Abordamos anteriormente la importancia de ubicar el valor en el campo de la economía, de manera englobante, es decir de todo lo que hace a la casa y quienes tienen el deber de cuidarla, de administrarla respetando y valorando sin desprecio y con alta estima por todo. Por eso, en este apartado partimos de uno de los valores, la solidaridad, contraria tajantemente al mercantilismo generador de insolidaridad. Casaldáliga y Vigil (1992) aseveran sobre la connotación de la solidaridad:

En América latina, la solidaridad es una herencia de sangre. El común martirio continental nos ha hecho intersolidarios. Cada mártir latinoamericano se ha transformado en una bandera de solidaridad. Al día siguiente del martirio emblemático de «San Romero de América», mons. Méndez Arceo fundaba el Secretariado Internacional de Solidaridad «Monseñor Óscar A. Romero», que en su declaración programática afirma: «Una Iglesia (o una organización) solidaria tiene la ‘nota’ identificadora de su autenticidad: la persecución». O, como dice el mismo documento, «la solidaridad no es compasión —a no ser que a la compasión

le devolvamos el sentido original de ‘padecer-con’—, sino comunión de compromiso». Tampoco es limosna, sino comunión de bienes. (p. 106)

Desde la década de 1990 se habla con más énfasis de la globalización de la economía, base del capitalismo neoclásico, al cual nos referiremos al final de este capítulo. Este modelo vigente en todas sus formas, acapara la idiosincrasia de los pueblos en la que se refuerzan criterios que el liberalismo encierra, analógicamente aplicado a las personas, se imprime una fuerte lucha por ser mejores, exitosos/as y; por lo tanto, se instaló un individualismo, hoy ayudados por los instrumentos tecnológicos, como el celular, que ampliaron la brecha entre la sana comunicación y la comunicación por este medio y otras redes sociales, que sin desmerecerlas ayudan al mercantilismo por el mal uso de las mismas.

El individualismo en la sociedad, como consecuencia del individualismo del mercado generador de competitividad, es reproducido en las conductas sociales; es decir, que los objetivos del mercado se cumplen. En la ley donde gana el más fuerte, por la libre competencia, cada uno/a hace lo que puede dentro del dictamen del mercado o de la imposición de los que manejan o manipulan esta manera de ver la sociedad. La palabra libre, en estos términos, está asociada a lo que los grupos concentrados reglan para la sociedad. No es la libertad de opción consensuada, reflexionada, con sentido profundamente comunitario; vale como aclaración ya que también, ellos, se apropiaron de la palabra libertad, que en realidad deja de serlo, porque

el mercado no genera sentido crítico sino condicionamiento. Con esto la libertad se comprende sólo en términos de un libre comercio.

El valor de la solidaridad no nace como disparador de la economía de mercado, de la llamada globalización de la economía, pero la constante dialéctica entre la realidad y la imposición y ante esa realidad que golpea de manera degradante a muchos/as en el mundo, nació el término contrario a la indignidad que comenzó, no sólo a usarse sino a recrear una manera nueva, un modelo económico inclusivo, como es la terminología “globalización de la solidaridad”. De esta manera, se le da una mirada humana a la economía. Era y es como devolverle el sentido profundo de su significado y connotaciones prácticas.

Usar el término solidaridad en la economía es hacer hincapié en la transversalidad que no hay que abandonar. Por el contrario, se vuelve en un simple y explotador mercantilismo económico, como lo es la globalización de la economía, término mal empleado ya que aunque se refiera a la administración de la casa, lo que hacen es destruirla. Y, como si cayera de maduro, la economía para que sea tal cual, se debe a que la ética es el corazón de una economía solidaria. De lo cual, está lejos el mercado neoliberal porque nació sin ética. Aunque algunos/as se confunden y le atribuyen ética a todo cuanto se mueve y expresan frases como “ellos también tienen ética”, es como afirmar que el FMI o las bancas usureras tienen ética. ¿Tienen ética los paraísos fiscales?

La ética tiene que ver con principios generales, asumidos universalmente, justo para cuestionar las prácticas que no hon-

ran al ser humano ni al planeta, como no robar. ¿Cómo decir que Mauricio Macri tiene ética, cuando depositó dinero en Panamá para evadir impuestos? Lo mismo sucede con muchas acciones que hoy en día contradicen principios o criterios humanos. Por ello, es que la ética se aplica a las economías que luchan por los valores, como los señalados en el punto anterior y están ausentes en los mercados mercantilistas globales neoliberales. Con esta afirmación podemos continuar la reflexión ya que ubicamos a la solidaridad como, venimos haciéndolo desde el primer renglón, contraria al capitalismo.

La economía con ética es y debe ser solidaria, debe amar a la persona y todo lo que significan iniciativas como los planes políticos, economías sociales que deben aspirar a que las personas alcancen un nivel de vida adecuado. Hablar en estos términos referidos a la economía es lo que hace devolver el espíritu arrebatado por una mirada reducidamente economicista. Pontificio Consejo «Justicia y Paz» (2005) al referirse sobre la dignidad del trabajo en el número 271, remarca:

La subjetividad confiere al trabajo su peculiar dignidad, que impide considerarlo como una simple mercancía o un elemento impersonal de la organización productiva. El trabajo, independientemente de su mayor o menor valor objetivo, es expresión esencial de la persona, es «actus personae». Cualquier forma de materialismo y de economicismo que intentase reducir el trabajador a un mero instrumento de producción, a simple fuerza-trabajo, a valor exclusivamente material, acabaría por desnaturalizar irremediabilmente la esencia del traba-

jo, privándolo de su finalidad más noble y profundamente humana. *La persona es la medida de la dignidad del trabajo*: «En efecto, no hay duda de que el trabajo humano tiene un valor ético, el cual está vinculado completa y directamente al hecho de que quien lo lleva a cabo es una persona». (p. 151)

La colaboración, la fraternidad, el altruismo colectivo, la empatía, etc., son actitudes que deberían plantearse dentro de los muchos planes que se piensan ya que están dirigidos, no a un mercado, sino a las personas que hacen de la economía en cuanto recursos monetarios, un medio para la solidaridad colectiva. Boff (2002) plantea la convivencialidad como alternativa frente a la crisis del proceso de industrialización y la crisis ecológica, refiere:

¿Qué se entiende por convivencialidad? Entendemos la capacidad de hacer que convivan las dimensiones de producción y de cuidado, de efectividad y de compasión; modelar con solicitud todo lo que producimos, utilizando la creatividad, la libertad y la fantasía; la aptitud para mantener el equilibrio multidimensional entre la sociedad y la naturaleza, reforzando el sentido de pertenencia mutua.

La convivencialidad tiene como fin combinar el valor técnico de la producción material con el valor ético de la producción social y espiritual. Después de haber construido una economía de bienes materiales, tenemos que desarrollar urgentemente una economía de las cualidades huma-

nas. El mayor capital, infinito e inagotable, ¿no es, acaso, el ser humano? (p. 101)

La opción por los más pobres, destinada a resguardar al ser humano, es un planteamiento de reclamo ante la deshumanización del mercado y un llamado de atención a las economías que se vieron seducidas por este mercado despiadado. Por ello, es que las economías plenas no buscan la riqueza material sino la convivencia mundial en la que todos/as puedan trabajar, comer, caminar por las calles, producir en términos cualitativos y no utilitaristas.

Los conflictos de posiciones sitúan al ser humano ante la dificultad de un protagonismo ciudadano, la de ejercer su rol como políticos/as y hacer de la economía un lugar para todos/as. La revolución francesa marcó un hito histórico en la que la “libertad, igualdad y fraternidad” representan una promesa por la que se debe trabajar en el campo económico. No basta con esperar sino con ejercer la ciudadanía en organizaciones que permitan ser espacios de propuestas y de resistencias ante el mercado global.

Los proyectos de país, de comunidad, no tienen nada que ver con dádivas, en algunos de sus programas asistenciales. El proyecto de país referido a la economía debe tener en cuenta la solidaridad, la promoción humana, especialmente para los/as que menos tienen: posibilidades laborales, de estudio, salud, etc. La solidaridad es desarrollo humano, social, político, es un desarrollo integral en la que un Estado tiene la obligación, si no es por convicción, aunque sea y no nos convenza, debe hacerlo

por ejercicio. Los derechos humanos ganados en la ley positiva deben ser ejercidos y estos se hacen en gobiernos en la que el principio de solidaridad atraviesa toda su política, porque esa es su ética en la que la axiología se conjuga en cada plan, instituciones, funcionarios.

En un país con solidaridad como identidad, que promueve la cooperación, las asociaciones civiles, fundaciones, empresas con alta responsabilidad social, mutualidades, empresas de inserción laboral, inclusión en realidades de género, incapacidades; representa un país solidario, inserto en el mundo global de la solidaridad comprometido con la paz, la equidad, el pan y el trabajo.

Un mundo que se bate entre los intereses sectarios empresariales, que provocan hambrunas, deben ser combatidos con la fuerza de la revolución pacífica. Toda actividad económica animada por el principio de solidaridad estará atenta, de manera global, a los procesos sociales territoriales y mundiales. Hoy, el presidente Maduro, convoca a una Marcha Mundial por la Paz, presidente acusado por el gobierno de EE.UU. de dictador, violento; cuando ellos, los/as “Trump”, son los/as generadores/as de la inestabilidad social en Venezuela y en América Latina y el Caribe. Historia y memoria no nos falta para comprobar las dictaduras de antes, con regímenes militares y, las de ahora, con golpes blandos propiciadas por los diversos poderes de los Estados.

Cuando existen pocos ricos y muchos pobres en un país o en el mundo, es una muestra clara, que no precisa de investigaciones científicas, para evidenciar dicha realidad, de que las eco-

nomías mundiales no son tal, sino mercantilismos generadores de desintegración entre hermanos/as, entre pueblos. Yendo a lo más cotidiano, cuando en una empresa sólo se enriquecen unos cuantos a costa del esfuerzo de los/as trabajadores/as, estamos hablando de explotación mercantilista. La solidaridad es para que los beneficios de una actividad de producción y comercialización ayuden a la mejora de la condición de vida de manera general. Se es solidario cuando la recaudación impositiva que va a parar al PBI, se destina para generar mayor fuente laboral, mejores condiciones para los estudios, y también, planes asistenciales ante el hambre y la incapacidad que pueda tener un gobierno en proceso de inclusión laboral, ya que la solidaridad también pasa por asistir al indigente; de lo contrario, la solidaridad se reduciría a los/as que por el momento se pudieron insertar en el mundo del trabajo. Esta manera de ver la solidaridad, no como mero asistencialismo, sino que esté inserta en políticas gubernamentales, dentro del proceso de la mejora de condición de vida hasta la incorporación en el mundo de las posibilidades.

Muchos desafíos tenemos ante el panorama local, continental y mundial, desafíos que deberían entrar en la agenda política de cada Estado para que se cristalice la economía solidaria con perspectiva mundial. Algunos, a los que me atrevo a señalar son los siguientes.

- En los proyectos económicos que se elaboran en cada país, debe incluirse la solidaridad con transversalidad, de los planes a plantear.
- Las economías deben respetar las culturas y promover una relación dialógica de interculturalidad.

- Se deberían animar las economías populares desde las diversas organizaciones barriales que permitan la inserción en la dinámica de una economía nacional y popular.
- Las economías solidarias deberían realizar alianzas estratégicas nacionales y regionales para favorecer la inclusión mundial.
- Las economías de cada país y las diferentes alianzas y pactos mundiales deben asumir urgentemente un verdadero compromiso con la restauración y conservación del ambiente, es decir, de la casa íntegra en la que estamos hospedados, etc.

Finalizamos este apartado con unas palabras de Tamayo (2011), el cual revaloriza la misión a la que está llamada el cristianismo en la era de la globalización de la economía:

... La universalidad del cristianismo debe traducirse en una *globalización de la solidaridad desde abajo que incluya a quienes excluye la globalización neoliberal*. ¿Cómo? Participando en los diferentes foros de solidaridad con iniciativas tendentes al logro de una auténtica fraternidad–sororidad. [...] Precisamente por su carácter universal y universalista, el cristianismo puede ayudar a globalizar las luchas sociales y políticas haciendo converger sus ideales emancipatorios. ¡Y a globalizar la esperanza y la solidaridad! Una esperanza que el neoliberalismo pretende sustraer a los pobres para que se resignen con su suerte y que hay que mantener como ya anunció Pablo de Tarso contra toda esperanza. Una soli-

daridad que debe vencer las tendencias individualistas del sistema. (p. 358)

2.5. Eco economía

Tanto las palabras economía como ecología poseen la misma raíz etimológica, eco, que en griego, como dijimos, proviene de *ôikos*, es decir casa, aunque mantenga, ambos términos una diferencia en razón de sus estudios, ambos presentan una unidad inseparable. Si la ecología hace referencia al estudio de la casa y a todo lo que habita en ella y no quisiera caer en lo clásico cuando sólo se refiere a los seres vivo ya que si la raíz significa casa, entonces se debe analizar a todo lo que habita en la casa, en el hogar llamado tierra, es decir los seres vivo y los seres, que aunque digan los biólogos que no tienen vida, cumplen una función según su naturaleza. Todo lo que existe en la casa y también el universo en el que nos encontramos debe ser cuidado y administrado correctamente. Es aquí en que la economía tiene la capacidad de administrar la casa.

Por lo tanto y yendo a puntos centrales de la reflexión, tanto la ecología como la economía estudian y administran el *ôikos*. Toda economía en términos administrativos, comerciales están llamados a cuidar el hogar, a cuidar la casa que nos hospeda, no de la que creemos que somos dueños/as. Las economías sociales y solidarias, al comprometerse con la dignidad y especialmente de los que menos posibilidades tienen, poseen un alto sentido de responsabilidad con el hábitat, con el lugar que nos acoge.

Aquí radica, una vez más, las diferencias con el neoliberalismo, el que siendo utilitarista, no le interesa usar los medios inadecuados para obtener el fin, con tal de obtener el mayor rédito.

Todo lo que atenta contra en medioambiente, o mejor dicho, todo el ambiente, se opone tajantemente a una economía responsable que cuida al otro/a y por tanto se transforma en un delito de lesa humanidad porque las consecuencias que se derivan de las múltiples depredaciones por al aumento del capital, constituye una falta grave y penalmente procedente. Los movimientos ecológicos o llamados verdes son, instalados de reflexión, garantes comprometidos de cuidar el lugar, no solo donde vivimos sino todos los lugares.

Pero las políticas mercantilistas, que atentan contra todo, una muestra clara, es la pretendida internacionalización de la amazonia brasilera, en la que los dueños sean los países manejados por las multinacionales. De esta manera y como lo quiere hacer el actual depredador de la vida de los brasileros, dar cabida a las empresas de hidrocarburo para la explotaciones de los recursos naturales. Esto constituye un delito penal contra el mundo y debe ser condenado. Se requiere no sólo la reivindicación de unos grupos bien posicionados, sino un acto revolucionario popular que quiera recuperar la democracia en Brasil porque es imprescindible “salvarnos con el planeta”.

Las políticas económicas mercantilistas están empeñadas en dañar el equilibrio ecológico natural por las múltiples prácticas devastadoras la que nos sumerge en un ecosistema vulnerable. No se trata solo de discriminar los residuos sino de hacer de la economía un lugar adecuado, respetando el que ya está,

hacer de la economía un buen uso de los recursos que sirvan a la integralidad y no a una porción del planeta.

Se debe instalar en los países una fuerte crítica al modo de industrialización ya que vivimos efectos difíciles de revertir. El calentamiento global no es un verso, es una realidad, la escasez del agua y con ella la contaminación de los ríos y sus cuencas. Para el utilitarismo económico todo vale sin responsabilidad social englobante. Es aquí donde se comprueba que el mercantilismo está vacío de ética y menos del principio de solidaridad.

Muchas formas de afrontar esta situación surgen de múltiples emprendimientos, como por ejemplo la siembra de hortalizas sin contaminantes, sin químicos en la que se regresa a la huerta familiar recreando la cultura como la capacidad de la persona en transformar de manera sustentable la materia prima en comestible. Los lugares en el que las plantas medicinales juegan un papel importante para el tratamiento de enfermedades generando superior calidad de vida, las prácticas andinas a través de las faenas comunitarias en terrenos de común propiedad comunal y que sirven para el sembradío de hierbas para el ganado, sin químicos. Son muchos los emprendimientos que hacen a un territorio y en la que la actividad comercial se realiza con los más cercanos (vecinos, comunidades, región).

Estas prácticas rompen con el paradigma del mercado porque no existen intermediarios. Lo importante no es que algunos coman y otros no, sino que todos coman, estudien, trabajen... porque se recrean las relaciones intercomunitarias, etc.; es decir, la economía que cuida la casa es para un colectivo solidario.

Descubrimos en estas prácticas generadoras de utilidades, no sólo materiales, las cuales sirven para satisfacer las necesidades prioritarias, sino que la economía cobra sentido ante la búsqueda constante del significado del vivir y del convivir bien. Contrario al mercantilismo, como dije muchas veces, al cual le interesa el capital. Aquí, en estos diversos emprendimientos, lo que interesa es la persona.

La naturaleza adquiere el carácter de ciudadanía aunque parezca exagerada la expresión, pero la naturaleza son seres, los cuales deben ser tomados como parte en nuestro quehacer. Por ello, las personas deben adaptarse y actuar en ella con responsabilidad sustentable porque de lo contrario transformaremos la casa en un mundo hostil, en el que habrá más conflictos, ya no por petróleo sino por agua, la cual corre por el río, pero contaminada.

Hablar de naturaleza, de economía, es hablar de justicia ecológica, la que se debe respetar porque destruirla trae como consecuencia la no estabilidad de un desarrollo equilibrado para las generaciones futuras. La explotación no es ni para hoy ni para mañana. A la explotación debemos ponerle un fin y recuperar el rol de administración, en este caso ecológica, que permite un saber servirse de los recursos naturales con principio de sustentabilidad y sostenibilidad. De esta manera la ecología se ve amparada en la economía y no desprotegida por el “capitalismo salvaje”.

Quisiera continuar esta reflexión a modo de diálogo con Leonardo Boff a partir de su libro que escribió en el año 2000, sobre la dignidad de la tierra.

Boff, en uno de sus temas del libro aborda sobre cuestiones relacionadas con el “proceso de mundialización y la teología de la liberación”, siendo muy crítico con respecto al capitalismo y al socialismo del este europeo en el que “no se puede confundir al socialismo con estalinismo”, pero que la caída no es una derrota del socialismo como aspiración humana, como pretendieron muchos ante el eventual triunfo del capitalismo. Hace la reflexión con la teología de la liberación y el socialismo, no como raíz al marxismo, como se acusó a la corriente. Desde estas cuestiones, que me parecen importantes, se conjugan con la economía y la ecología. Vamos viendo algunos aspectos.

Dice en uno de sus párrafos “soy de la opinión, compartida por muchos, de que la caída del socialismo, sólo aparentemente, representa una victoria del capitalismo y de la economía de mercado”. Y continúa más adelante diciendo que:

El socialismo hizo la *revolución del hambre* [...] Pero consideradas a partir del Tercer Mundo, el socialismo hizo una revolución que hasta hoy el capitalismo, en su globalidad, todavía no ha hecho y que está debiendo a la humanidad [...] En cualquier país socialista, no encontramos el fenómeno escandaloso de la favela, de los millares de niños pidiendo por la calle, de ancianos abandonados, al lado de la riqueza de unos pocos y del lujo de unas minorías. En el socialismo, lo social ocupa el centro. Por eso existe mejor salud en Cuba que en cualquier país capitalista; mueren menos niños en la Habana que en Washington. (p. 98)

Boff resitúa a la revolución del hambre en el campo de desafíos que llevaron a ver en el/la hombre/mujer como el centro del socialismo, la revolución tiene sentido en cuanto a la igualdad de derechos.

A manera de graficar con una calidad incisiva, dice sobre el socialismo en confrontación con el capitalismo:

No podemos negar: en la perspectiva del Tercer Mundo, creó relaciones más igualitarias, con un sentido de internacionalismo y solidaridad que no encontramos en el área capitalista. No se nutría de la explotación de los pobres, como lo hace el capitalismo, no se hacía presente en el mercado internacional que, en la perspectiva de los países empobrecidos, es un barco de piratas. (p. 99)

El capitalismo está en relación del mercado y expresa con claridad que: “El capitalismo no ofrece salvación para los pobres; incluso de los estados Unidos, donde el número de los pobres está creciendo. Para nosotros el capitalismo no es una utopía, sino un castigo”. Las utopías representan no sólo sueños inalcanzables sino posibilidades a lograr.

El término utopía fue forjado por el humanista inglés Tomás Moro (1561) al titular con este término una novela política [...] Utopía viene de *ouk-topos*: ningún lugar. Con ello se quiere indicar un lugar que no existe en ningún lugar; apunta hacia un carácter fantástico, ideal, irreal, de presencia ausente, de algo que no tiene lugar el mundo.

Por otro lado, el término permite también la etimología *eu-topos*: buen lugar. Traduce la noción de felicidad, de dicha, de espacio, donde el hombre alcanza la realización de sus satisfacciones [...] En términos de convivencia humana, la utopía expresa la aspiración a un orden de vida verdaderamente justo, un mundo social plenamente humanizado, capaz de responder en plenitud a los sueños, necesidades y aspiraciones fundamentales para la vida humana. (Ellacuría y Sobrino, 1990, p. 498-499)

Cuando Boff aborda lo referente a la teología de la liberación la que se sitúa desde los pobres no desde el socialismo, refiriéndose a la práctica y la reflexión. El socialismo le sirve a la teología de la liberación como mediación, pero “el socialismo fue puesto como modelo a ser imitado. Cada pueblo debe construir un camino hacia el socialismo”. Anuncia al Dios de la vida desde los pobres es central en la teología y dice que:

Solamente transformando esta anti-realidad en realidad digna, rescataremos la verdad de la fe: Dios es padre y madre de todos y padrino de los pobres. A partir de esta realidad se entiende la necesidad de inserción y la militancia de los cristianos y también de los teólogos, en los procesos de cambio. (p. 101)

Cuando la realidad es interpretada desde las Escrituras, desde el magisterio social, desde el aporte de los Padres de la Iglesia, en lo referente a los principios que animan la hermenéu-

tica, ayudan a ver con más claridad, a actuar con mayor ansia de liberación. Por eso, la porción conservadora de la Iglesia como a la sociedad rechazada:

A lo que teme es a Dios. A ese Dios que libera, que legitima la lucha de los oprimidos y acompaña hasta el último sacrificio” [...] Ellos temen que un cristiano diga: a causa de Dios de la ternura con los pobres, a causa de Jesucristo, a causa del evangelio y de la fe de los padres, tengo todas las razones para pedir una transformación de lo social, en la cual los propios pobres sean los protagonistas.

Las Iglesias nuevas del Tercer Mundo, en su gran mayoría, lo entendieron: si no estamos al lado de los condenados de la Tierra, somos enemigos de nuestra propia humanidad; perdiendo a los pobres, perdemos también a Dios y a Jesucristo, que hicieron una opción por los pobres. (p. 102-103)

Es claro cómo Boff se expresa con soltura y futurizando lo que sucedió años después con los llamados “golpes blandos”.

La economía social y solidaria siempre atenta a los acontecimientos históricos debe ser profundamente socialista, teniendo al hombre/mujer, social como centro de sus emprendimientos, siendo lo/as más pobres la causa de sus luchas. Una economía englobante desde los principios de la solidaridad, desde el amor al pueblo que sufre, sin prebendas y con valentía. Ya que “las personas en el sistema capitalista tienden fatalmente, queriéndolo o sin querer, a

hacerse inhumanas y estructuralmente «malas» unas con las otras, pues cada cual debe cuidar de sus propios intereses” (p. 115).

La globalización de la economía planteada desde el neoliberalismo requiere una economía de la solidaridad desde abajo, desde los/as marginados/as, como hizo Jesús de Nazaret. Una economía “que suponga humanización, ciudadanía, equidad, bienestar humano y ecológico, respeto a las diferencias culturales y apertura a la reciprocidad y a la complementariedad culturales” (p. 129)

Los aportes de Boff, a la reflexión que venimos haciendo, nos parecen acertados ya que refuerzan los conceptos reflexivos vertidos. En especial, desde la economía, la que es vital para entendernos desde la ecología. Y plantear la teología de la liberación diferenciándola de posturas diferentes fortalecida desde las palabras y acciones de Jesús de Nazaret, el cual se la pasó haciendo y diciendo “bien” a los más pobres y excluidos del sistema religioso y político de su época, reflexión que retomaré en otro apartado.

2.6. Los vaivenes de la economía: acercamiento histórico

En este apartado trabajaremos a modo de un acercamiento histórico reflexivo algunos aportes históricos sobre personajes que influyeron en la economía actual y el pensamiento filosófico que sostienen dichos pensamientos. De esta manera podremos entender mejor dónde se sitúa la economía social y solidaria.

Quisiéramos partir de uno de los personajes que influyó considerablemente en la economía vigente, como lo es **John Locke**, inglés, de 1632-1704, fue el fundador del empirismo cuyo pensamiento fueron cimientos del liberalismo, llamado normalmente economía clásica y en el periodo en el que el mercantilismo, asociado a las monarquías en Europa, privilegiaba al Estado monárquico. Locke era un defensor de la propiedad privada, base de las constituciones liberales, como lo fue la de EE.UU. Hablaba de un estado natural que tiene todo hombre debe poseer una propiedad y cuyo estado se debe garantizar. Habla mucho sobre el orden natural, como algo dado.

Antes, quisiera manifestar la visión cristiana sobre el origen de las riquezas, que fue planteada desde tiempos antiguos por los Padres de la Iglesia como San Juan Crisóstomo en la homilía sobre 1 Tim. citado en: Leuridan Johan (1973) Justicia y explotación en la Tradición cristiana antigua. Lima: Cep p. 26, que dice:

Ahora díganme ustedes de dónde proceden sus riquezas. ¿De quién las han recibido? “de mis abuelos por medio de mi padre”. ¿Pueden entonces mostrarme que han sido adquiridas justamente, remontándose por la familia? No pueden. El principio y raíz de ellas proceden forzosamente de iniquidad. ¿Por qué? Porque, al principio, Dios no hizo ni rico a uno y pobre a otro, ni mostró al uno grandes tesoros y al otro le privó de este hallazgo; Dios puso delante de todos la misma tierra. (Citado en Alarcón, Apaza, Begazo, Castro y Van Der Maat, 2014, p. 48)

En contraposición, encontramos a Locke (2004), que al referirse sobre la propiedad plantea:

Aunque la tierra y todas las criaturas inferiores pertenecen en común a todos los hombres, cada hombre tiene, sin embargo, una propiedad que pertenece a su propia persona; y a esa propiedad nadie tiene derecho, excepto él mismo. El trabajo de su cuerpo y la labor producida por sus manos podemos decir que son suyos. Cualquier cosa que él saca del estado en que la naturaleza la produjo y la dejó, y la modifica con su labor y añade a ella algo que es de sí mismo, es, por consiguiente, propiedad suya. Pues al sacarla del estado común en el que la naturaleza la había puesto, agrega a ella algo con su trabajo, y ello hace que no tengan ya derecho a ella los demás hombres. Porque este trabajo, al ser indudablemente propiedad del trabajador, da como resultado el que ningún hombre, excepto él, tenga derecho a lo que ha sido añadido a la cosa en cuestión, al menos cuando queden todavía suficientes bienes comunes para los demás. (p. 34)

La consecuencia de este pensamiento deriva a que el Estado no puede disponer de la propiedad privada que toda persona, por derecho natural, le corresponde. Como vamos apreciando, este tema, se constituye en uno de los principios del liberalismo, el cual anula la intervención del Estado y se va reduciendo a garantizar la propiedad privada que por el que tiene trabajo, o por los que van siendo poderosos por sus esfuerzos, pueden

adquirirla. Es una posición que privilegia el bien individual sin dar lugar a un bien colectivo.

Como la base de su pensamiento es de orden natural y no humana a través de sus leyes, entonces el juego entre oferta y demanda debe ser de libre juego, claro eje del neoliberalismo actual. Locke (2007) al abordar el tema de la libertad, asume:

Todas las acciones de las que tenemos alguna idea, según ya hemos dicho, son de dos clases: pensamiento y movimiento; y en la medida que un hombre tenga la potencia de pensar o de no pensar, de moverse o de no moverse, según las preferencias o directrices de su propia mente, será un hombre libre. Por el contrario, si no son iguales la potencia de realizar una acción y de abstenerse de ella en un hombre; si el hacer algo o el no hacerlo no responde igualmente a la preferencia de su mente, no será un hombre libre, aunque, quizá, la acción sea voluntaria. De manera que la idea de libertad consiste en la idea de la potencia que tiene cualquier agente para hacer o dejar de hacer una acción particular, según la determinación o pensamiento de su mente que elige lo uno a lo otro; pero si no está dentro de la potencia del agente el actuar eligiendo una de estas cosas, no existe libertad, y ese agente está bajo una necesidad. De manera que la libertad no puede existir si no existe pensamiento, ni volición, ni voluntad; pero puede existir pensamiento, voluntad o volición, sin que exista libertad. (p. 99)

La libertad se puede ejercer en cuanto se tenga movimiento y pensamiento, por ende, se deben garantizar estas condiciones. En todo caso, el mercado neoliberal debe tener la capacidad de influir en las leyes de un Estado y éste debe dotarla de herramientas que faciliten su desenvolvimiento. Solamente así, el ser humano, podrá disfrutar plenamente de la vida, la libertad y las posesiones materiales acumuladas, ensalzando los valores individuales sobre lo colectivo.

La ley natural, en consecuencia, rige al hombre, su naturaleza, a la que debe someterse todo tipo de organización ya que es posterior a la ley natural. Para proteger los derechos y garantizar los deberes, surge un contrato social que los defiende y que busca defender la propiedad, la vida y libertad de los individuos. Locke, adelantándose a Montesquieu, propone la división de los poderes del Estado, el cual garantiza los derechos individuales.

La concepción empirista, en la que todo se adquiere a través de los sentidos, es contraria a la corriente racionalista, en la que se afirma que la razón es importante para los conocimientos. Posturas contrapuestas, uno que resalta que la experiencia sensorial es importante y el otro grupo de racionalista que dice que a través de la razón se pueden descubrir ciertas verdades universales. Sin embargo, Locke plantea que es a través de la razón que el individuo entrega su libertad, proporcionado por el estado de naturaleza, para disfrutar de sus propiedades, de lo contrario, hay una especie de inseguridad porque hay personas irracionales y peligrosas (pobres) que podrían transgredir la ley natural, en la que la tierra ha sido entregada a las personas ra-

cionales e industriosas (ricos). Desde la concepción de Locke, el Estado tiene el fin de preservar la propiedad individual, porque en un estado de naturaleza hay inseguridad; a diferencia de autores como Aristóteles, donde la finalidad era la búsqueda del bien común. El Estado tendrá una lucha constante con estas personas que denotan un peligro para la humanidad, en realidad, para una sociedad de propietarios.

A diferencia del pensamiento de Locke, la fisiocracia proponía la mínima intervención del Estado en la economía y que ésta debería estar organizada por el sector privado. Sin embargo, ambos están de acuerdo en cuanto a la individualidad de la propiedad. Así lo plantea Meek (1962), en el libro de R.L. Meek: *The Economics of Physiocracy*, p. 8:

Los fisiócratas suponían que el sistema de intercambio del mercado, al cual tenían como objetivo principal de análisis, estaba sujeto a ciertas leyes económicas objetivas, que funcionaban independientemente de la voluntad del hombre y eran susceptibles de ser descubiertas a la luz de la razón. Estas leyes gobernaban la forma y el movimiento del orden económico y, por tanto... la forma y el movimiento del orden social en su totalidad. (Citado en Dobb, 1975, p. 55)

Dentro del campo económico y el rol o no del Estado, ya sea en la postura de Locke y los fisiócratas, se encuentra, años después, la postura conciliadora del pensamiento clásico en el que se encuentran **Adam Smith** (1723-1790) de origen escocés y posteriormente su seguidor **John Stuart Mill** (1806-1973),

también escocés. Esta escuela, que imprimió en el mundo, hasta hoy en día, el liberalismo económico impulsando la propiedad privada, la libertad personal, el control individual de las empresas. Acciones que deben ser llevadas con un control menor del Estado. Diferente a Locke en el que el Estado debe garantizar el derecho natural con principios postulados en la economía clásica y, también, diferente a la visión fisiócrata en la que el Estado no debe aparecer ya que la propia naturaleza guarda en sí la fuerza necesaria para cumplir con estos postulados, también de la economía clásica. Lo que entra en juego es la intervención o no del Estado, pero en las tres posturas se conservan los principios que son común denominador.

La economía clásica se lleva con mercados libres y competitivos unos con otros, en la que ellos fijan la producción y todo lo que hace a la cadena de comercialización con precios, también fijados por ellos. Smith (1794) postulaba:

Cuando una nación se obliga por medio de un tratado a permitir en sus dominios la introducción de algunos géneros de cierta provincia extranjera, prohibiéndola al mismo tiempo con respecto a todas las demás naciones, o exceptuando los de aquel país de los derechos de entrada a que están sujetos los de la misma especie procedentes de los demás países, aquella provincia en cuyo favor se concede esta franquicia, o al menos sus comerciantes y manufactureros granjean una ventaja conocida en el tratado. Estos mercaderes y fabricantes consiguen cierta especie de monopolio en el país que se mostró con ellos tan indulgente: y este

último franquea un mercado más amplio y extensivo a los géneros del agraciado; más amplio porque excluidos de él los géneros de otras naciones, o sujetos a graves impuestos de que exceptúan a los primeros, le priva de una cantidad considerable de lo que las demás naciones introducirían; y más ventajoso, porque gozando los comerciantes del país favorecido aquella especie de monopolio en el mercado del favorecedor, venderán siempre sus géneros a mejor precio que si estuvieran expuestos a la competencia libre de todas las naciones. (p. 95)

Por lo tanto, la competencia y la capacidad de establecer alianzas comerciales era la manera de regular la economía y la clave del bienestar social se basa en el crecimiento de la economía que está ligada directamente con el trabajo, su división y especialización. Smith postula la competitividad ya que esta es eficiente y produce mayor acumulación de capital, base del desarrollo. Igualmente plantea la “ventaja absoluta”, es decir, que en un país, que teniendo en cuenta los tratados y acuerdos comerciales internacionales, se puede producir con los menores costos y de esta manera las ganancias serán mayores. Todo comercio puede ser internacional y libre en su comercialización, como se citó anteriormente.

La base filosófica del liberalismo económico es el utilitarismo con la cual se aspira a la mayor producción sin justificar los medios a usar. En consecuencia se juzgan los resultados, es decir que cuando mayor producción hay, mejores son sus actos. **Jeremy Bentham** (1748-1873) y **Henry Sidgwick** (1838-1900),

son representantes del utilitarismo, base del liberalismo económico clásico.

Para Bentham la moral y la política se reduce al placer o no, que produce las aspiraciones de cada persona necesita. Por lo tanto se trata de conseguir la mayor felicidad ayudada por la razón y la ley que cada individuo posee, sin entrar a discutir temas sociales y aspiraciones individuales. Para él, cada ser humano es su propio abogado.

John Stuart Mill (1806-1873), empirista y positivista. Último economista dentro de los clásicos. Trabajó sobre la libertad, la cual se transformó en fuente del liberalismo, en la que cada persona puede gobernarse porque son soberanas, anulando el principio de autoridad. Con esto es preferible la no intervención del Estado, aunque su postura no era tan dogmática, ya que el Estado podía intervenir en algunos asuntos. Por lo tanto “El dejar hacer”, postura de los fisiócratas, es para Mill relativizado ya que en ciertos casos, como dijimos, el Estado puede ayudar a mejorar la calidad de bienestar de la gente.

Dentro de la escuela clásica de la economía Mill (2007) define al utilitarismo como:

El credo que acepta como fundamento de la moral la Utilidad, o el Principio de la mayor Felicidad, mantiene que las acciones son correctas (right) en la medida en que tienden a promover la felicidad, incorrectas (wrong) en cuanto tienden a producir lo contrario a la felicidad. Por felicidad se entiende el placer y la ausencia de dolor; por infelicidad el dolor y la falta de placer. (p. 49-50)

En el pensamiento clásico, la visión utilitarista, empirista y positivista, con sus derivados, pertenecen al sustento de la economía liberal que viene arraigándose desde pensamientos anteriores como los de Locke y los de la corriente fisiocrática. Lo que más importa son los resultados, los mejores, sin el mayor daño a la población.

Contemporáneo a Mill, del otro lado del pensamiento clásico, se encuentra **Karl Max** (1820-1895), trabajó sobre un socialismo científico para buscar de manera objetiva los fenómenos sociales, los cuales tienen que ver con causas y no con frutos del azar.

Su doctrina tiene que ver con el materialismo dialéctico, en la que se analiza cómo la historia va cambiando de acuerdo a las necesidades materiales, desde el planteamiento de la tesis, antítesis y síntesis de **Hegel** (1770-1831). Su obra el Manifiesto Comunista de 1848, plantean junto a **Engels** (1820-1895) la revolución del proletariado. Donde se expresan claramente las críticas hacia un sistema perverso, que sobreestimaba al capital y donde todo se compraba y se vendía, tal cual sucede hoy. Marx y Engels (2012) manifestaban:

Dondequiera que ha conquistado el poder, la burguesía ha destruido las relaciones feudales, patriarcales, idílicas; ha desgarrado sin piedad las abigarradas ligaduras feudales que ataban al hombre a sus “superiores naturales”, para no dejar subsistir otro vínculo entre los hombres que el frío interés, el cruel “pago al contado”; ha ahogado el sagrado éxtasis del fervor religioso, el entusiasmo caballeresco

y el sentimentalismo del pequeñoburgués en las aguas heladas del cálculo egoísta; ha hecho de la dignidad personal un simple valor de cambio; ha sustituido las numerosas libertades escrituradas y adquiridas por la única y desalmada libertad de comercio. En una palabra, en lugar de la explotación velada por ilusiones religiosas y políticas, ha establecido una explotación abierta, descarada, directa y brutal. La burguesía ha despojado de su aureola a todas las profesiones que hasta entonces se tenían por venerables y dignas de piadoso respeto.

Al médico, al jurista, al sacerdote, al poeta, al hombre de ciencia, los ha convertido en sus servidores asalariados.

La burguesía ha desgarrado el velo de emocionante sentimentalismo que encubría las relaciones familiares, y las ha reducido a simples relaciones de dinero. (p. 18-19)

Escribe *El Capital*, que es una crítica a la postura económica clásica. En sus exposiciones, sean escritas u orales, expone en lo referente a la economía, las dos clases sociales bien definidas, por un lado los dueños de la producción, es decir los burgueses y por otro lado a los dueños de su fuerza de trabajo, que lo constituye el proletariado. Dos clases enfrentadas en la que las relaciones económicas tienen que ver con la explotación de una clase sobre la otra. Marx (2005) explica:

Todo capital individual es una concentración mayor o menor de medios de producción, con el comando correspondiente sobre un ejército mayor, o menor de obreros.

Toda acumulación se convierte en medio al servicio de una nueva acumulación. Amplía, con la masa acrecentada de la riqueza que funciona como capital, su concentración en las manos de capitalistas individuales y por tanto el fundamento de la producción en gran escala y los métodos de producción específicamente capitalistas. (p. 777)

En esta confrontación permanente o “lucha de clases”, la división del trabajo es un detonante, en la que para la economía clásica de Smith y Mill, el trabajo es fuente de riqueza para un país, pero para Marx es fuente de alienación, en la que la clase burguesa va fraccionando la comunidad ya que son los mayores propietarios y dueños de la producción, los que generarían “mercancías de desechos” ante la concepción de crear especialistas, que pueden ser remplazados por máquinas.

Marx anuncia la revolución del proletariado, causado por el mismo capitalismo que debía desaparecer por lo que generaría, es decir, que si las tasas de beneficios bajaban, esta produciría el cierre de fábricas pequeñas y las fábricas más fuertes recibirían a muchos trabajadores, engrosando la masa del proletariado. De esta manera la brecha sería cada vez más grande, con el agravante del remplazo de los obreros con máquinas, lo que aumentaría la desocupación. Con esta creciente de miseria, de desempleados, de obreros explotados se producirían la revolución del proletariado para generar una “sociedad nueva”.

Marx se batió con la clase burguesa fundando el partido comunista como sistema ideal de una sociedad nueva. Estuvo confrontado, no sólo con las ideas del liberalismo clásico, sino

también con el liberalismo neoclásico, que siendo postulados parecidos, en el fondo continuaban respondiendo a los intereses de una clase acomodada en desmedro de la gran mayoría proletariada.

Del otro lado de la economía planteada por Marx, se ubican los economistas neoclásicos, que ubicados en contextos diferentes con los clásicos, parecen diferentes, pero en el centro siguen ampliando la brecha entre clases. El contexto económico varía por el surgimiento de monopolios conformados por asociaciones capitalistas que concentran la producción, todo lo que tenga que ver con la comercialización de lo producido, propio de la economía imperialista. De la burguesía pasó a los monopolios, es decir, cambió el contexto pero no sus dueños. Los bancos pasaron a jugar un rol importante como cooperadores directos de los monopolios creándose capitales financieros de los grupos oligárquicos. Esta época comenzó a caracterizarse por la dominación de un país sobre otro por la exportación de capitales a diferencia del capitalismo clásico que se caracterizaba por la libre competencia. La creación de dependencia se hacía sentir con fuerza por la concentración del capital, la realidad era más dura que antes, la sumisión de un país pobre sobre los ricos comenzó a ser un signo de dependencia que dura hasta hoy.

Es la época donde se generan las migraciones a otros países en busca de mejores oportunidades, especialmente a América, lo cual produjo un alivianamiento en los países europeos. Los conflictos bélicos disminuyeron y también las revoluciones, como la francesa, que marcó el cambio de época, antecedente mundial.

Los neoclásicos dan valor a las expresiones individuales, de acuerdo a sus necesidades y preferencias y no al valor del trabajo. Aprecian lo subjetivo de acuerdo al consumo del consumidor quien es el que determina la producción, es decir, la oferta y la demanda, la cual está controlada para que la gran demanda ante la escasez, no sea un problema grave, sino controlado. Se trabaja mucho sobre la utilidad de tal producto, que logre, dentro de esta manera de ver la economía, satisfacción y de alguna manera condicionar al sujeto a consumir lo que produzca contentamiento.

Algunos representantes de la economía neoclásica están conformados por corrientes independientes. Algunos de ellos son: **Carl Menger** (1840-1921), a **Von Wieser** (1851-1926), **Leon Walras** (1834-1910), **Wilfredo Pareto** (1848-1923) y uno de los más renombrados como lo es **Alfred Marshall** (1834-1910), entre otros.

La corriente de pensamiento utilitarista es la base que sustenta el pensamiento, como Marshall que habla de la utilidad marginal se refleja en los precios de los consumidores, detrás de la oferta están los esfuerzos de los que producen, y en los precios se refleja el sacrificio marginal.

La intención no es ahondar en cada pensamiento de cada época, sino marcar algunos puntos que nos permitan un pantallazo de por dónde se orientaba la economía, cuáles eran algunos pensamientos centrales y qué sustento filosófico los inspiraba. Vamos viendo las posturas que marcaron antes y en la actualidad la economía; sus contextualizaciones históricas para

darnos cuenta cómo los diferentes fenómenos sociales sirven para identificar qué economía es la que regía y rige.

Fueron surgiendo posturas diversas después de las dos orientaciones fundamentales que marcaron la historia de los pueblos con mayor predominio de una sobre otra, como lo representa la postura clásica que hoy la podríamos llamar globalización de la economía, hija de ésta, con las variaciones según las épocas y la de menor predominio como lo es la valorización del trabajo por el asalariado o proletariado derivada del marxismo.

Surgieron otras posturas unidas a unas o a otras, como la teoría de **John Maynard Keynes** (1887-1975) en la que sostiene que el equilibrio de mercado se consigue con el equilibrio en el empleo. Valora, como las posturas que se desprenden desde Locke, el consumismo como fundamental y no la persona. Asigna un rol preponderante del Estado, diferente a sus antecesores, el Estado que debe garantizar empleo y por consecuencia el desarrollo económico, con buenas políticas monetarias y política fiscal, que tiene que ver con intereses del capital destinado a los bancos. La postura de Keynes se entiende como una economía mixta donde el Estado debe operar la economía, pero que la empresa privada es quien la guía. Se centra en la dinámica del flujo de la demanda y el consumo como base para el crecimiento y la generación de empleo. Y cuando esta situación escasea, es el Estado que tiene que ir al rescate de la mano privada, hasta estabilizarlo para que, nuevamente, tome protagonismo la actividad privada. Keynes (2001) sentencia:

La ley psicológica fundamental en que podemos basarnos con entera confianza, tanto a priori partiendo de nuestro conocimiento de la naturaleza humana como de la experiencia, consiste en que los hombres están dispuestos, por regla general y en promedio, a aumentar su consumo a medida que su ingreso crece, aunque no tanto como el crecimiento de su ingreso. (p. 84)

Desde otro lugar, es decir, desde la corriente marxista surge **Maurice Dobb** (1900-1976), crítico al capitalismo y en un extremo surge **Irving Fisher** (1867-1947), cuya visión monetarista pondera la moneda que fluctúa y ayuda a la mejora de un país. Entre otros economistas que oscilan entre dos posturas políticas con variables en el interior de cada una de ellas.

Posterior a 1947 surgieron más economistas de diversas posiciones. Los que se fueron plegando a las economías sociales y solidarias representan la cara de la solidaridad como lo son dos exponentes de estas décadas: Amartya Kumar Sen que recibió el premio Nobel de economía en 1993 y Muhammad Yunus, el cual recibió el premio Nobel de la paz en 2006. Ambos abrieron camino no solo a la reflexión sino a la práctica de economías solidarias, inclusivas y humanas.

Es evidente que se puede profundizar desde muchos aportes, pero considero expuesta las diferentes posiciones a lo largo de la historia tomando algunos referentes.

A modo de consideración, podríamos preguntarnos dónde ubicamos a la economía social y solidaria, porque si hemos analizado las vertientes, no estamos dentro de la escuela liberal,

hoy neoliberal y tampoco estamos dentro de la corriente marxista, aunque podemos valerlos de las herramientas metodológicas que nos permiten un análisis de las causas de porqué se está como se está a niveles de países y continentes.

El sustento de la economía social y solidaria no se asienta en el utilitarismo, empirismo, positivismo, monetarismo... ya que éstas representan la inhumanidad dentro de la economía, pero sí en una visión sobre el hombre y mujer netamente humanista en la que se valore a la persona como centro, en la que el trabajo sea fruto de la inclusión por el interés que encierra en lo concerniente a su desarrollo como persona y sociedad.

Por eso, las economías sociales y solidarias representan un paradigma en una época en la que el mercado sigue imponiendo una manera burda de ser objetos de uso y no personas, sujetos de derechos. El análisis realizado en este apartado nos permite situarnos del lado de una economía que vela por los derechos fundamentales, del lado de los/as más pobres.

En el próximo punto abordaremos el reverso de la historia de las economías sofocantes, mercantilistas y saqueadoras, el reverso representado por la persona de Jesús de Nazaret, hombre controvertido y profundamente comprometido con la economía de su época, causa y compromiso de muchos y muchas.

2.7. Jesús de Nazaret, una economía diferente

Quisiéramos acercarnos a la persona de Jesús, el de Nazaret para apreciar una manera de situarse desde los/as otros/as, especialmente desde los/as marginados/as sociales. Para ello tendremos en cuenta, siempre, un acercamiento desde el análisis histórico

crítico para no caer en una lectura fundamentalista ni ingenua de la Palabra. ¿Por qué Jesús de Nazaret? Por el simple hecho de que en él se puede contemplar a un hombre, que siendo referente de muchos/as en la actualidad, que se involucró con los/as excluidos/as contradiciendo al poder político y religioso homogeneizante, y porque siendo un ciudadano judío en una sociedad heterogénea se abrió a ellos/as con sentido inclusivo cuestionando no sólo al Estado Romano, sino a los de su misma sangre.

La causa principal de Jesús fue la anunciación del Reino de Dios, no de él, sino de su padre, como creemos los/as cristianos/as. ¿Pero qué implicaba esta proclamación y a quién estaba dirigida? En primer lugar, es buena noticia, no mala noticia, es que abre a un mensaje de esperanzas, un mensaje de alegría. Pero, en este caso ¿quiénes son los alegres, los que guardan esperanzas en la época de Jesús? Podríamos responder que los acomodados, los que tenían el poder religioso, los que tenían cargos entre los romanos, evidentemente que en ésto no entraban los enfermos, los de otros pueblos como los/as samaritanos/as y a esto se suma que el Reino o la venida del salvador era esperada por los judíos, en especial por estos grupos organizados que dominaban al resto o, también, por grupos armados que querían derrotar el poder romano como los Zelotes. Lejos estamos de las escrituras si pensamos que por pertenecer a la clase alta, la buena noticia estaba relacionada a estos. Lo paradójico de la buena noticia del reino es que estaba dirigida a los que más sufrían, y estos sufrimientos eran infringidos por el poder, así lo grafica Lucas, el cual tomó el pasaje de Isaías:

¹⁶Llegó a Nazaret, donde se había criado. Según su costumbre, entró en la sinagoga un sábado, y se levantó para hacer la lectura. ¹⁷Le entregaron el libro del profeta Isaías y, al desarrollarlo, encontró el pasaje donde está escrito: ¹⁸“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para anunciar la buena noticia a los pobres; me ha enviado a proclamar la libertad a los cautivos y dar vista a los ciegos, a libertar a los oprimidos ¹⁹y a proclamar un año de gracia del Señor.” (Lc. 4, 16-19)

Es decir, que los excluidos y desechados son los privilegiados de la nueva noticia del Reino, lo que delimita un sector claramente, así corroborado en las Bienaventuranzas en la que Lucas narra de lo que dijo Jesús. En dicho pasaje llama de dichos a los pobres, a los que tienen hambre, a los que lloran, a los que están excluidos, lujuriados, y para el colmo, encima de la situación en la que viven, les promete recompensa de ser grandes en el Cielo (Lc. 6, 20-26). Como apreciamos, Jesús, se dirige a los/as despreciado/as y no les promete a los satisfechos más recompensa de las que tienen, sino todo lo contrario, los increpa duramente:

²⁴En cambio, ¡Ay de vosotros, los ricos, porque ya habéis recibido vuestro consuelo! ²⁵¡Ay de los que ahora estáis satisfechos, porque tendréis hambre! ¡Ay de los que ahora reís, porque gemiréis y lloraréis! ²⁶¡Ay, cuando todos los hombres hablen bien de vosotros, que lo mismo hacían sus antepasados con los falsos profetas! (Lc. 6, 24-26)

Entonces tenemos por un lado que la buena nueva del Reino y la promesa que les espera es para los más pobres. Por otro lado, se denota el conflicto que este anuncio conlleva ante el poder representado por los grupos de dominio como los son los fariseos, escribas y Sumos Sacerdotes que seguían una tradición, no profética. Sigamos reflexionando cómo se fue cristalizando el anuncio para muchos y la denuncia para pocos, no sin antes aclarar que la economía tiene que ver directamente con la igualdad de oportunidades, causa de Jesús, en una época en que muchos derechos no existían.

Jesús, el de Nazaret, sale al encuentro de los más sufrientes. Hagamos un recorrido en el Evangelio de Lucas, que tiene su paralelo con los otros dos, Mateo y Marcos, para dejar lo más claro posible cómo Jesús privilegia a la mayoría pobre. Cura a un endemoniado un día sábado en la sinagoga (Lc. 1, 31-37); a un leproso, el que debe presentarse ante el sacerdote (Lc. 5, 12-15); a un paralítico, no solo lo cura sino que le perdona los pecados (Lc. 5, 17-24). Como si fuera poco, se atreve a resucitar al hijo de una viuda en Nain (Lc. 8, 40-55); a un epiléptico (Lc. 9, 37-43); cura un sábado a una mujer poseída (Lc. 13, 10-17); entre varios otros casos, como ciegos, mal de hemorragias, etc. Mientras recorre ciudades, pueblos, iba haciendo estas acciones que refieren a lo anunciado. La buena noticia es para ellos/as en confrontación con el poder de su época. Castillo (2004), dice:

...las sociedades agrarias en tiempo de Jesús se componían de nueve clases de personas [...] Las cinco clases superiores eran: la clase *dirigente*, la clase *gobernante*, la clase de los

subalternos, la de los *comerciantes* y la clase *sacerdotal* [...] las cuatro clases inferiores. Estas eran, ante todo los *campesinos*, a los que pertenecía “la inmensa mayoría de la población” [...] Estas gentes vivían de unos ingresos totales que rondarían los 200 denarios, lo que en aquél tiempo era lo mínimo para sobrevivir [...] Por debajo de los campesinos, estaban los artesanos [...] la clase de los artesanos se reclutaba originalmente entre las filas de los campesinos desposeídos y los hijos de estos, carentes de derecho hereditario [...] Sin dudas, Jesús pertenecía a esta clase de personas [...] Al margen de “campesinos” y “artesanos”, estaban los considerados *impuros* y *desgraciados*. (p. 47-49)

Es importante conocer cómo estaba compuesta la sociedad para saber a quiénes se dirigía Jesús, sabiendo también, que entre los impuros estaban los bastardos, esclavos, hijos de padres desconocidos, entre otros impuros por el origen; y también estaban los ladrones, los despreciables como recogedores de basura, fundidores de cobre, curtidores, los sospechosos de inmoralidad, los que se dedicaban al fraude, como los usureros, recaudadores de impuestos, los publicanos, etc. Y los impuros de enfermedad como lo constituyen los leprosos. Entre los despreciables están delincuentes, criminales, mendigos, etc. (Castillo, 2004).

¿Se imaginan el impacto que significó el que Jesús, siendo de una de las clases más bajas, se dirigiera a los/as excluidos/as? Una alegría inimaginable para ellos y ellas. Pero esto significó que Jesús superara ciertos límites de manera compasiva ante la

realidad de sufrimiento. Se expuso, haciendo las curaciones los días sábados, entre otras acciones como señalamos anteriormente, cuyo día era sagrado, intocable para los piadosos fariseos; para los observantes de la ley, como los escribas y para los jefes religiosos como los sumos sacerdotes. El trasfondo es el legal, una rigurosidad en el cumplimiento que se debía respetar, una legalidad en la que los paganos u otros pueblos no sólo que no tenían la obligación de cumplirla sino que dichos pueblos no eran dignos de su mensaje, al igual de aquellos judíos que quebrantaban las leyes, por eso estaban enfermos. La legalidad se transformó en yugo, en cargas insostenibles de dejar. La ley, el yugo, son partes de un itinerario para alcanzar el Reino, pero como vamos apreciando, manipulado por los jefes.

Jesús rompe con la legalidad porque considera que su Padre es: ⁸clemente y compasivo, paciente y lleno de amor (Salmos 103 (102), 8). No comprendían que el Mensaje es liberación, restitución, buena noticia y procedió a quebrantar la ley sagrada para dignificar a los excluidos diciendo: ²⁷el sábado ha sido hecho para el hombre y no el hombre para el sábado (Mc 2, 27). La molestia del poder es fundamentalista, pero para Jesús la pobreza es insostenible. Por eso, procede permanentemente a que los/as “desechos” retomen sus vidas desde otra mirada, desde una perspectiva moral, reivindicadora; en oposición clara a sus opresores que buscaban sus propios beneficios.

¿Acaso el que Jesús tire la mesa de los cambistas hace referencia a la profanación del templo? En realidad, lo que profanan es a las personas que son engañadas por el poder de quienes manejan el templo y la economía. ⁴⁵Jesús entró en el templo,

e inmediatamente se puso a expulsar a los vendedores, ⁴⁶diciéndoles:

– Está escrito: *Mi casa ha de ser casa de oración*; pero vosotros la habéis convertido en *cueva de ladrones*.” (Lc. 19, 45–46)

Castillo (2010) hace un comentario sobre Jesús con relación al templo:

En los evangelios nunca se dice que Jesús acudiera al templo para orar o para participar de los actos litúrgicos, sacrificios, ofrendas o ceremonias sagradas. [...] Esto quiere decir, por lo pronto, que Jesús no encontraba al Padre en el *espacio sagrado* del templo, ni en el *tiempo sagrado* del culto religioso. Jesús habló del Padre y habló con el Padre en el *espacio profano* del campo o del monte y en el *tiempo profano*. [...] el proyecto de Jesús tiene su centro y su razón de ser en «lo sagrado» como *persona* (el ser humano, sea quien sea y como sea) y, además, como persona vinculada a los demás seres humanos, en *lo que es común a todos por igual*. (p. 109, 115)

El sábado, el templo, dos de las instituciones o mediaciones para llegar a Dios, reforzada por otra como es la casta de los sumos sacerdotes. Son ellos los que deben dar el veredicto de quienes superaron la condición de pecadores/as a causa de los pecados cometidos por sus padres y que arrastran hasta por tres generaciones. Claro, en oposición y por amor la vida, Jesús cura y les dice a algunos, como en el caso del leproso. ¹⁴Jesús ordenó que no se lo dijera a nadie. Le dijo:

– Anda, muéstrate al sacerdote y presenta la ofrenda por tu purificación, como mandó Moisés, para que les conste a ellos.” (Lc. 5, 14)

Castillo (2010) lo aborda de la siguiente manera:

Lo que afirmo es que Jesús *desplazó lo sagrado*, en cuanto que lo sacó del templo y sus sacerdotes, de la religión y sus normas o amenazas, y *lo puso en el ser humano*, en todo ser humano y en las relaciones que cada cual tiene y mantiene con los demás. Esto es lo verdaderamente sagrado para Jesús. (p. 106)

La curación, representa una liberación para la persona que se incluye en la sociedad y a la vez, una ofensa al sumo sacerdote porque su mediación fue degradada por el simple nazareno.

Jesús rompe con el paradigma impuesto, y retoma el paradigma que tiene que ver con la tradición profética, en la que hace alusión citando en muchos pasajes, por ejemplo rescata-mos uno de ellos cuando se dirige a los maestros de la ley y fariseos, como está en Mt. 23, 13-36, en la cual los trata de hipócritas, de guías ciegos, necios, de injustos, acusándolos que su interior está lleno de rapiña y ambición, que son sepulcros blanqueados, están impregnados de maldad, etc.

La clara oposición que significaba Jesús, no opacó su misión; todo lo contrario, la profundizó porque vio en la gente un profundo interés por la vida, la vida que es amenazada, golpeada, asesinada. Jesús fue un quebrantador de las imposiciones

porque su identidad humana lo metió en la realidad del pueblo sufriente. Las amenazas que sufrió y hasta el asesinato martirial, solo tienen un sentido, su profundo amor a los/as pobres.

Un pasaje que nos llama poderosamente la atención es la multiplicación de los panes como lo relata Mt. 14, 13-21:

¹³Al oírlo Jesús, se retiró de allí en una barca, aparte, a un lugar solitario. En cuanto lo supieron las gentes, salieron tras él viniendo a pie de las ciudades.

¹⁴Al desembarcar, vio mucha gente, sintió compasión de ellos y curó a sus enfermos.

¹⁵Al atardecer se le acercaron los discípulos diciendo: «El lugar está deshabitado, y la hora es ya pasada. Despide, pues, a la gente, para que vayan a los pueblos y se compren comida.»

¹⁶Mas Jesús les dijo: «No tienen por qué marcharse; dadles vosotros de comer.»

¹⁷Dicenle ellos: «No tenemos aquí más que cinco panes y dos peces.»

¹⁸El dijo: «Traédmelos acá.»

¹⁹Y ordenó a la gente reclinarse sobre la hierba; tomó luego los cinco panes y los dos peces, y levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición y, partiendo los panes, se los dio a los discípulos y los discípulos a la gente.

²⁰Comieron todos y se saciaron, y recogieron de los trozos sobrantes doce canastos llenos.

²¹Y los que habían comido eran unos 5.000 hombres, sin contar mujeres y niños.

Apreciamos cómo los discípulos no apelaban a la solidaridad sino se quedaron con una manera economicista de ver la miseria y no ahondaron en la economía solidaria que se plasmaba en el morral, en la bolsa que cada persona pudo traer algo para compartir. El milagro no es milagrerismo, realizado desde una lectura fantástica. El milagro fue lo que el pueblo reunió sacando lo poco que cada uno/a tenía para ponerlo en común. La solidaridad es salir al encuentro del que no tiene, es asimétrica; no es te doy para que me des. Lo que debe haber sucedido a manera de hipótesis es que el pueblo escuchó de la boca de Jesús es compartan. Todos/as comieron y hasta hartarse y, sobraron panes y peces, signo de derroche de solidaridad, la cual nunca se acaba.

Una economía social y solidaria asimétrica, no como la del mercado de la usura, es una alternativa vigente y que rompe con las imposiciones históricas marcadas desde el mercantilismo en adelante, como se expuso en el punto precedente. Así se puede apreciar en otro pasaje como lo es el de la invitación a los trabajadores de la viña. Mt. 20, 1-16:

¹Aprendan algo del Reino de los Cielos. Un propietario salió de madrugada a contratar trabajadores para su viña.

²Se puso de acuerdo con ellos para pagarles una moneda de plata al día, y los envió a su viña.

³Salió de nuevo hacia las nueve de la mañana, y al ver en la plaza a otros que estaban desocupados,

⁴les dijo: «Vayan ustedes también a mi viña y les pagaré lo que sea justo.» Y fueron a trabajar.

⁵Salió otra vez al mediodía, y luego a las tres de la tarde, e hizo lo mismo.

⁶Ya era la última hora del día, la undécima, cuando salió otra vez y vio a otros que estaban allí parados. Les preguntó: «¿Por qué se han quedado todo el día sin hacer nada?»

⁷Contestaron ellos: «Porque nadie nos ha contratado.» Y les dijo: «Vayan también ustedes a trabajar en mi viña.»

⁸Al anochecer, dijo el dueño de la viña a su mayordomo: «Llama a los trabajadores y págalos su jornal, empezando por los últimos y terminando por los primeros.» ⁹Vinieron los que habían ido a trabajar a última hora, y cada uno recibió un denario (una moneda de plata).

¹⁰Cuando llegó el turno a los primeros, pensaron que iban a recibir más, pero también recibieron cada uno un denario.

¹¹Por eso, mientras se les pagaba, protestaban contra el propietario.

¹²Decían: «Estos últimos apenas trabajaron una hora, y los consideras igual que a nosotros, que hemos aguantado el día entero y soportado lo más pesado del calor.» ¹³El dueño contestó a uno de ellos: «Amigo, yo no he sido injusto contigo. ¿No acordamos en un denario al día?»

¹⁴Toma lo que te corresponde y márchate. Yo quiero dar al último lo mismo que a ti.

¹⁵¿No tengo derecho a llevar mis cosas de la manera que quiero? ¿O será porque soy generoso, y tú envidioso?»

¹⁶Así sucederá: «los últimos serán primeros, y los primeros serán últimos.»

La paga no está relacionada a las horas del trabajo, sino a las necesidades y estas hacen que el dueño de la viña no deje a nadie sin el dinero que es un medio para la vida. El egoísmo del mercado se reduce a lo pragmático que tiene que ver con el utilitarismo y no con la humanidad. El neoliberalismo no es bondadoso, es aprovechador y de él no se puede esperar más que pobreza.

Finalizamos con un pasaje que invita a la revisión de la vida desde criterios humanos. La economía y como lo venimos diciendo desde un principio, tiene que ver con todo lo que hace a la casa. El ser humano es el sujeto de la economía y debe cuidar, administra de manera digna, con sumo respeto al ambiente. Mt. 25, 34-40 narra un texto, que siendo figurado, es real en cuanto a los criterios de actuación que debemos practicar:

³⁴Entonces el Rey dirá a los de su derecha: “Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo. ³⁵“Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me recibisteis; ³⁶estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a mí.” ³⁷Entonces los justos le responderán, diciendo: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer, o sediento, y te dimos de beber? ³⁸“¿Y cuándo te vimos como forastero, y te recibimos, o desnudo, y te vestimos? ³⁹“¿Y cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti?” ⁴⁰Respondiendo el Rey, les dirá: “En verdad os digo que en cuanto lo hicisteis

a uno de estos hermanos míos, *aun a los más pequeños, a mí lo hicisteis*”.

No quise realizar un análisis desde la exégesis ni un acercamiento exhaustivo desde la historia, más bien una lectura real, desde la época para reflexionar sobre la actuación de Jesús en una época, en la que el poder marcaba la cultura social de la época asociada al poder romano, en muchas circunstancias. Jesús supo hacer camino junto al pueblo y especialmente a los/as más pobre y por su solidaridad a pleno lo llevo a la muerte, al martirio.

Jesús es una clave de lo que la economía social y solidaria, en muchos lugares ponen en práctica ya que tienden a ser compasivas con los/as desechos del mundo, incluyen a muchas personas despreciadas y realiza actividades de promoción humana dando espacios a muchos/as que no encuentran un lugar en el mundo.

2.8. A modo de (in) conclusión: Un nuevo Mayo Global

La sociedad de consumo invadía Francia en la década del 68 y estudiantes de izquierda comenzaron a marcar un rumbo, que seguro para ellos/as era inimaginable. En París, las protestas crecieron: sumándose obreros, organizaciones diversas y partidos políticos. La ola de protesta de estudiantes tuvo repercusiones en Europa occidental y sirvió como antecedente para América Latina. La huelga general anticipó elecciones democráticas ante tantas dificultades no resueltas por el Estado dirigido por Char-

les de Gaulle. El tinte revolucionario trajo transformaciones, que desde las estructuras, estaban viciadas por la economía de consumo. El mayo francés, en esa época fue inspirador para muchos pueblos que vivían situaciones similares y muchos bajo dictaduras militares que trajo aparejado la persecución, torturas, seguidas de asesinatos y desapariciones.

Hoy se precisa un nuevo mayo global que plantee una economía bajo los términos profundos de su significado, de su naturaleza, que desde sus entrañas conmovidas se compromete con el ser humano y el ambiente que los cobija, es decir, una **economía con identidad** en las que se entretengan macro-interrrelaciones entre pueblos que luchan por la vida. La cultura, la que va transformando la realidad desde el protagonismo colectivo en la que se refleje de manera sustentable una economía perdurable o sostenible que contemple a la humanidad con ausencia de desigualdades que son propagadas por las economías neoliberales.

Hoy se precisa un nuevo mayo global en la que los Estados estén presentes, que garanticen **economías con democracias**, en la que los derechos económicos, sociales, culturales universales estén garantizados por las políticas nacionales y populares. Los Estados presentes, sumergidos en la realidad hacen, desde prácticas liberadoras, que los gobiernos elegidos con libertad de discernimiento, sean animadores de iniciativas territoriales de emprendimientos económicos asociados a los gobiernos comprometidos con la nación. A los gobiernos que tienen una palabra contraria a las economías de la piratería. Hoy, América Latina y el Caribe, precisan de gobiernos democráticos y no ma-

nipulados por intereses sectarios como está sucediendo en muchos países que se encuentran bajo el dominio del virus Trump.

Hoy se precisa un nuevo mayo global que recree una **economía con ética**. Por ello, los principios o criterios deben universalizarse, debatirse y ser una luz de cuestionamiento ante el mercado que fracciona la sociedad para su dominio. La ética, motor de la esperanza ayuda a darle nombre verdadero, rostro, a la realidad y no solo números representados en balances. La ética reflexiona profundamente la realidad para encarar economías englobantes, superadoras de miserias. Las prácticas habituales se transforman en prácticas generadoras de vida cuando entra la ética a cuestionarlas, para transformar esas prácticas en fuentes de vida plena.

Hoy se precisa un nuevo mayo global de una **economía con desarrollo integral e integrador** que tienen como fin el bien común, fin de la política en la que todos y todas se sientan involucrados/as con este principio generador de economías sociales y solidarias que nace del corazón del barrio, de las organizaciones sociales, de cooperativas, de toda iniciativa que tiene en cuenta el desarrollo integrado al cosmos y no al mero consumismo desintegrador. El desarrollo económico es superador de la compra venta de las corporaciones financieras que venden engaños a costa de guerras, pobreza, migraciones forzadas, delito de lesa naturaleza y lesa humanidad.

Hoy se precisa un nuevo mayo global que plantee una **economía de lucha entre contrarios**, que de forma dialéctica se confronte entre lo que está pasando y lo que se quisiera alcanzar. La esclavitud neoliberal debe superarse con economías libera-

doras, inclusivas; las políticas economicistas deben enfrentarse a las políticas económicas nacionales y populares; las prácticas dictatoriales que usan a la democracia, deben superarse por democracias en la que el pueblo es protagonista de los cambios sociales, políticos y económicos; se deben poner en cuestión aquellos mercantilismos que ponen al dinero como fin y no a la persona como bien supremo.

Hoy se precisa un nuevo mayo global en el que se ponga de manifiesto una **economía con solidaridad revolucionaria** ante tanta desintegración, desigualdad, discriminación, xenofobia económica. La solidaridad en perspectiva mundial es revolucionaria, por contradecir subversivamente al régimen que se instala de manera desgarradora, sin escrúpulos, sin principios, con la cara más dura del régimen del mercado. La solidaridad transversal es el peor enemigo de los que pretenden el imperialismo económico.

Hoy se precisa un nuevo mayo global que priorice una **economía con clara opción por los/as más pobres**, eje fundamental de la teología de la liberación ya que son ellos/as los/as que interpelan nuestra actuación de hacer presentes la dignidad. Los planes económicos de un Estado, de las diferentes instituciones, del empresariado deberían tener como eje de sus políticas económicas una mirada altruista, integradora de todos los sectores sociales, no desde la dádiva, sino desde la integración en el campo laboral, educativo, etc. La opción por los/as más pobres debería tener como principio la promoción humana y no la eterna esclavitud para la obtención de mayor rédito con la utilización de mano de obra barata.

Hoy se precisa un nuevo mayo global en la que se exponga de manera clara una **economía con amor profundo hacia la naturaleza**, base de nuestra estadía en la que todos y todas nos encontramos, siendo respetuosos/as en la administración de la casa. Aquí podemos estar todos/as y no sólo unos/as cuantos como pretende el régimen mercantilista neoliberal. El mundo no es paralelo, es íntegro, en el que se deberán compartir sin que a nadie le falte el pan, fruto de la tierra y no fruto de las migajas que caen de las mesas de algunos señores. El cuidado de los bosques, del agua, de los recursos en general debería ser parte de la administración teniendo en cuenta criterios de sostenibilidad desde el amor sustentable.

Hoy se precisa un nuevo mayo global en la que se ratifique que una **economía desde utopías mundiales es posible** a pesar de las imposibilidades sembradas en las mentalidades personales por las multinacionales. Las utopías buscan el lugar a pesar del no lugar y la esperanza juega el rol impulsador de economías transversales, conscientes, con mirada compasiva... Las utopías recrean la justicia, se oponen a toda impunidad que degrada al ser humano a la mínima expresión. La economía con utopías debe forjar, fortalecer la comunidad global retejiendo una vez más el telar social resquebrajado.

Hoy se precisa un nuevo mayo global en la que la comunidad está invitada a forjar una **economía con mística y compromiso militante** como fue Jesús, el de Nazaret, un hombre de barrio, del barro, que no se guardó para sí comodidades, sino que se la pasó diciendo y haciendo bien hasta dar la vida a causa de haber estado, compartido con los/as que nadie quería

estar. La economía que es militante está imbuida de una mística impulsadora, generadora de vida, de espiritualidad encarnada y no de aquellos/as que creen que es deber del gobierno y se “abstraen del mundo” haciéndoles creer que no hablar de política es natural. El compromiso militante por una economía con mística nos impulsa a ser sal y luz en un mundo arrebatado por los/as poderosos/as.

III

Asociación Civil *Musuq Illary*, una entre varias

3.1. Algo de historia

La Asociación Civil *Musuq Illary*, que traducido del quechua significa Nuevo Amanecer, nace en un contexto difícil de la Iglesia sur andina en el altiplano peruano. Aclarando, antes de continuar nombro a la Iglesia ya que todos/as los/as integrantes de la asociación civil salimos de diversos espacios de la Prelatura de Ayaviri situada a los 3900 msnm.

Antes de la elaboración del acta de fundación de la asociación, un 24 de mayo de 2005, estábamos sirviendo en diferentes campos eclesiales (parroquias, seminarios, grupos juveniles, etc). La Prelatura de Ayaviri involucrada con otras Iglesias particulares del sur conformaban la Iglesia Sur Andina, que desde décadas anteriores al 2005, (fecha que para nosotros marca un antes y un después), era una Iglesia involucrada en los procesos históricos que vivía el pueblo quechua y aymara. Los Obispos y demás agentes pastorales vivían el Evangelio desde las raíces

pluriculturales defendiendo los derechos de los siempre despreciados/as.

Por esos años se sucedieron cambios de obispos por diferentes motivos, que marcó la diferencia abismal, en la que pastores encarnados en el pueblo identificado con Jesús el de Nazaret, tal cual se expuso en el capítulo anterior, se pasó a tener obispos de la élite burocrática y monárquica pertenecientes a sectas católicas como lo son el Opus Dei y el Sodalicio de Vida Cristiana, mucho nombre para tanto autoritarismo. El hostigamiento no se hizo esperar y como la antigua colonia, se comenzó una persecución hacia los integrantes de las mismas iglesias particulares, diezmado la población de agentes pastorales (persecuciones, expulsiones, desacreditación a nivel nacional e internacional). Una persecución sistemática y selectiva que pretendía anular, borrar todo rastro de lo que fue una Iglesia involucrada con el pueblo y especialmente con los/as más pobres y que tenía como sustento pastoral la Doctrina Social de la Iglesia como una fuente que ayudaba a discernir constantemente los “signos de los tiempos”.

Muchos años de historia no constituye un capricho de la Iglesia de los/as pobres, que fue defendiendo, poniendo el cuerpo ante el terrorismo de Estado o ante Sendero Luminoso, dos frentes que asediaron al pueblo durante mucho tiempo. La Iglesia del sur andino se mantuvo fiel al Evangelio, fiel a la Palabra que nace del corazón del *Runa*, del hombre/mujer andinos/as. Los grupos sectarios que se quisieron adueñar del Dios del pueblo, solo se quedaron con el poder de los déspotas y reyes, mientras del otro lado, no de la Iglesia, como nos quisieron

acusar de formar una Iglesia paralela, sino de la misma Iglesia que buscando nuevas formas de continuar en la sociedad, nos lanzamos a renovar la vocación encomendada por el Señor sin poder opacar las esperanzas de lucha por ideales, por utopías de lograr un mundo nuevo³.

Las preguntas que nos hacíamos en esos años, preguntas al principio retóricas que luego fueron tomando forma, no sin incertidumbre, sin temores ¿Cómo continuamos presentes como Iglesia que somos, pero fuera de la estructura eclesiástica particular, coyunturalmente hablando? ¿Cómo hacemos presente el Evangelio junto a la gente, caminando con ellos/as? ¿Cómo, en definitiva, continuamos siendo fieles al Evangelio, como lo fue siempre la Iglesia Sur Andina, no siendo obsecuentes de los grupos de poder eclesiásticos. Difícil el camino cuando lo que era amigable se transformó en hostil. Allí encontramos la fuerza en la lucha, en las palabras de Jesús que puesta en boca de Mateo 5, 11 nos decía “¹¹*Dichosos seréis cuando os injurien y os persigan y digan contra vosotros toda clase de calumnias por causa mía.* ¹²*Alégrense y regocijaos, porque será grande vuestra recompensa en los cielos, pues así persiguieron a los profetas anteriores a vosotros*”.

La asociación nace ante la salida, por salud, de Mons. Juan Godayol Colom, ya que la altura le jugaba la mala pasada, no sólo a él sino a todos/as que dinamizaban la Iglesia del sur en una época en el que la cúpula eclesiástica episcopal peruana tenía, entre sus miembros, personas conservadoras. Mons. Juan

3. Para mejor información de esta etapa previa a la conformación de la Asociación Civil *Musuq Illary*, se puede leer en: Bejar, L. (2017), *Humanizando la educación del mercantilismo vigente*. Quito, Ecuador: Compás. p. 138-145.

regresó a su ciudad natal, Mataró, en la que existe, desde aquel entonces, la Asociación Civil Amigos de Monseñor Juan Godayol, asociación que se dedicaba a apoyar a la Prelatura con muchos proyectos que se emprendieron en la zona, sea desde la crianza de animales, fábrica de queserías hasta instancias como la defensoría de derechos humanos, apoyó a pastorales de niños, jóvenes, como también a dinamizar la formación para tener sacerdotes andinos. Muchas iniciativas que fueron atacadas por el nuevo obispo.

La asociación de Mataró, Barcelona, pidió que formemos una asociación civil en Ayaviri ya que había un proyecto pendiente y cuyo financiamiento estaba aprobado por varios ayuntamientos de la región de Cataluña y como principal colaborador, al mismo Ayuntamiento de Mataró, donde había nacido la asociación que avalaba y acompañaba a Juan Godayol.

Evidentemente no confiaban en el nuevo obispo y decidieron continuar su labor en la región siempre y cuando tuviesen una contraparte en la zona. Es así que entre fuertes acosos de parte del nuevo obispo, formamos la Asociación Civil M. I.

Nuestra libertad, tejida de inocencia nos llevó a conformar la asociación procediendo a legalizar el libro de actas y el libro padrón el 19 de mayo del 2005. Posteriormente se procedió a poner las bases legales de la asociación civil un 21 de mayo del mismo año y un 24 de mayo, día de la Virgen de María Auxiliadora, antes de la misa que presidió el nuevo Obispo, firmamos las actas los miembros fundadores. Posteriormente, un 30 de mayo se elevó a Registros públicos en la ciudad de Juliaca hasta obtener el número de partida registral N° 11056184.

El ámbito de acción de la asociación civil, primeramente, fue el territorio que comprende las provincias de Melgar, Carabaya y Sandia, lugar donde incidíamos desde diversos servicios. Con el tiempo se fue extendiendo ya que las necesidades fueron dando forma a nuestra actuación, y según el contexto personal, social que se iba diseñando con el correr de los años.

Es decir, que la Asociación Civil M. I. nace en un contexto de resistencia ante el embate del nefasto conservadurismo eclesiástico, y la forma que nos otorga el ámbito civil, legalmente hablando, ampara nuestra misión por el pueblo. Únicamente cambiamos de figura jurídica más no de finalidad. Muchas personas involucradas en diferentes procesos históricos fueron diseñando maneras para servir sin que estén bajo la tutela dictatorial de obispos como los nombrados. Se realizaron varias asociaciones, agrupaciones, iniciativas diversas de la cual muchas, continúan hasta el presente. El ente convocador de todos y todas las personas o agentes pastorales de diversos ámbitos, también, civiles, lo realiza ISAIAS (Instituto de Investigación y Acción Social), entidad que nace cuando el Instituto de Pastoral Sur Andina, perteneciente a la estructura eclesiástica, comenzó a ser dirigido por el ala conservadora en cuestión. ISAIAS nació en esta misma época y hoy se mantiene coordinando diversas acciones, sobre todo formativas.

Muchas personas se constituyeron en referentes esenciales para mantener la tradición, esa tradición que nace del pueblo pobre, del campesinado luchador, de los/as marginados/as por los poderes políticos centralizados, de las culturas andinas relegadas. Personas que dejaron un legado muy claro, que

permanecieron firmes en la fe, en la alegría. La asociación, correspondiente al tercer sector, constituye no simplemente una resistencia ante el poder religioso sino también ante el poder económico neoliberal que van de la mano del anterior, ya que ambos entrecruzan intereses homogéneos como es el dominio esclavizante de los pueblos pobres.

La Asociación Civil M. I., una entre varias, son espacios de dignidad, cuya tarea fundamental es estar a los pies del pueblo andino, promocionando la vida, constituyendo la esperanza, re-floando las utopías y siendo un espacio de diálogo, de fraternidad, en la que los principios de actuación sean siempre el tener en cuenta a la persona y su humanización, no como salvadores/as sino como comunidad que camina y se compromete en la transformación social desterrando las esclavitudes impuestas.

3.2. Planteamiento general de la asociación

Después de haber abordado a grandes rasgos el contexto del nacimiento de la Asociación Civil *Musuq Illary*, y sin entrar con la tarea que realiza en la actualidad, quisiera trabajar en este punto sobre la finalidad y los objetivos que nos propusimos hace un tiempo, ya que constituyen el eje ideológico de nuestra actuación.

Cuando nos planteamos los fines, objetivos generales y específicos, la realidad hasta ahora fue cambiando, pero en el fondo, los criterios que velan por el bien común, siguen vigentes, como pilar de la política. En primer lugar, expongo los fines de la asociación acompañado de manera reflexiva tratando de profundizar en cada uno de ellos para pasar a los objetivos, los que

vislumbran los sueños que en esa época parecían imposibles, hoy en pleno proceso.

Fines de la Asociación:

1. Colaborar para aumentar y mejorar la cooperación al desarrollo, así como la realización de acciones comunes; todo ello en respuesta a los intereses, objetivos de estos pueblos y esforzándonos por no crear dependencias y por la formación de la conciencia ciudadana sobre estos temas.

Algunas ideas fuertes la constituyen la cooperación al desarrollo, el no crear dependencias y ciudadanía. Tres ejes de esta finalidad en la que el tercer sector, como el nuestro debe comprometerse. Tenemos experiencia de asociaciones que generan dependencia y en la que el avance se ve opacado por las dependencias generadas no favoreciendo a la ciudadanía, en el sentido de participación comprometida de los/as sujetos del desarrollo.

La asociación civil, es una mediación más, una herramienta que posibilita, no facilita, al colectivo con el que trabaja, para que sean éstos los protagonistas del desarrollo, en que se empoderen de las iniciativas que surjan, ya sean de la misma asociación o de las que se presentan a través de propuestas de otros sectores.

La cooperación al desarrollo no significa que la asociación es el Estado, sino que coopera con éste, siempre y cuando así se presenten en sus políticas públicas; de lo contrario, la asociación debe continuar haciendo lo mejor que pueda para ser, de alguna manera, un signo de lucha por la

dignidad. La ciudadanía se recrea con la participación y compromiso por la transformación. El pueblo debe tomar consciencia de su ser político, debe hacer suya las aspiraciones por un país mejor, por eso la asociación se presenta como un espacio de concientización y no como un lugar de frustración de la militancia.

2. Fomentar la educación global, que pretende generar en la población en la que incidimos un cambio de actitudes y valores enmarcados en un proyecto social, político, económico y cultural que contempla una mayor justicia social, igualdad entre mujeres y hombres, el respeto al entorno y los derechos fundamentales de todas las personas y pueblos.

El tercer sector no se presenta únicamente para colaborar coyunturalmente ante una situación de exclusión, sino que ésta tiene que estar sustentada bajo valores, como se expuso anteriormente, como son los derechos fundamentales. Por eso, no se enmarca en un metro cuadrado, sino que debe tener una mirada amplia, siendo un eslabón de los que luchan por la justicia social. Las personas que son beneficiarios/as directos como los indirectos tienen que ser conscientes de que así como se impone una globalización de la economía que trastoca las dimensiones de la idiosincrasia de los pueblos; se valore la importancia de la globalización de la solidaridad, que como un espacio amplio entre colectivos diversos, se hacen revolucionarios para que no se caiga en la estandarización de la política, la economía mercantilista y las expresiones culturales.

El mundo es diverso, por eso esta finalidad constituye un soporte para que la asociación civil no huya del mundo, sino que esté encarnada en la realidad, procurando sentido crítico y transformador, no conformista, acaso inquieta en luchar por la globalización de la solidaridad desde las diferencias culturales. El respeto a las culturas andinas donde está inserta la asociación hace que el diálogo sea la herramienta de los compromisos asumidos colectivamente.

3. Favorecer un cambio progresivo en todos los sectores de la población rural, potenciando un compromiso transformador desde lo personal y local hacia lo colectivo y global.

La realidad desde que se fundó la asociación fue cambiando. Las políticas centralizadas hicieron que se produzca una migración de poblaciones del campo a la ciudad. Las causas se deben al crecimiento macroeconómico, que a manera de espejismo, hacían creer que este fenómeno social era un indicador de crecimiento, como lo siguen vendiendo hoy. Pero los indicadores de migración producen un abandono de las tierras, quedando a expensas de las empresas extractoras de minerales o hidrocarburos que acompañada de la contaminación ambiental, crean menos posibilidades en la actividad agropecuaria en el sector rural. Otro indicador de desigualdad social se contiene en la centralización en las grandes ciudades ya que las políticas no generaron posibilidades reales en ciudades intermedias como universidades descentralizadas, centros educativos en el campo, trabajo de empresas responsables con el medio ambiente, etc., obligándolos a salir de sus tierras para intentar salir del círculo

vicioso de la pobreza y el abandono sistemático del Estado. Todo lo contrario, las políticas neoliberales engendraron pobreza en el campo y con la consecuente migración en las búsquedas de nuevas alternativas.

4. Formación de recursos humanos para desarrollar la solidaridad y cooperación con las provincias y departamentos.

Una de las finalidades altruistas tiene que ver con la permanente recomposición del tejido social, que cayó en manos de las políticas desintegradoras de la sociedad. Nos planteamos ésto por el hecho de que en la época ya se comenzaba a sentir con más fuerza la desintegración de las comunidades campesinas, después de las políticas de parcelación de la tierra en la que cada familia comenzaba a ver sus intereses. Esta acción promulgada en el gobierno de Alberto Fujimori, realizada en años anteriores comenzaba a ser notada, se veía la ruptura a nivel comunitario pero también el alejamiento entre comunidades.

Sin embargo se tenía la esperanza de la recomposición de la comunidad fracturada ya que los pueblos andinos guardan en las entrañas la fuerza de la comunidad, para recrear la solidaridad que nace de la cooperación, del diálogo, de las iniciativas de los pueblos.

5. Beneficencia, asistencia social, educación cultural y vivienda, impulsados por organismos gubernamentales y no gubernamentales, que posea como finalidad la mejora de las condiciones de vida de los ciudadanos y en especial los jóvenes.

Se requiere de varias aristas para responder a las necesida-

des de acuerdo a los contextos. Si queremos leer y actuar, siempre, desde emprendimientos económicos, no ayudará a ver el abanico de posibilidades. Las organizaciones del tercer sector con la economía solidaria conjugan asistencia, en muchos momentos beneficencia y también promoción humana, a la que toda acción debe tender para ayudar a lograr autonomías como personas, como comunidades, como pueblo o país. El principio de subsidiaridad ayuda a la autonomía para romper con la eterna dependencia como con la eterna deuda. La dignificación del ser humano debe realizarse desde una visión integral de su realidad histórica, social, cultural y, esto implica que se debe buscar la satisfacción de la mayoría de las necesidades básicas.

6. Coordinación con todas las organizaciones de índole social y política que tengan objetivos afines a esta organización.

En el mundo no estamos solos, por eso es que la asociación debe estar atenta al diálogo, la coordinación y la acción conjuntamente con otras organizaciones. Esta actitud ayuda a crear redes, que teniendo fines humanitarios, sostienen los diversos emprendimientos, planes y proyectos.

Objetivos Generales

Los objetivos planteados en el año 2005 tienen una visión social integradora que miran al interés de la comunidad y en general del mundo andino, tanto del campo como de la ciudad. Presenta temas transversales a la acción tales como: desarrollo integral, sostenibilidad, participación activa, defensa de los derechos sociales, económicos y culturales. Estos criterios de actuación

están destinados al mundo circundante donde la asociación se encuentra sirviendo.

A lo largo de la exposición del trabajo, fuimos abordando estos temas que hacen a la vida, su dignificación o su humanización. La asociación desde su actividad cotidiana desde hace 12 años trata de ser fiel a la causa por la persona y de promover su humanización y dignificación desde el lugar donde le toca actuar, tema que trabajaré en el punto posterior.

Estos temas transversales son opción clara de una asociación que tiene en cuenta la economía como su término lo expresa, una economía que vela por todos y todas, trabajando en algunos espacios, siendo consecuentes con los derechos humanos. Nuestro sector no quiere encerrarse en sus propias actividades, todo lo contrario, quiere ser un lugar bueno “*eu topos*”, que exprese desde la acción, la resistencia por un mundo mejor. El respeto a las culturas, la generación de emprendimientos económicos con trabajo digno, el ámbito educativo, el acompañamiento para el desarrollo integral desde diferentes dimensiones, humanas, comunitarias, sociales, profesionales, entre otros desafíos, que aunque nos encontremos trabajando en la actualidad no dejan de ser siempre desafíos.

Los objetivos que nos propusimos fueron:

1. Promover el desarrollo integral y sostenible del sector rural comunitario en la región, mediante la participación activa de las organizaciones comunales locales.
2. Contribuir desde nuestra asociación en la estructuración de planes y políticas que conlleven al ejercicio de la promo-

ción y desarrollo integral participativo, como base para el desarrollo humano sostenible (integral).

3. Promover el fortalecimiento de nuestra asociación, asegurando mayor capacidad propositiva, reivindicativa, divulgativa, de gestión, de defensa de los derechos sociales, económicos y culturales de las comunidades pobres de la región. Objetivos generales, que al revisar nuestra historia vemos que estamos en el camino de continuar fortaleciendo lo que comenzamos.

Quisiera dar a conocer los objetivos específicos, ya que desde su operacionalización pudimos salir adelante con los compromisos que actualmente tenemos.

Objetivos específicos:

1. Dar a conocer y promover los objetivos, programas y servicios que ofrecen la asociación.
2. Mantener un diálogo con otros sectores sociales organizados para articular de modo coherente las distintas iniciativas en materia de solidaridad y cooperación.
3. La programación y desarrollo de acciones formativas dirigidas a la capacitación de sus recursos humanos, en función de las necesidades y características de la asociación.
4. La identificación y promoción de las diferentes formas de participación de las organizaciones civiles en el diseño y promoción de políticas y programas sociales en el ámbito rural.
5. Apoyar iniciativas de colectividades desfavorecidas conducentes a la mejora de sus condiciones y posibilidades.

6. Usar cualesquiera de los medios de comunicación para facilitar información que sirva para la toma de conciencia de la realidad social en que viven personas desfavorecidas así como para difundir valores tales como la solidaridad, la justicia social y el respeto entre los hombres.

7. Promover y desarrollar cualquier tipo de proyecto vinculado a sus objetivos.

Tareas como programas, servicios, diálogos con diferentes sectores, cooperación, formación, promoción de políticas públicas, programas sociales, uso adecuado de medios de información. Son lineamientos que hicieron posible crear las plataformas con las que contamos.

Nuestra asociación está conformada por 7 personas, que desde sus inicios continuamos firmes desde sus lugares. Como señalé anteriormente, comenzamos la experiencia en tiempos difíciles y quisimos mantenernos firmes en el compromiso. Hoy ya nos damos cuenta que debemos incorporar nuevos miembros a la asociación y más jóvenes, que serán los continuadores de las tareas emprendidas.

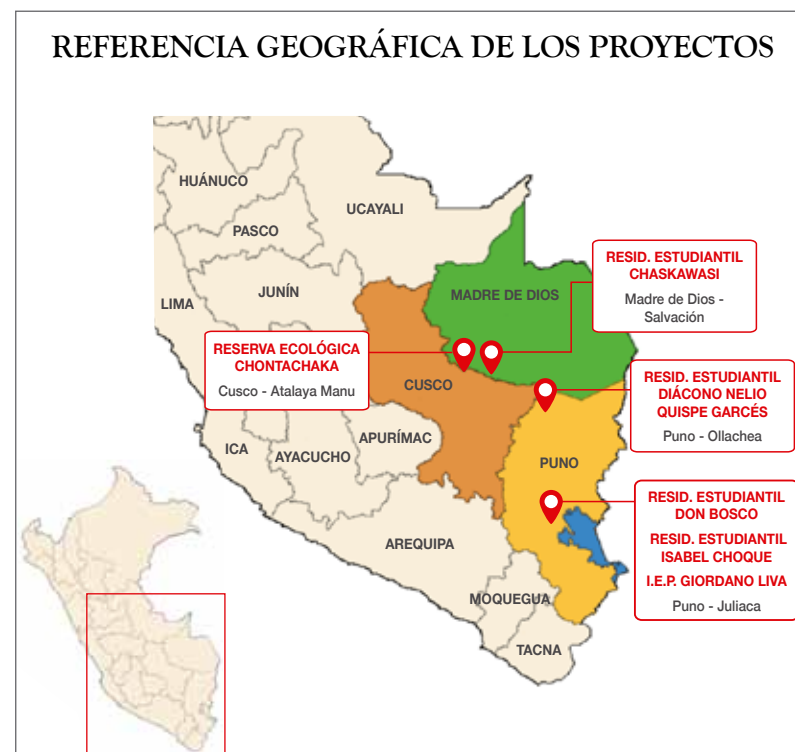
3.3. Experiencias de resistencia ante una economía de mercado

Recorrer por las tareas, los compromisos que fuimos asumiendo a lo largo de varios años, desde el 2006 al 2017, no resultó un juego, sino todo un desafío en el que se conjugaban varios aspectos: historia eclesial, situación eclesiástica, nuevas formas legales, migraciones de los integrantes de la asociación, cons-

trucciones, contactos estratégicos, comunicación fluida, familias, etc. El discernimiento fue constante y enriquecedor tanto entre los componentes de la asociación como de todas las personas involucradas.

En este apartado presentaré las diferentes plataformas que en la actualidad tiene la asociación. La realizaré según la cronología y a manera de relato, con sus condimentos siendo fiel a la historia desde una mirada reflexiva personal.

Antes de continuar presento un mapa que ayude a situar a los lectores de los lugares donde se encuentran los diversos proyectos:



a. Residencia Estudiantil Diácono Nelio Quispe Garcés

El proyecto se tenía que realizar en la localidad de San Gabán, pero las circunstancias históricas hicieron que se trasladara a una hora de distancia aproximadamente, en el distrito de Ollachea, provincia de Carabaya, departamento de Puno, a una altura de 2800 msnm. Nos ubicamos en el año 2006, tiempos de cambios de obispos y en la que creamos la Asociación Civil. Aproximadamente en el mes de septiembre comenzaron las obras de construcción que duró hasta principios de 2008.

El nombre que lleva la residencia estudiantil es en memoria de un joven diácono de la Iglesia, que falleció en las aguas del río de la localidad. Su vida estuvo dedicada al acompañamiento de la comunidad y especialmente, por su carisma juvenil, de ser testigo de Jesús entre los/as jóvenes del lugar.

La residencia estudiantil acoge a adolescentes, varones y mujeres de diversas comunidades distantes en la que se les brinda un acompañamiento en las diferentes dimensiones de su formación, así como soporte emocional, alimentación, vivienda, en fin, un ambiente familiar para un desarrollo integral e integrador y desde allí puedan estudiar el nivel secundario de educación básica regular, ya que en sus zonas no cuentan con establecimientos educativos. La dirección está a cargo de un matrimonio, hasta la fecha tuvimos a dos familias que se dedican a tiempo completo en esta tarea tan importante como es la promoción humana.

Es un espacio abierto, que al contar con biblioteca, computadoras y una sala multifuncional, sirve de espacio para que sea usado por jóvenes de la población para actividades diversas

como cumpleaños, apoyo escolar, grupos de estudios, reuniones y también, en casos extraordinarios, cedimos el salón por un año a una escuela inicial hasta que concluyeran la construcción de su establecimiento. De esta manera la incidencia territorial se hace sustancial para un proyecto educativo.

Cada año contamos con un promedio de veinte (20) adolescentes de los cuales finalizan aproximadamente unos 3 a 4 el nivel secundario en cada año. Nuestra residencia estudiantil cuenta con unos treinta adolescentes (30) que ya finalizaron sus estudios secundarios y muchos/as de ellos/as ya están cursando estudios superiores. Durante su estancia, bajo responsabilidad de sus padres/madres/tutores/as hicieron aportes ya sea en productos de la zona o en efectivo de manera simbólica. En la actualidad hablamos de unos 70 soles mensuales que equivalen a 22 dólares. Para contar con los medios adecuados recurrimos a las donaciones diversas, apartado que pondré después de exponer las plataformas con las que contamos (*Musuq Illary, 2017*).

b. Residencia Estudiantil para varones Don Bosco

Este proyecto comenzó en el año 2000, cuando un joven llamado Pedro Farfán, animado por el Obispo Juan Godayol, comenzó la aventura de acompañar a jóvenes varones que estudiaban y no tenían lugar para vivir de manera adecuada. El proyecto comenzó en la ciudad de Juliaca, provincia de San Román, departamento de Puno, ya que es el lugar de concentración de instituciones educativas de nivel superior. Muchos de estos jóvenes vivían en lugares alquilados hasta que la Asociación Civil *Musuq Illary*. También durante el año 2006, salió al encuentro

de las necesidades y pudo adquirir un terreno para la construcción de la residencia estudiantil. Desde ese año la asociación se hace cargo de la gestión del proyecto, con algunas variaciones por las circunstancias que se presentan, normales, en los procesos.

Como su nombre lo dice es una casa donde residen jóvenes entre los 17 y 23 años y que se esfuerzan por lograr una carrera técnica o universitaria. La Residencia Don Bosco siempre estará dispuesta a acoger a los jóvenes que deseen desarrollar en su vida sus capacidades. Por esta razón perfilamos la mirada con normas que faciliten la formación intelectual y el acompañamiento personal y comunitario.

Los jóvenes que vienen a la residencia son de varios lugares de las provincias tanto de la selva como de la sierra y que desean estudiar diversas carreras que estén a su alcance. En su mayoría proceden de diversos lugares de las provincias del departamento de Puno, Cusco y Madre de Dios. Este grupo humano está conformado por una diversidad de rasgos y culturas, tanto de la sierra como de la selva. Esta riqueza de experiencias desde las diferencias constituye la identidad de la residencia, se madura desde la libertad y el diálogo.

El recorrido de tantos años en varias etapas nos sitúa en uno de los desafíos fundamentales en la región, por lo que supone el acompañamiento en épocas donde la dispersión por diversos motivos, pueden desviar a la juventud por caminos de pérdida de humanidad, donde la falta de soporte emocional, la soledad, el desarraigo, las deficiencias en el acompañamiento por parte de las instituciones de educación superior son el caldo

de cultivo para que los/as jóvenes se sumerjan en el alcoholismo, la depresión, la drogadicción, la delincuencia, el abandono de los estudios, etc. La ciudad de Juliaca pasó de tener en el año 2000 una población de 191.530 mil habitantes a más de 300.000 mil en la actualidad (INEI, 2015). El fenómeno migratorio del campo a la ciudad crece a escala acelerada, no contando con los recursos que una ciudad precisa para dicha recepción.

El aporte económico que realizan los jóvenes estudiantes a la residencia es la mitad de lo que significa vivir en otro lado, con escasas comodidades como lo es un simple cuarto con baños compartidos. El aporte es de un promedio de trescientos soles (S/ 300), que equivalen a menos de cien dólares (\$100) mensuales. La residencia cuenta con un promedio de 17 jóvenes y a lo largo de estos años, muchos se recibieron en diferentes profesiones. Hoy muchos de ellos con sus familias, otros en diversos lugares y, algunos aportando a la asociación desde sus profesiones (*Musuq Illary*, 2017).

c. Residencia estudiantil para mujeres Isabel Choque

Ya en funcionamiento las residencias anteriores; desde el 2008, vimos cómo la realidad estaba cambiando, cómo el mundo campesino pensaba que no solo los varones debían estudiar, para luego ayudar a la familia y en especial a las mujeres que estaban en la chacra. La mentalidad superadora, sin dudas, llevó a que los padres pretendan, también, que sus hijas mujeres entren al campo educativo superior. Nosotros vimos los signos de la migración de estudiantes mujeres a la ciudad y nos atrevimos a dar un paso, adelantándonos a algunas manifestaciones.

Presentamos el proyecto en el año 2009 para conseguir financiamiento para la construcción y solicitamos a la Municipalidad local de San Román para que puedan donarnos un terreno para la residencia. Después de un largo camino obtuvimos la donación de dos mil quinientos metros cuadrados (2500 m²), en las afueras de la ciudad de Juliaca. La construcción duró unos años y para el 2012 ya comenzamos con las primeras señoritas residentes, a cargo de la Congregación de las Hermanas de la Cruz de Chavanod, a cargo de la Hna. Pushpa como primera directora. Firmamos un convenio interno entre la congregación y la asociación civil, ofreciendo: de nuestra parte, un lugar donde vivir, es decir en la misma residencia y de parte de ellas, la encargatura de animar el proyecto.

Se inauguró la residencia el día 15 de octubre del 2012, con la presencia de amigos/as de muchos lados, especialmente de la Asociación Amigos de Monseñor Juan Godayol de Mataró, principales aportantes de todos los proyectos.

La residencia de señoritas se llama “Isabel Choque” en honor a una mujer comprometida con las mujeres del sur andino. Fue esposa y madre de familia, y al mismo tiempo, ejerció como dirigente de organizaciones eclesiales y sociales. Vivió profundamente comprometida con su pueblo y particularmente se identificó con la causa de las mujeres. Al cabo de una penosa enfermedad, falleció en el mes de julio de 2002 en un hospital de la ciudad del Cusco. Isabel puso su vida al servicio de Dios, los derechos humanos, la vida de los hombres y mujeres, en medio de su familia y de su pueblo.

Bajo la misma modalidad que la residencia de varones, ellas colaboran con una cantidad de trescientos soles mensuales, que significa la mitad de lo que gastarían viviendo en un cuarto alquilado. El acompañamiento tiene que ver con la formación integral para que ellas puedan, en un futuro, contar con herramientas que le permitan mejor desempeño en su vida y asumir los desafíos que les toque afrontar. De hecho que en varios años, algunas ya fueron finalizando sus carreras (*Musuq Illary*, 2017).

d. Reserva Ecológica Chontachaka

La Reserva Ecológica Chontachaka (REC) fue creada en Perú con el objetivo de trabajar por la defensa y conservación de los bosques amazónicos y de todos los seres que los habitan. Está formada por profesionales, colaboradores, voluntarios y, sobre todo, por amantes de la naturaleza. Todos sus miembros disponen de experiencia en campos como la ecología, salud y educación. Son personas que durante años y por diferentes motivos se han visto involucradas en el maravilloso mundo de la Amazonía. La REC empezó a desarrollar su proyecto de restauración ecológica en el Manu en el año 2006 con la firme determinación de contribuir a la transformación del comportamiento de la especie humana en su relación con la naturaleza.

Para la REC es capital, idear constantemente nuevas acciones dirigidas a la consecución de un estilo de vida que nos conecte de nuevo con la *Pachamama* (madre tierra) y que nos haga comprender que jamás existió necesidad alguna de depre-

darla ni de sobreexplotarla. Somos de la firme opinión de que la conexión con la madre tierra debe ser el norte de una nueva relación: hombre-naturaleza.

La REC gestiona 200 hectáreas de bosques en el predio de Palmaceda, Chontachaka (valle Qosñipata, Reserva Biósfera del Manu), donde desarrolla su proyecto de restauración biológica integral. Ha replantado más de 5000 individuos de especies de árboles nativos desde el año 2006. Son ya varias las comunidades y particulares de la zona deseosas de sumarse a su esfuerzo.

Cuenta con el apoyo de estudiantes de biología de la Universidad de San Antonio Abad de Cusco. Asimismo, centenares de voluntarios de todo el mundo se suman durante todo el año a los esfuerzos de la organización por la recuperación de los equilibrios ecológicos de la amazonia. Además, estudiantes de diversos países llegan frecuentemente a la REC con la finalidad de realizar las prácticas oficiales de sus currículos académicos.

La Asociación Civil *Musuq Illary*, en alianza estratégica con la reserva ecológica, en la cual tiene construido un albergue para los/as voluntarios/as, trabajan de manera conjunta a favor de la humanidad administrando la naturaleza con criterios de sostenibilidad y sustentabilidad. Aproximadamente concurren a la reserva un promedio de 20 personas mensuales.

En cuanto a los recursos económicos cada voluntario aporta por día la cantidad de 100 soles, contribución que ayuda a que el proyecto continúe; sin embargo, buscamos auxilio para que el proyecto mejore en lo referente a la flora y fauna (Chontachaka, 2014).

e. Residencia Estudiantil Chaskawasi

A 280 Km de la ciudad cuzqueña, se inicia la travesía para poder llegar a Salvación, donde se encuentra la “casa de las estrellas”. Se sale de Cusco para pasar por Urcos, Paucartambo, Tres Cruces, Santa Cruz, Pilcopata, Atalaya (donde se encuentra la reserva ecológica chontachaka) y después de una 10 hs. se llega a Salvación. Se ubica en la Provincia del Manu, en el extremo este del departamento de Madre de Dios y limita con la región selvática del norte de Cusco. Sobre su territorio se encuentra la gran mayoría de afluentes que alimentan, por la margen derecha tanto el río Manú como el Madre de Dios.

Casi todos estos afluentes tienen su origen en las partes altas del Parque Nacional del Manú (Cordillera de Paucartambo), el cual se halla, en parte, dentro de la jurisdicción de la provincia. Su capital, del mismo nombre, se emplaza al oeste de la confluencia de los ríos Alto Madre de Dios y Manú, a unos 310 m.s.n.m. Sin embargo, es el poblado de Salvación el que hace las veces de capital provincial. Es aquí donde se encuentra la residencia estudiantil, en la cual nuestra Asociación Civil *Musuq Illary* colabora con la Asociación Atalaya Manu, que después de algunos inconvenientes, nos unimos de manera estratégica para llevar el proyecto desde el año 2011, el cual, también por alianzas, está gestionado, en calidad temporal, por amigos/as que pudieron hacerse cargo.

Para el año 2017, la asociación, retoma el proyecto para acompañar a menores del nivel primario y, algunos de nivel secundario que provienen de las comunidades de nuestra Selva, como Shipetiari, Shintuya, Matsiguenka.

Los/as voluntarios/as vienen de manera libre y responsable, ya sea por conocimiento directo o por terceros. Saben que la realidad de los/as niños/as es carente de muchos medios y por ello se sienten cercanos/as en ser propagadores de esta tarea en la búsqueda de recursos económicos que se canalizan debidamente para responder a las necesidades que se presentan en el día a día (Chaskawasi, 2013).

f. Institución Educativa Giordano Liva

El proyecto de “El Comedor Estudiantil” se fundó en el año 2002, gracias a contactos directos entre el Padre Manuel Vassallo Pastor, párroco en el distrito de Caracoto y, que con la ayuda de la Asociación Civil Giordano Liva de Pisa, nombre de un joven estudiante de la facultad de Historia de la Universidad de Pisa, que falleció a causa de una grave enfermedad. Consecuentemente, sus padres y un grupo de amigos decidieron fundar la asociación en su nombre para apoyar proyectos de solidaridad internacional, en que el mismo Giordano creía mucho.

Algunos objetivos que se propusieron desde un comienzo fueron los siguientes:

- Promover una educación alimentaria por medio de una dieta balanceada y del consumo de productos locales a fin de disminuir los problemas de desnutrición y malnutrición infantiles;
- Favorecer el desarrollo escolar y extraescolar de los niños;
- Contribuir al desarrollo integral de los niños a fin de garantizarles sus derechos y la posibilidad de ser protagonis-

tas ellos mismos de las problemáticas sociales, económicas y políticas de su propio país.

En el 2006, después de un recorrido importante, se vio por la necesidad de crear el nivel de educación inicial, en el que tres maestras se ocuparon de acompañar el desarrollo de niños y niñas de 03 a 05 años de edad. De esta manera, el proyecto logra dar un paso fundamental, desde el punto de vista nutricional y médico, como así el social y educativo.

En el 2012 el proyecto crece gracias a la realización de una escuela primaria (en un local alquilado), lo que permitió ampliar la actividad educativa, que anteriormente estaba limitada al jardín de infantes. De este modo la incidencia de dicha actividad fue mayor, ya que pudo continuar en el desarrollo de los niños y niñas durante un tiempo más prolongado. Este avance permitió cualificar la educación.

La realización de la escuela primaria ha sido pensada para responder a una necesidad educativa y también para empezar a autofinanciarse, y poder, en consecuencia, recaudar los recursos necesarios para cubrir necesidades.

El 21 de abril del 2015, nuestro amigo y hermano Padre Manuel, nos dejó. Siempre estaremos agradecidos con él, por su compromiso con los/as más pobres, y sobre todo por el empeño y compromiso que puso en el proyecto. Ahora, gracias a su guía, podemos llevar adelante las actividades que él empezó.

En el año 2016 la Asociación Civil *Musuq Illary* se hizo cargo del proyecto pudiendo trasladar el nivel primario a los predios de la misma asociación, respondiendo así a las necesidades

planteadas. El año 2016 significó todo un desafío para nosotros, logrando hacernos cargo de 220 estudiantes en total.

En el año 2017 ampliamos un primer año del nivel secundario, contando en la actualidad con 30 adolescentes, cuyo nombre del nivel secundario es el de P. Manuel A. Vassallo Pastor, en dedicación a uno de los fundadores de esta institución.

El proyecto, a través de comedor, ofrece una comida equilibrada, balanceada y saludable. Ofrecemos refrigerio para los/as niños/as y adolescentes del Centro Educativo para satisfacer las necesidades de las familias. El personal del Comedor sirve un menú completo y prefijado, siguiendo las indicaciones de practicantes nutricionistas y de una profesional del sector salud. Además de ofrecer una comida nutritiva, también intentamos valorizar los productos locales de nuestra región, como quinua, chuño, papa, oca, etc., sin dejar de integrar con alimentos procedentes de otras regiones como el de la selva o la costa.

De la misma forma, también nos ocupamos de capacitar a las familias en tema de nutrición, para que las buenas costumbres alimenticias que los/as niños/as aprenden con nosotros, puedan ser fortalecidas en el ámbito familiar.

Ofrecemos una educación de calidad gracias a la presencia de una directora y docentes, equipo de psicopedagogía y programa de escucha. Nos desenvolvemos bajo criterios constructivistas, con un propio paradigma pedagógico, en el cual se respeta a los/as estudiantes como sujetos de la educación (Bejar, 2017).

La Asociación Civil *Musuq Illary* asumió la Institución Educativa Giordano Liva con toda la historia y prestigio, conjun-

tamente con los/as niños/as, sujetos de la educación. Para la asociación, constituye una alegría responder a las necesidades latentes en el pueblo.

Para este año, contamos con un total de 290 niños/as y adolescentes (Inicial, Primaria y Secundaria) en promedio.

El aporte mensual es de S/. 280 soles y con estos aportes solidarios tenemos ingresos para cubrir gastos diversos y responder a las necesidades educativas, alimenticias, entre otras necesidades colectivas. El sistema de becas con el que contamos, constituye en búsqueda de recursos económicos para ayudar a sostener parte de la alimentación (Giordano Liva, 2016).

Algunas notas de consideración

En la actualidad, las obras continúan desde que se iniciaron, no sin dificultades. Como se puede apreciar. Son muchas las personas e instituciones involucradas y mucho el esfuerzo para seguir adelante, en la gestión y administración en lo referente a la economía social y solidaria, como en las búsquedas de recursos que ayuden a continuar con los compromisos.

Algunas instituciones de ayudas tanto actuales como históricas son: la Asociación amigos de Mons. Juan Godayol, que gestionan acciones solidarias provenientes de algunos Ayuntamientos de Cataluña, (Mataró, La Roca, Argentona, entre otros). Estos fondos son administrados por la entidad *Fons Català de Cooperació al Desenvolupament*. La Asociación Civil Comedor Giordano Liva, que tramita fondos públicos para ayudas de becas para alimentación. También participaron instituciones como el Obispado de Tortosa, Caixa Laietana, Ma-

nos Unidas de Andorra y España, Cáritas Andorra y algunas empresas particulares nacionales y extranjeras, así como ayudas particulares.

En cuanto a la rendición de cuentas, la asociación civil se encuentra supervisada por la Superintendencia Nacional de Aduanas y de Administración Tributaria (SUNAT) a la cual se le presenta de forma anual su estado financiero con la documentación que sustente los ingresos y egresos. Además, las cuentas se encuentran bancarizadas por lo que la información financiera es susceptible de seguimiento.

Otro aspecto, que tiene que ver con la transparencia en el manejo económico- financiero de la entidad, es que se realiza la rendición de cuentas a las instituciones, entidades o personas que hacen donaciones con los documentos que sustenten los gastos y permitan el conocimiento del destino de dicho dinero en tareas concretas que la asociación civil viene ejecutando.

No es menor rescatar algunos datos importantes que hacen a la generación de empleos fijos, dignos, ya que contamos en la actualidad con 5 directores en las diferentes residencias estudiantiles, 10 personas dedicadas a la cocina, 7 personas en diferentes trabajos de administración y gestión, 19 docentes... El trabajo ayuda de manera adecuada a la mantención de cada familia.

La Asociación Civil *Musuq Illary* forma parte de la Economía Social y Solidaria porque se define como una entidad sin fines de lucro y con profunda sensibilidad social inserta en la región andina del sur del Perú.

La diversidad de proyectos que acompaña y anima la Aso-

ciación Civil *Musuq Illary*, le permiten moverse en diferentes espacios y con diversos actores. La educación, el cuidado y la restauración del medio ambiente, el desarrollo comunitario y personal, entre otros, son pilares fundamentales sobre las que ha venido actuando. La inclusión de niños/as, adolescentes y jóvenes que son beneficiarios/as en el campo educativo constituye un factor importante para sus posibilidades, ya que en sus lugares natales no cuentan con centros educativos siendo relegados de estas posibilidades, por ello las residencias son un espacio de oportunidades. Sin llegar a circunscribirse necesariamente a lo descrito anteriormente, el impacto de sus actividades es aún más amplio en el sentido de brindar servicios y generar empleos dignos, con capacidad de desarrollo en las diferentes dimensiones.

La asociación civil y los involucrados a manera de alianza estratégica, para responder a los desafíos que se encuentran en marcha, promueven de manera territorial el equilibrio entre los aspectos económicos, sociales, ambientales y culturales, al modo de vida local, con el objetivo de mejorar, junto a ellos/as, la calidad de vida para sus habitantes y sin detrimento el medio en el que se desarrolla. Busca la participación de la ciudadanía en los procesos de tomas de decisiones para lograr mayor conciencia buscando soluciones que creen valor para todas las partes y que, desde una visión sostenible y sustentable del territorio, contribuyan al desarrollo y a la sostenibilidad mundial.

Por ello, la asociación civil en cuanto al desarrollo económico, colabora para la mejora de los niveles de vida para la población, no sólo en cuanto a la estabilidad monetaria, sino, que

está integrada a la casa común en la que se conjugan todas las necesidades de la población local.

El sistema económico social y solidario a la que la asociación civil está comprometida, responde a reconocer al ser humano como sujeto y fin, creando una relación dinámica y equilibrada entre sociedad, Estado y mercado, en armonía con el medio ambiente (físico, social e histórico) en el que desarrolla. Tiene por objetivo garantizar la producción y reproducción de las condiciones materiales e inmateriales que posibiliten una buena convivencia.

Por eso la economía social y solidaria no es una definición que segmenta la economía. Todo lo contrario, el sistema económico, que debe ser social-solidario, engloba a todas las formas de organización económica existentes y a las que se podría construir en el futuro.

3.4. Testimonios, experiencias vigentes

Hablar desde los actores/as de la Asociación Civil *Musuq Illary*, desde personas que son referentes en la economía social-solidaria, desde personas que supieron y saben acompañar con estilo, con creatividad, con gran capacidad de lucha por la dignidad. Sus palabras vertidas en este apartado recrearán la reflexión precedente y aunque parezca repetitiva, son constataciones, no de fríos cálculos, sino de experiencias de vida, de entrega y de testimonios vivos.

a. Testimonio de David Raúl Rodríguez Reyes

Agradezco a Luis Humberto, presidente de la Asociación

Civil *Musuq Illary*, quien me pidió que escribiese unas cuantas líneas.

Es muy difícil hablar de uno mismo, pero qué se va a hacer. Tengo que empezar por algo, lo primero que vino a la memoria fue el día que nací, un 30 de abril de 1968, un pequeñín gordito y peloncito..., es lo que me dijo mi madre y padre años después. Soy el segundo de cuatro hermanos, natural de Lima. Pareciera que fue ayer cuando llegué por primera vez a la Prelatura de Ayaviri, a 3907 msnm. Fue exactamente en febrero del año 2000, acompañando a Nacho, mi hermano, que por esos años fue párroco de los distritos de Umachiri, Llalli, Cupi, en la provincia de Melgar, Puno, Perú. Era la segunda vez que llegaba y visitaba el distrito de Ayaviri, conocida como la tierra del *kankacho*. Me acuerdo ese día que llegamos. Me recibió muy sonriente el Obispo de la Prelatura Mons. Juan Godayol Colom sdb. Llegué a estas tierras para estar unos meses acompañando a mi hermano, como también para disfrutar de unas cortas vacaciones; sin embargo, conforme pasaban los días me iba involucrando en la acción pastoral. Llegó el mes de abril de ese año y me brindaron la oportunidad de ejercer la docencia en dos instituciones del nivel secundario I.E.S. Almirante “Miguel Grau” y la I.E.S. “José María Arguedas”, ambos en el distrito de Llalli, para dar clases de educación religiosa; asimismo crecía más mi compromiso pastoral, la inquietud de seguir apoyando y colaborando en las parroquias de Umachiri, Llalli, Cupi y Ocuvi.

Comenzó una nueva etapa en mi vida en el sur andino, nuevos retos personales, profesionales, espirituales y por qué

no decirlo también compromisos sociales. Tomó tiempo poder involucrarme para entender poco a poco la idiosincrasia de la gente, con una capacidad muy clara de lo que es justicia, solidaridad, armonía, la comunidad, sus fiestas... todo ello se fue impregnando en mi mente y mi corazón. Recuerdo también que no entendía y comprendía los ritos andinos; sin embargo, con la ayuda de los ancianos de las comunidades y de esta Iglesia sur andina aprendí a valorar y a querer la *Pachamama*, el *Q'uintu* y los *Apus*.

Conforme avanzaban los días y meses en estas tierras altiplánicas, me iba integrando más y más, conociendo muchos agentes pastorales, sacerdotes, religiosos(as) y laicos(as), de gran trayectoria en el sur andino (peruanos(as) y extranjeros(as)), quienes me aconsejaban, explicaban y, sobre todo que me contagiaban y entusiasmaban a continuar en estas tierras. Es así que mi compromiso social, pastoral dentro de la Prelatura de Ayaviri iba creciendo y alimentando mi espíritu de servicio, teniendo más clara la idea de la opción por los más pobres. Cada día que pasaba mi vocación de servicio se hacía más fuerte y más en estos tiempos en que muchos optan por servir al poder y el dinero.

El 30 de abril del 2006 tomó posesión el nuevo obispo del Sodalicio de Vida Cristiana, Mons. Kay Martín Schmalhausen, un día muy triste para Ayaviri, donde muchos sacerdotes, religiosos(as), laico(as), fueron expulsados o tuvieron que dejar la Prelatura, ya que el nuevo obispo provenía de una fracción ultraconservadora, quien no iba en la perspectiva y compromiso pastoral de los obispos anteriores, los que se identificaban con

el pueblo y el evangelio de Jesucristo, cuya opción siempre fue por los pobres. En ese mismo año por el mes de mayo un grupo de amigos(as) nos juntamos y fundamos la Asociación Civil *Musuq Illary*, en la cual sigo siendo socio. Conforme pasaban los meses el nuevo Obispo me pidió que dejase la plaza de docente en educación religiosa; es así que, al final del año, tuve que dejar mi trabajo y las parroquias donde hacía la pastoral (Umachiri, Llalli, Cupi y Ocuvi).

Retorné a Lima, decepcionado del nuevo obispo, pero no me detuve en mi compromiso y vocación de docente, pues continué ejerciendo la docencia. En el año 2009, con gran alegría y ante los nuevos proyectos ya realizados e impulsados por la Asociación Civil *Musuq Illary* en coordinación con la Asociación Amigos de Mons. Juan Godayol de Mataró (Barcelona-España) retorné al sur andino, a la Residencia Estudiantil Don Bosco en Juliaca, del cual soy actual director. Conforme iban pasando los años, surgían nuevos proyectos en beneficio de la gente de esta zona altiplánica, como la I.E.P. Giordano Liva en Caracoto (nivel Inicial) y Juliaca (nivel Primario y ahora el Secundario), como también otros proyectos relacionados a la reforestación y voluntariado en los departamentos de Cusco y Madre de Dios.

Como miembro de la asociación, apporto en el acompañamiento de todos los proyectos del tercer sector, tratando de aportar desde el ámbito educativo; ahora también, como docente universitario dando a conocer nuestra asociación. Agradezco al Dios del Amor y de la Vida, a la Virgen María Auxiliadora, a la gente encantadora de estas tierras altiplánicas, a tantos agentes pastorales que me ayudaron, apoyaron y me dieron la oportu-

tunidad de continuar adelante en esta opción de servicio, como respuesta al Evangelio de Jesucristo.

Gracias

b. Testimonio de Hedmer Mamani Yanapa

Querido amigo y apreciado P. Luis, para mí es un honor y orgullo participar con este testimonio en el trabajo final del máster en la Universidad Abat Oliba, para expresar mi vivencia y convivencia en todas las actividades de los proyectos sociales y formativos de la Asociación Civil *Musuq Illary*.

Cuando me pides que escriba este testimonio, se abre inmediatamente una luz en mi mente y recuerdo aquellas hermosas y maravillosas vivencias de la Iglesia Sur Andina, (las Prelaturas de Sicuani, Ayaviri, Juli y la diócesis de Puno) una iglesia viva, con una visión y misión en conjunto. Añoro especialmente la Prelatura de Ayaviri, de la que fuimos parte en aquellos años. Una Iglesia particular, comprometida con su pueblo, con Obispos muy humanos, verdaderos pastores. Cómo no recordar al Mons. Luis Dalle (+), de quien tengo referencias por los testimonios de vida. A Mons. Francisco d'Alteroch (Paco) y Mons. Juan Godayol Colom a quienes he conocido personalmente y compartí sus proyectos.

Recuerdo mucho a los grandes amigos y amigas, sacerdotes, religiosos/as, laicos/as extranjeros y nativos; enumerarlos sería muy largo, pero los llevo a todos en mi corazón. De ellos he aprendido mucho en la forma de ver y construir una Iglesia diferente y a ellos les debo mi formación personal, mil gracias. Reconozco que son personas comprometidos/as con su pue-

blo, formando parte de cada cultura y región, evangelizando de acuerdo a los signos de los tiempos. Obispos, sacerdotes, religiosos/as y laicos/as, extranjeros y nativos, trabajando juntos, buscando siempre el buen vivir (*Sumaq Kawsay*); quienes sin prejuicios entendieron las formas de vida del hombre (*Runa*) Andino y la modernidad.

Hago mención de esto porque tiene que ver con la fundación de la Asociación Civil *Musuq Illary*. En esta forma de vida de la Iglesia Sur Andina surgen cambios de los pastores antes mencionados, uno tras otro. En el año 2006 la Prelatura de Ayaviri sufre este cambio de obispo, llega un obispo Sodálite con una mentalidad personalista de Dios. Un supuesto pastor que cree imponer su forma de pensar a todo un pueblo que vive su fe, aferrado al Dios de la vida, un pueblo que tiene su propia cultura e historia

La Asociación Civil *Musuq Illary* se fundó con la finalidad de salvar algunos proyectos que la Prelatura de Ayaviri, junto a su pastor Mons. Juan Godayol se habían propuesto en favor del hombre andino, labradores de la tierra, agricultores, ganaderos, artesanos pero también profesionales que viven su vida adaptándose a la modernidad sin ningún problema, pero con una riqueza cultural religiosa y social muy rica; para hacerle frente al hombre (obispo sodálite) elegido para evangelizar estas tierras en nombre de Dios, con una mentalidad neoliberal y globalizante, que no encaja ni teológicamente, ni socialmente en estos "lares".

Asumir esta situación y proponerse salvar los proyectos, era una tarea y misión difíciles pero no imposibles, dificultados

también por la situación geográfica de la Prelatura y en adelante sin el apoyo del obispo, siendo sacerdotes incardinados en la misma. De esta manera nos hicimos cargo de la Residencia Estudiantil Don Bosco (Juliaca), se inició la construcción de la Residencia Estudiantil “Diácono Nelio Quispe Garcés” (Ollachea) para acoger a los/as adolescentes estudiantes de secundaria proveniente de las comunidades y sectores alejados, donde no hay Institución Educativa Secundaria.

Esta obra se inicia en plena época de la construcción de la carretera interoceánica, (única vía de acceso a Ollachea), lo cual supuso viajar muchas horas. Hasta entonces los integrantes de la asociación civil estábamos dispersos, por la intransigencia del obispo sodálite. Esto no fue impedimento para realizar esta obra. Estuve en Ollachea, asumí la responsabilidad de la construcción del proyecto, el Padre Luis Humberto se encontraba en Huancayo (un buen obispo lo había acogido) y desde allí gestionando y apoyando, el Padre Ignacio Rodríguez quien nos animaba desde Arica-Chile, el hermano David Rodríguez Reyes, desde Lima colaborando y coordinando, Leonidas Gutierrez y su esposa, Luz Marina Gamarra y, Raquel Mamani Ccama, desde Ayaviri. A pesar de la distancia hubo coordinación y apoyo, un trabajo en conjunto.

Ni el tiempo ni la distancia han sido perjudiciales para concretizar la obra, al contrario hubo muy buena comunicación y coordinación a través de llamadas telefónicas, viajes, reuniones. La satisfacción está en haber construido la residencia de Ollachea y ver a jóvenes y señoritas viviendo con alegría en esta casa, estudiando en el colegio público.

De la misma forma se construyó primero la Residencia Estudiantil “Don Bosco” y posteriormente “Isabel Choque”, ambas en la ciudad de Juliaca, para acoger a estudiantes varones y mujeres de nivel superior. Ahora con la construcción y el funcionamiento de la Institución Educativa Privada “Giordano Liva” en sus niveles de Inicial, Primaria y Secundaria, con un enfoque distinto de educación, preocupados por el crecimiento integral de los estudiantes, incluyendo la alimentación (refrigerio y almuerzo).

Como asociación civil ampliamos en el 2010 un proyecto educativo denominado *Ch’aska Wasi*, (hogar de la estrellas) en el corazón de la selva de Madre de Dios, una casa de acogida para los estudiantes de nivel primaria y secundaria. En un momento difícil, salvamos el proyecto. La experiencia en esta casa fue muy interesante para mí.

Asumí como responsable, junto a mi esposa Mery y mi hija también llamada Mery; fueron dos años de experiencia muy enriquecedores. La selva tiene otras costumbres y otras formas de ver la realidad. Primero, me estrenaba como familia, aprendiendo a ser papá, y empecé a acoger a varios niños/as nativos y migrantes. Me lancé a este proyecto sabiendo que no me dejarían solo, sino encontraría el apoyo permanente de los miembros de la asociación y de los buenos amigos/as con quienes había entablado amistad.

Hoy con alegría expreso mis sentimientos y afirmo que: valió la pena estar involucrado en los proyectos de la Asociación Civil *Musuq Illary*, una asociación sin fines de lucro. He visto el esfuerzo y compromiso desinteresado de mis amigos socios;

cuántas alegrías vividas, preocupaciones y sufrimientos compartidos, cuántas discusiones y disgustos encontrados; pero al fin estamos unidos y juntos, aún más motivados porque sabemos que hacemos algo bueno en bien de la sociedad y especialmente de los/as niños/as, adolescentes, jóvenes y señoritas estudiantes.

Gracias P. Luis Humberto por dar todo por el proyecto, a pesar de ser argentino, te veo más identificado con Perú y sobre todo con el pueblo andino. Gracias a todos los miembros de la asociación civil y a los nuevos amigos que apoyan desinteresadamente, me refiero a Fredy David Quispe Chambi, a Augusto Málaga Cáceres y al Sr. Juan Paniagua, ya que en ellos encuentro y veo un soporte para la Asociación Civil *Musuq Illary* y especialmente a la Institución Educativa Giordano Liva. Esperamos puedan integrarse como socios. Unidos y en diálogo vamos a seguir haciendo mucho en bien de la sociedad, buscando un mundo más humano.

Gracias

c. Testimonio del matrimonio Luz Marina Gamarra y Leonidas Gutiérrez Mendoza

Como integrantes de la asociación civil queremos compartir nuestro testimonio y experiencia en la Asociación.

La Asociación Civil *Musuq Illary* surge en una coyuntura eclesial, social y educativa:

ECLESIAL, porque hubo un cambio de Obispo con otra forma de leer el Evangelio.

SOCIAL, porque había la necesidad de organizar y fortalecer las organizaciones para luchar contra la pobreza.

EDUCATIVA, porque muchos niños y adolescentes, a causa de muchos factores, no podían continuar sus estudios secundarios y estudios superiores.

La asociación civil ha optado por apoyar y acompañar a los/as adolescentes en el distrito de Ollachea, donde se gestionó la donación de un terreno para la construcción de la Residencia Estudiantil Diácono “Nelio Quispe Garcés”. La construcción y la implementación fueron los años 2006 y 2007.

En el mes de febrero del 2008, llegamos a Ollachea a dirigir y asumir la responsabilidad de acompañar en la residencia estudiantil que fue durante cinco años, hasta diciembre de 2012. Y hoy continúa con la misma labor una pareja, Alexis y Blanca, al servicio de los estudiantes del valle y del sector Quichu-Azaroma.

El trabajo de acompañamiento a los/as adolescentes consistía y consiste en:

- Brindarles vivienda comunitaria, alimentación y educación, debido a sus escasos recursos económicos.
- Garantizar la educación secundaria, que estudian en el colegio público. La residencia les proporciona los espacios para las tareas y trabajos en la biblioteca que cuenta con más de 700 libros, 10 computadoras, mesas y sillas, para dar servicio a los estudiantes de la población del distrito de Ollachea y a nuestros/as adolescentes de la casa.
- Se brinda alimentación, con el apoyo económico de la Asociación Civil *Musuq Illary* y con el aporte de los padres. También cada año se cultiva hortalizas y maíz en los espacios de la casa.

La nutrición adecuada en la etapa de la adolescencia es prioritaria, por lo cual se asegura una alimentación variada y balanceada, ya que está debidamente demostrado que este tipo de alimentación en los adolescentes influye de manera positiva en el rendimiento escolar, el desarrollo cognitivo y físico.

Los/as adolescentes de la casa estudiantil reciben acompañamiento permanente y adecuada formación, basada en la práctica de valores, que determinan su manera de ser y orientan su comportamiento y sus decisiones.

La recreación, deporte, paseos, encuentro con otras residencias estudiantiles, constituyen espacios que fortalecen el diálogo, la integración, el sentido de comunidad y la formación. En los cinco años que hemos acompañando a los estudiantes visitamos lugares como Tinajani en Ayaviri, isla flotante los Uros en Puno, aguas termales de Uchuuma en Coaza, Chia y Quichu en Azaroma.

Realizamos encuentros de casas hogares dos veces al año entre Coaza (*Allin Kausay*), Macusani (*Mosoq Runa*), Ayaviri (casa Canaá) y Juliaca (Don Bosco). Donde se compartían las experiencias de trabajo de cada casa hogar.

En la actualidad, hay muchos niños, niñas y adolescentes en situación de riesgo y desamparo, desvinculados de su seno familiar. Las casas estudiantiles constituyen una excelente opción y oportunidad para las familias que necesitan una mano solidaria.

La asociación civil, con la ayuda de los amigos de Mons. Juan Godayol, también ha construido residencias, albergues y diferentes proyectos, para apoyar y acompañar a los estudiantes

de educación superior. La asociación civil en su trayectoria de once años de servicio a la juventud y niñez, ha buscado convenios para mejorar la forma de educación con instituciones públicas y privadas.

En los once años de trabajo continuamos sirviendo incansablemente con mucho entusiasmo y dedicación con el único fin de ser testigos del Evangelio, con el ejemplo y teniendo como prioridad la opción por los más pobres. Como familia, hemos madurado y también aprendido mucho de los niños, los adolescentes, de muchas personas e instituciones que son testigos reales del fortalecimiento de la Asociación Civil *Musuq Illary*.

Agradecidos

d. Testimonio de Fredy D. Quispe Chambi

Uno de los proyectos de la Asociación Civil *Musuq Illary* es la Institución Educativa “Giordano Liva” dedicada a la Educación Básica Regular en los niveles inicial, primaria y secundaria, donde estudian niños/as y adolescentes del sur de Perú (Juliaca -Caracoto). Es para mí una experiencia gratificante, porque ha sido una constante en mi formación profesional contribuir en la educación de estudiantes de la región andina para posibilitar mayores oportunidades de desarrollo personal y comunitario a pesar de la inequidad, pobreza extrema, discriminación y exclusiones sistemáticas e históricas que han sufrido y sufren nuestros pueblos.

La Institución Educativa Giordano Liva tiene dos ejes fundamentales que sustentan el servicio que brinda, son la calidad educativa y la calidad nutricional para fortalecer el desarrollo in-

tegral de los/as estudiantes que se sitúan muchas veces en condiciones de pobreza, constituyéndose en caldo de cultivo para el recorte de opciones para su desarrollo y el ejercicio pleno de sus derechos. La nutrición en los/as estudiantes es un compromiso que se ha asumido debido a los altos porcentajes de desnutrición infantil que se evidencian en la región. Mientras que el planteamiento de la calidad educativa surge de la necesidad de una educación liberadora, transformadora y que dignifique al ser humano, dejando atrás modelos que cosifican y realizan mercantilismo de la educación.

Es un espacio de trabajo cooperativo y solidario en el que integramos un equipo, junto a las directoras de cada uno de los niveles, los/as docentes y el equipo del comedor que en base a su historia colectiva, unen esfuerzos en la construcción de las relaciones sociales como comunidad para generar un impacto positivo en la localidad inserta. Además, es un espacio donde cada uno/a de los colaboradores se empoderan y encuentran un ambiente para el desarrollo pleno de sus capacidades con dignidad trascendente.

A nivel personal, la Asociación Civil *Musuq Illary* ha sido un espacio privilegiado para mi formación desde los comienzos de mis estudios en la Universidad Nacional de San Agustín - Arequipa; por lo cual me siento muy agradecido ya que la solidaridad para conmigo, permitió que pueda llevar adelante mis estudios y culminarlos a pesar de las adversidades. A nivel profesional, es un lugar donde tengo la oportunidad de desarrollar mis competencias y aportar desde la Psicología Educativa en la construcción de un proyecto educativo transformador

que se integra en el marco de un nuevo pacto social que urge para la construcción de una sociedad democrática y viable con fundamentos sólidos y perdurables a través del tiempo, que se concretizan desde el desarrollo de un pensamiento crítico y creativo, comprendidos en la concepción de una educación que se transfigura en un proceso de emancipación en la que los/as estudiantes se convierten en verdaderos agentes de su propio destino gracias a su capacidad transformadora.

Son muchos los retos que nos animan a seguir apostando por un proyecto social que busca dignificar a los pueblos Quechuas y Aymaras, revalorar sus cualidades ancestrales que permiten una construcción sólida de su identidad comunitaria y contribuir en la construcción de un mundo posible para todos/as en profunda armonía con la naturaleza que se comprende desde una relación de interdependencia, sustentados en el respeto e intercambio con seres diferentes que tienen igual condición y dignidad que el ser humano.

Muchas gracias.

e. Testimonio de Alexis Mamani Yanapa

El 2013 fue un año intenso en mi vida; acababa de consolidar mi familia y como bendición del Señor, había llegado al mundo mi motor y motivo en la vida, mi hijo Andrew. Mi pareja y yo estábamos aprendiendo a ser padres y disfrutando de este regalo divino. De profesión soy músico y como tal, mi pareja y yo estábamos incursionando en la vida musical, con una orquesta.

A fines del mes de febrero del 2013, recibimos una llama-

da sorprendente, nos invitaban a hacernos cargo de la Residencia Estudiantil Diácono Nelio Quispe Garcés, en Ollachea. Esta residencia estudiantil es parte de la Asociación Civil *Musuq Illary*, quienes son los responsables de este proyecto social, educativo.

Mi familia sabía la existencia de esta residencia y la percepción que teníamos era que la convivencia con adolescentes sería algo divertido, con muchas bromas y eso se veía algo sencillo, nada complejo; además, podríamos enseñar muchas cosas buenas a los/as adolescentes. Con estas ideas asumimos la responsabilidad y nos integramos a la residencia. De la noche a la mañana de tener un solo hijo de tres años, pasamos a tener más de 18 hijos/as de todas las edades. Fue un cambio drástico, porque cada uno era un mundo distinto, un mundo nuevo por conocer; seguramente éso éramos nosotros para ellos también. Nos encontramos con una realidad compleja que requería mucha responsabilidad y madurez. Empezamos a interactuar, a conocernos entre todos y todas, ellos/as nos estaban enseñando. Y así fue, se dio un aprendizaje mutuo, de cómo afrontar la vida y seguir construyendo un mundo más humano.

Empezamos a brindarles afecto, cariño y comprensión; siento que eso abrió sus corazones e iniciamos a conformar una mega familia. Nosotros los consideramos como a nuestros hijos/as, por lo que empezamos a prestarles atención a cada uno/a de ellos/as. Pero la etapa de la adolescencia es complicada en el desarrollo humano y la mayoría de nuestros/as nuevos/as hijos/as pasaban esta etapa. El diálogo sincero fue uno de nuestros pilares que nos ayudó a encaminarlos, guiarlos. Precisamente

ese diálogo ayudó a ganarnos la confianza de ellos y ellas, cada uno con sus particularidades.

En la residencia estudiantil actualmente acogemos a los/as adolescentes estudiantes de nivel secundario, tanto varones y mujeres, que opten por estudiar y que en general no tienen recursos suficientes para este desafío. A ellos/as se les brinda hospedaje, alimentación y acompañamiento en sus estudios. Se les da algunas facilidades como libros, computadoras y materiales de escritorio. Estos/as adolescentes vienen de las comunidades más lejanas del distrito de Ollachea, especialmente de la zona de Azaroma, un lugar que se encuentra en extrema pobreza y otros/as vienen de la zona selvática de Carabaya.

Esta convivencia ha sido importante para mi familia, porque nos enseñó a crecer y madurar como personas. Aprendimos a acompañarles desde sus riquezas, desde lo bueno, desde sus cualidades y no solamente desde errores y defectos; sino aprender a convivir equitativamente enfrentando todas las dificultades que se presentan en el transcurso de la vida cotidiana.

Hemos visto crecer a cada uno de ellos/as, hemos visto que los diálogos han contribuido en el cambio de actitud personal, en su crecimiento, tomando conciencia, en aprovechar las oportunidades y a tener ganas de compartir y aprender más. Particularmente me ayudó a ser más comprensivo, a controlar mi temperamento. Una experiencia de vida inolvidable, la vivimos de cerca ya que cada día es un cúmulo de historias, anécdotas, enojos, también penas y tristezas. Lo más hermoso de esta convivencia es estar junto a ellos/as en todos los momentos de alegría, tristeza, melancolía.

Cuando llegan las vacaciones del año académico escolar, nuestros/as hijos/as se van retirando poco a poco para convivir con su familia biológica. La residencia estudiantil se va quedando con un vacío inmenso y sobre todo un silencio, es ahí que uno va extrañando a cada uno de los hijos; sus bromas, sus miradas, sus ocurrencias, su presencia.

Ya son cinco años que mi familia, mi esposa Blanca y junto a mi hijo, estamos acompañando a los/as estudiantes de la residencia estudiantil. Haber asumido esta responsabilidad fue una de las decisiones más correctas en la vida de mi familia. No es sencillo pero tampoco imposible. Es un reto diario y estos nos van ayudando a tejer para construir este mundo más humano.

Durante estos años de acompañamiento a los jóvenes de esta Residencia estudiantil tuvimos varios alumnos que terminaron el colegio o salieron de promoción quienes a la distancia nos llaman por celular o nos escriben por correo, en donde nos dicen que extrañan la residencia estudiantil, ese calor humano y el compartir que tenían con sus compañeros y compañeras.

Agradecido

f. Testimonio de la Hna. Pushpa Cruz. Hermanas de la Cruz de Chavanod

En 2012 cuando empezamos a vivir en la residencia Isabel Choque en Juliaca, me pidieron asumir el cargo como directora de la residencia. Pero todavía no teníamos jóvenes, estábamos a la espera. Me costó asumir una residencia donde no había jóvenes. De pronto tuve un cambio a Colombia y me fui. Por situaciones inesperadas me volví a Juliaca, Perú en 2013. Poco a poco

iba asumiendo el puesto de la directora de la residencia. Fue una gran alegría y con dedicación estar al servicio de las jóvenes.

Empecé con 12 jóvenes y pronto teníamos alrededor de 20 universitarias y estudiantes de SENATI. Cada año tuvimos un promedio de 17 jóvenes.

Mis días con ellas en la residencia fueron muy duros pero interesantes porque tuve la oportunidad de compartir y poder acompañarlas en sus dolencias y problemas, festejar juntas la eucaristía, los momentos importantes como el aniversario de la residencia, navidad, fiestas de la congregación, día de la patria, cumpleaños, etc. No sólo fiestas y celebraciones también encuentros de formación con diferentes temas que concierne a las mujeres y la sociedad. Siempre buscaba ponentes de fuera para que tengan una experiencia diferente y, conmigo una mejor confianza. Estoy muy agradecida con las personas que me ayudaron con los talleres y el acompañamiento con psicólogas, en el tiempo que los necesitaba.

Hubo un tiempo donde tuvimos actividades e intercambio con los jóvenes de Don Bosco y con las niñas de Mosoqrana-Macusani (residencia de niñas). Las jóvenes de la residencia visitaban Macusani para celebrar la navidad con las niñas y las niñas venían para celebrar su aniversario con las jóvenes en la residencia. Las jóvenes asumían el rol de madrinas para mandar regalitos, cartas y notas de cariño y amistad con las niñas de Macusani.

Mi cargo como directora en la residencia fue siempre compartido en mi comunidad y con la Asociación Civil *Musuq Illary*. Tuve el acompañamiento del Padre Luis y el Hno. David,

Familia de Sra. Franziska y Edgar, la familia de Sra. Marcia y la parroquia, quienes también colaboraron con el crecimiento de la residencia.

Gracias a los amigos de España, entre otros que nos visitaron y apoyaron. Aprendí a acompañar a las jóvenes estudiantes con paciencia y esperanza en un futuro mejor para las jóvenes.

Saludos a todos y gracias.

En los proyectos tenemos más de 390 personas involucradas, entre niños, adolescentes, jóvenes y adultos. Seguramente podríamos recoger testimonios de las experiencias de cada uno/a de ellos/as. Con las palabras vertidas de los/as protagonistas que vivieron, desde dentro, los procesos que como asociación civil fuimos haciendo, tienen una importancia fundamental.

EPÍLOGO

La historia condicionada por la economía clásica, neoclásica presenta su reverso; no con la fuerza arrolladora de la actual globalización del mercado, sino con la cualidad ética de hacerse presente en diferentes ámbitos, plasmando economías inclusivas con miradas globales y con incidencias en las políticas públicas de algunos Estados.

Las economías sociales y solidarias se presentan como el reverso de la historia de imposición y degradación de lo humano, porque contraria a estas y sus postulados, pretende adentrarse en la sociedad para provocar iniciativas en la que la gente sea protagonista de los procesos históricos, arrebatados, muchas veces, por la mano del mercado internacional.

La solidaridad nos invita a atreverse a plantear **economías con ética**; es decir, que el principio que regule la actividad económica tenga que ver con iniciativas que aspiren a cubrir necesidades básicas del ser humano, contrario a exaltar exitismos del mercado, propios del neoliberalismo, vacío de sentido social humanitario.

Trabaja para que, desde el sentido profundo del significado de la economía, **los gobiernos sean garantes del bien común**,

fin de la política y, de la política gubernamental. Procurando que toda economía en cuanto a producción, comercialización, en la que se conjugan con el trabajo dignificante, sean políticas nacionales y populares. La inclusión es la meta de la finalidad económica. Por eso, las economías sociales deben ser parte de los Estados que aspiran a que la población se encuentre, de manera equilibrada, en todo lo que hace el estado. Un estado presente contradice a las leyes neoliberales, sin reducir su presencia a ser un mero garante para que el mercado sea el regulador de la actividad económica y no garante del colectivo social que debe vivir y convivir como seres humanos.

Es importante resaltar que una **economía con inclusión social** en el discernimiento económico, social, político, cultural...es fundamental para que un pueblo empoderado pueda ser el protagonista, junto a sus gobernantes, como parte de los procesos de mejora de la calidad de vida y que no quede a expensas, de unos cuantos, porque creen ser los dueños de la economía, desde su mirada reducida, utilitarista.

La participación ciudadana como parte integrante de la comunidad es esencial para que la **economía tenga mayor regulación y control social**, velando por todos/as; también para que los sistemas de producción tengan una fuerte incidencia en el colectivo, procurando que no haya fugas de capitales, desregulación, que el neoliberalismo otorga a los grandes empresarios y persistiendo en la regulación al pueblo en su ciclo vital. Las economías sociales y solidarias son un ejemplo de economía transformadora porque procuran la territorialidad y glocalización como parte de su ser ciudadanos/as, participando de las

discusiones en confrontación con la globalización de la economía del mercado, individualista y usurpador.

Las economías sociales y solidarias van de la mano de las **economías generadoras de movilidad social** en la creación de iniciativas en diversas instancias de participación popular en la que el ser humano y su felicidad son fines; procurando mediaciones con alto valor moral, en la que el fluido de interrelaciones y participación solidaria son superadoras de simples transacciones monetarias.

El tercer sector, como identidad plena de la Asociación Civil *Musuq Illary*, es una iniciativa que apertura varios proyectos que con el tiempo se fueron solidificando, con inserción en las culturas de la selva como de la sierra. Cada uno de estos proyectos se transforman en instancias de resistencia pacífica; espacios en el que las miradas revolucionarias de persistencia en la dignidad nos llevan a estar presentes con la gente, su historia, su caminar cotidiano.

Los proyectos sociales y solidarios que anima la Asociación Civil *Musuq Illary* son una clara opción de confrontación con la economía de mercado, ya que suscitan la promoción social en el mundo educativo escolarizado desde niveles iniciales hasta universitarios, incluyendo a las personas, que si fuera por el neoliberalismo, permanecerían selva adentro, sin posibilidades, ni siquiera de escribir. Hay un profundo respeto de las culturas propias desde una mirada intercultural, luchando por el lugar donde viven y entrando en campos de la denuncia a causa de los atropellos por la invasión de empresas mineras y de hidrocarburos que socavan la vida en su totalidad.

La asociación civil no se encierra en sí misma, debe, por los medios disponibles, imprimir en la sociedad iniciativas solidarias, no individualismos, para que se generen emprendimientos comunitarios que fortalezcan el tejido social. Que sean iniciativas incluyentes, sostenibles y con enfoques de sustentabilidad económica, en las que lo humano es lo más importante, respondiendo de manera conjunta a sus necesidades.

La identidad con la búsqueda del bien común, el cuidado del ambiente, el buen convivir, es esencial para que las economías sociales y solidarias sigan siendo el reverso de la historia, desde el máximo respeto a las diferencias, a los múltiples carismas, llevando en sí a la solidificación de la democracia para todos y todas. Recordemos que la globalización de la economía neoliberal va de la mano de la estandarización ideológica, con la consecuente pérdida de la identidad. Las economías que manan de las raíces culturales son fieles defensoras de sus expresiones territoriales.

La opción por los/as más pobres genera en las economías sociales y solidarias, la aspiración, la mística militante por el compromiso, mientras que en la otra vereda se encuentran los “desechos” del mercado que deben ser repatriados/as al mundo de las posibilidades. En nuestra experiencia, la opción y posicionamiento del lado de los/as marginados nos sitúa en el campo de la reivindicación constante por los derechos humanos. En ellos/as está Jesús, el de Nazaret, el que supo ser “otro” con los enfermos, los samaritanos, los venidos a menos en un mundo en el que el poder religioso y político lo condenó a muerte, por el simple hecho de estar al lado de los/as indignos/as.

REFERENCIAS

- Alarcón, E.** (2008). *Historia del pensamiento social de la Iglesia*. Arequipa, Perú: Universidad Católica de Santa María.
- Alarcón, E., Apaza, G., Begazo, C., Castro, J. y Van Der Maat, B.** (2014). *Magisterio Social de la Iglesia*. Arequipa, Perú: Universidad Católica de Santa María.
- Álvarez, I. y Sáenz, S.** (2015). Las políticas sociales en América Latina y el Caribe: Perspectivas y desafíos. En A. Bonilla, I. Álvarez y S. Sáenz (Ed.), *Políticas sociales en América Latina y el Caribe: Escenarios contemporáneos, inversiones y necesidades* (pp. 15–23). San José, Costa Rica: Flacso.
- Araujo, C.** (2000). Bentham: el utilitarismo y la filosofía política moderna. En A. A. Boron (Ed.), *La filosofía política moderna. De Hobbes a Marx* (pp. 269–288). Buenos Aires, Argentina: Clacso.
- Arendt, H.** (1997). *¿Qué es política?* Barcelona, España: Paidós.
- Bejar, L. H.** (2017). *Humanizando la Educación del Mercantilismo Vigente. Ensayo de educación transformadora*. Guayaquil, Ecuador: Compás
- Boff, L.** (2000). *La dignidad de la tierra. Ecología, mundialización, espiritualidad. La emergencia de un nuevo paradigma*. Madrid, España: Trotta.
- Boff, L.** (2002). *El cuidado esencial. Ética de lo humano, compasión por la tierra*. Madrid, España: Trotta.

- Burgueño R., Y.** (2013). *Territorio Socialmente Responsable*. (Manuscrito de máster en gestión y comunicación de entidades sociales y solidarias de la Universidad Abat Oliba). Barcelona, España: S/E.
- Casaldáliga, P. y Vigil, J. M.** (1992). *Espiritualidad de la liberación*. Santander, España: Sal Terrae.
- Castillo, J. M.** (2004). *El reino de Dios. Por la vida y la dignidad de los seres humanos*. Bilbao, España: Desclée De Brouwer.
- Castillo, J. M.** (2010). *La humanización de Dios. Ensayo de cristología*. Madrid, España: Trotta.
- Centro de Culturas Indígenas del Perú.** (2012). *Interculturalidad y derechos de los pueblos indígenas*. Lima, Perú: Chirapaq
- Chaskawasi.** (2013). *Chaskawasi-Manu*. Manu, Perú: Chaskawasi. Recuperado de <http://www.chaskawasi-manu.org/>
- Chontachaka.** (2014). *Ecología Perú Manu: Reserva Ecológica Chontachaka*. Chontachaka, Perú: Alpakita. Recuperado de <http://www.ecologiaperumanu.com/reserva-ecologica-chontachaka>
- Consejo Episcopal Latinoamericano.** (2007). *Aparecida. Documento final*. Lima, Perú: Paulinas.
- Coraggio, J. L.** (2011). *Economía social y solidaria. El trabajo antes que el capital*. Quito, Ecuador: Abya-Yala.
- Coraggio, J. L.** (Ed.). (2016). *Economía social y solidaria en movimiento*. Buenos Aires, Argentina: UNGS.
- Corominas, J.** (1996). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid, España: Gredos.
- D'Ambrosio, R.** (2005). *Ensayo de ética política*. Madrid, España: BAC.
- Dobb, M.** (1975). *Teoría del valor y de la distribución desde Adam Smith. Ideología y teoría económica*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.
- Ellacuría, I. y Sobrino, J.** (1990). *Conceptos Fundamentales de la Teología de la Liberación–Mysterium Liberationis*. Tomo II. Madrid, España: Trotta.
- Francisco, S. P.** (2013). *Evangelii Gaudium. Sobre el anuncio del evangelio en el mundo actual. Exhortación apostólica*. Lima, Perú: Paulinas.
- Fundación Ruah.** (2017). *Byvtransportes: Noticias*. Tucumán, Argentina: ByV Transportes. Recuperado de <http://www.byv-transportes.com.ar>
- Gatica, K., Quinteros, C., Vásquez, L. y Yañez, L.** (2014). El emprendimiento social como estrategia para mejorar la calidad de vida. En C. Parra y F. Porta (Ed.), *Emprendeduría social: Alternativa sostenible para una nueva economía* (pp. 101-128). España: Bosch.
- Giordano Liva.** (2016). *Facebook: Colegio Giordano Liva IE*. Juliaca, Perú: Musuq Illary. Recuperado de <https://www.facebook.com/Colegio-Giordano-Liva-IE-536273879887700/>
- Gonzáles Faus, J. I.** (2006). *Calidad cristiana. Identidad y crisis del cristianismo*. Santander, España: Sal Terrae.
- González, R.** (2005). *Ética y economía*. Bilbao, España: Desclée.
- Hinkelammert, F. J.** (2007). *Hacia una crítica de la razón mítica. El laberinto de la modernidad. Materiales para la discusión*. San José, Costa Rica: Arlekin.
- Instituto Nacional de Estadística e Informática.** (2015). *Estado de la población peruana – 2015*. Lima, Perú: INEI.
- Keynes, J. M.** (2001). *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Económica.

Küng, H. (2002). *¿Por qué una ética mundial? Religión y ética en tiempos de globalización. Conversaciones con Jürgen Hoeren.* Barcelona, España: Herder.

Locke, J. (2004). *Segundo tratado sobre el gobierno civil. Un ensayo acerca del verdadero origen, alcance y fin del gobierno civil.* Barcelona, España: Alianza.

Locke, J. (2007). *Ensayo sobre el entendimiento humano.* D.F., México: Porrúa.

Mallo, T. y Rodríguez, M. (2009). Cohesión social en Iberoamérica. En J. Altmann (Ed.), *Cohesión social y políticas sociales en Iberoamérica* (pp. 27-43). Quito, Ecuador: Flacso.

Marx, K. (2005). *El capital. Crítica de la economía política. El proceso de producción del capital.* D.F., México: Siglo XXI.

Marx, K. y Engels, F. (2012). *El manifiesto comunista.* Madrid, España: Nórdica.

Mill, J. S. (2007). *El utilitarismo. Un sistema de la lógica. (Libro VI, capítulo XII).* Segunda reimpresión. Madrid, España: Alianza.

Musuq Illary. (2017). *Asociación Civil Musuq Illary.* Arequipa, Perú: Musuq Illary. Recuperado de <http://www.asociacioncivil-musuqillary.com/>

Pablo VI. (1965). *Vaticano II. Constitución pastoral gaudium et spes sobre la iglesia en el mundo actual.* Lima, Perú: Paulinas.

Parra, C. (2013). *Marcos normativos de la economía social y solidaria.* (Manuscrito de máster en gestión y comunicación de entidades sociales y solidarias de la Universidad Abat Oliba). Barcelona, España: S/E.

Parra, C. y Porta, F. (2011). *El impacto de la crisis económica en la economía social y solidaria.* Barcelona, España: Bosch.

Pontificio Consejo «Justicia y Paz». (2005). *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia.* Lima, Perú: Paulinas.

Ruiz V., C. (2013). *Políticas sociales: empleo. Políticas sociolaborales.* (Manuscrito de máster en gestión y comunicación de entidades sociales y solidarias de la Universidad Abat Oliba). Barcelona, España: S/E.

Sen, A. (2000). *Desarrollo y libertad.* Barcelona, España: Planeta.

Smith, A. (1794). *Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones.* Tomo III. Valladolid España: S/E.

Sobrino, J. (1982). *Jesús en América Latina. Su significado para la fe y la cristología.* Santander, España: Sal Terrae.

Sociedad Minera Cerro Verde entregará S/. 90 millones para ejecución de obras en Arequipa. (3 de mayo de 2008). *Andina.* Recuperado de <http://www.andina.com.pe/>

Sorge, B. (1996). *La propuesta social de la Iglesia.* Madrid, España: BAC.

Spinetta, F. (14 de julio de 2017). Dime qué eres y se lo diré a Amazon. *Página 12*, s/n. recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/50012-dime-que-eres-y-se-lo-dire-a-amazon>

Tamayo, J. J. (2011). *Otra teología es posible. Pluralismo religioso, interculturalidad y feminismo.* España: Herder.

Tamayo-Acosta, J. J. (2003). *Nuevo paradigma teológico.* Madrid, España: Trotta.

ÍNDICE GENERAL

SUMARIO	9
PRÓLOGO	11
INTRODUCCIÓN	15
I. ECONOMÍA GLOBAL VS. ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA	19
1.1. Economía global vs. economía territorial	20
1.2. Economía de exclusión vs. economía de inclusión	27
1.3. Estado, economía y política	38
1.4. Tercer sector, un desecho del mercado	48
1.5. A modo de (in) conclusión	58
II. ECONOMÍA DESDE EL REVERSO DE LA HISTORIA	61
2.1. La economía sostenible y sustentable	61
2.2. Economía, base de la sociedad	69
2.3. El valor de la economía	76
2.4. Economía solidaria: perspectiva mundial	84
2.5. Eco economía	93
2.6. Los vaivenes de la economía: acercamiento histórico	101

2.7. Jesús de Nazaret, una economía diferente	117
2.8. A modo de (in) conclusión:	
Un nuevo Mayo Global	129
III. ASOCIACIÓN CIVIL MUSUQ ILLARY,	
UNA ENTRE VARIAS	135
3.1. Algo de historia	135
3.2. Planteamiento general de la asociación	140
3.3. Experiencias de resistencia ante una	
economía de mercado	148
3.4. Testimonios, experiencias vigentes	164
EPÍLOGO	183
REFERENCIAS	187

